



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Unidad de Posgrado

**Patrones acentuales en el quechua de Chachapoyas y
su implicancia para la reconstrucción del
protoquechua**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Doctor en Lingüística

AUTOR

Jairo VALQUI CULQUI

ASESOR

Dra. Emérita ESCOBAR ZAPATA

Lima, Perú

2020



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Valqui, J. (2020). *Patrones acentuales en el quechua de Chachapoyas y su implicancia para la reconstrucción del protoquechua*. Tesis para optar el grado de Doctor en Lingüística. Unidad de Posgrado, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

HOJA DE METADATOS COMPLEMENTARIOS

Código Orcid del autor: 0000-0003-1992-9795

Código Orcid del asesor: 0000-0001-7657-9838

DNI del autor: 10671905

Grupo de investigación: Documentación Lingüística de Lenguas Amenazadas en el Perú (DOLENPER).

Institución que financia parcial o totalmente la investigación: Universidad Nacional Mayor de San Marcos con Resolución Rectoral N.º 00252-R-18.

Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación. Debe incluir localidades y coordenadas geográficas:

- Comunidad de Cuemal, distrito Lamud, provincia de Luya, departamento de Amazonas. Coordenadas: latitud 6°7'8.63"S y longitud - 77°58'52.55"O.
- Distrito de Colcamar, provincia de Luya, departamento de Amazonas. Coordenadas: latitud 6°17'57.81"S y longitud 77°58'22.58"O.
- Distrito de La Jalca, provincia de Chachapoyas, departamento de Amazonas. Coordenadas: latitud 6°29'4.40"S y longitud 77°48'55.34"O.
- Distrito de Granada, provincia de Chachapoyas, departamento de Amazonas. Coordenadas: latitud 6° 3'12.33"S y longitud 77°38'51.38"O.
- Distrito de Olleros, provincia de Chachapoyas, departamento de Amazonas. Coordenadas: latitud 6° 1'33.41"S y longitud 77°41'22.79"O.

Rango de años que la investigación abarcó: 2016-2018



UNIDAD DE POSGRADO
ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE
GRADO ACADÉMICO DE DOCTOR

Siendo los doce días del mes de febrero del dos mil veinte, a las 11.00 horas, en el local de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, se reunió el Jurado de Grado integrado por los profesores: Dr. Gonzalo Espino Relucé (Presidente), Dra. Emérita Escobar Zapata (Asesora), Dr. Gustavo Solís Fonseca (Informante), Dr. Guillaume Yannick Oisel (Informante) y Dr. Manuel Conde Marcos (Miembro) para calificar la sustentación de la tesis titulada **PATRONES ACENTUALES EN EL QUECHUA DE CHACHAPOYAS Y SU IMPLICANCIA PARA LA RECONSTRUCCIÓN DEL PROTOQUECHUA**, presentada por el señor Jairo Valqui Culqui, magíster en Sociología con mención en Sociología de la Educación, para optar el Grado de **Doctor en Lingüística**.

Hecha la exposición y absueltas las preguntas formuladas por el Jurado, éste acordó la siguiente calificación de acuerdo a lo establecido por el Reglamento General de Estudios de Posgrado.

Excelente (20)

Habiendo sido aprobada la sustentación de la tesis, el Jurado recomendó que la Facultad proponga que se le otorgue el grado académico de Doctor en Lingüística al magíster **Jairo Valqui Culqui**.

El acto académico de sustentación concluyó a las *13:00* horas.

[Signature]
Dr. Gonzalo Espino Relucé
Presidente
Profesor Principal D.E.

[Signature]
Dra. Emérita Escobar Zapata
Asesora
Profesora Principal T.C.

[Signature]
Dr. Gustavo Solís Fonseca
Informante
Profesor Emérito

[Signature]
Dr. Guillaume Yannick Oisel
Informante
Profesor Auxiliar T.P.

[Signature]
Dr. Manuel Conde Marcos
Miembro
Profesor Principal D.E.

A quienes tuvieron la responsabilidad de inculcarme los conocimientos de los pueblos
chachapoya y luya-chillaos, mis padres, Amelia y Tomás.

Agradecimientos

Mi agradecimiento a todos los paisanos que compartieron en este trabajo de investigación su conocimiento sobre una variedad del quechua que llegó a nuestros pueblos hace más de 5 siglos. Mis *lláktamasikuna* de Lamud y Colcamar en la provincia de Luya, y los de Olleros, Granada y La Jalca en la provincia de Chachapoyas. En especial, mi reconocimiento a don Inocente Culqui Salón, oriundo de La Jalca, *llakta* conformada a partir de los pueblos chachapoya de Óllap y Tólap. De mi tío Inocente, escuché, de primera fuente, la fonética peculiar del quechua chachapoyano que, posteriormente, en las aulas sanmarquinas dio origen a este trabajo de investigación.

Mi profundo agradecimiento a mis maestros de la prestigiosa Universidad Nacional Mayor de San Marcos quienes me iniciaron en la investigación sobre las lenguas originarias del Perú. En especial, a mi maestro Gustavo Solís, con él empecé mis estudios sobre las lenguas del nororiente peruano y fue él quien me presentó a uno de los más importantes lingüistas que estudió el quechua de Chachapoyas: el maestro Gerald Taylor. Mi agradecimiento, también, a mis maestras María Cortez, Elsa Vílchez y Aurora Marrou, y a mis maestros del posgrado Manuel Conde, Félix Quesada, María Chavarría, Heinrich Helberg, Gonzalo Espino y Mauro Mamani. En especial, a mi asesora de tesis, la Dra.

Emérita Escobar Zapata por sus puntuales comentarios y atinadas observaciones que enriquecieron este trabajo.

Agradezco también a mis amigos y colegas de investigación, en especial, por nuestras conversaciones en Chachapoyas, a Stefan y Michaela Ziemendorff, por su apoyo en los trabajos de campo a mis paisanos José Llaja, Nelson Más y mis primos Napoleón Culqui, Luis Enrique Bazán, Nemecio Chauca, Teobaldo Chávez, Luis Valdivia, Gerner Valqui y Luzgardo Guiop. En las aulas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, a Walter Chalco, Claudia Cisneros, Norma Meneses, Guillaume Oisel, Carlos Faucet, Jhon Jiménez y Franklin Bustamante. A mi familia, por sus atenciones y respaldo en esta empresa académica, a Amelia Culqui, César Valqui, José Valqui, Liz Velásquez, Justina Culqui, César A. Valqui, Grecia Valqui, Camila Valqui y Rodrigo Valdivia.

Índice

Dedicatoria.....	I
Agradecimiento.....	II
Índice general.....	IV
Lista de cuadros.....	VII
Lista de figuras.....	IX
Abreviaturas.....	XIII
Resumen.....	XIV
Abstract.....	XV

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Situación problemática.....	1
1.2. Formulación del problema.....	6
1.3. Hipótesis general.....	7
1.4. Objetivos.....	7
1.4.1. Objetivo general.....	7
1.4.2. Objetivos específicos.....	7
1.5. Metodología.....	8
1.5.1. Tipo y diseño de investigación.....	8
1.5.2. Unidad de análisis.....	8
1.5.3. Muestra.....	9
1.5.4. Técnicas de recolección de datos.....	10
1.5.5. Variables.....	12
1.5.5.1. Identificación de variables.....	12
1.5.5.2. Operacionalización de variables.....	12
1.5.5.3. Matriz de consistencia.....	14
1.6. Justificación teórica.....	15
1.7. Justificación práctica.....	16

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes.....	17
2.1.1. Estado de la cuestión sobre el acento en variedades quechuas del QI.....	18
2.1.1.1. El quechua del sur de Conchucos.....	18
2.1.1.2. El quechua del sur de Huaraz.....	20
2.1.1.3. El quechua del sur de Caraz.....	21
2.1.1.4. El quechua del sur de Huancapón.....	23
2.1.1.5. El quechua del sur de Cajatambo.....	27
2.1.1.6. El quechua del sur de Picoy.....	28
2.1.1.7. Resumen e interpretación.....	29
2.1.2. Estado de la cuestión sobre el acento en variedades quechuas del QII.....	31
2.1.2.1. El quechua de Ferreñafe.....	31
2.1.2.2. El quechua de la costa central peruana.....	33
2.1.2.3. Resumen e interpretación.....	38
2.2. Bases teóricas.....	40
2.2.1. El acento.....	41
2.2.2. Proyección, marcación de margen, proyección de frontera de sílaba y ubicación de cabeza.....	44
2.2.3. Construcción de constituyentes iterativos.....	48
2.2.4. Restricción de prevención.....	50
2.2.5. Acento lexical y proyección de frontera de sílaba.....	52
2.2.6. Parámetros acentuales en el quechua de la costa central peruana.....	54
2.3. Correlatos acústicos del acento.....	56

III. RESULTADOS

3.1. La variedad quechua de Chachapoyas.....	62
3.1.1. Los segmentos.....	66
3.1.1.1. Segmentos consonánticos.....	66
3.1.1.1.1. Segmentos oclusivos /p, t, k/.....	67
3.1.1.1.2. Segmentos fricativos /s, ʃ/.....	70
3.1.1.1.3. Segmentos africados /tʃ, tʂ, dʒ/.....	72

3.1.1.1.4. Segmentos nasales /m, n, ɲ/	77
3.1.1.1.5. Segmento lateral palatal /ʎ/	78
3.1.1.1.6. Segmentos aproximantes /ɹ, j, w/	80
3.1.1.2. Segmentos vocálicos	82
3.1.2. La sílaba	84
3.2. Los correlatos fonéticos del acento en el quechua de Chachapoyas	85
3.2.1. Valores formánticos como correlato del acento	85
3.2.2. Duración vocálica como correlato del acento	88
3.2.3. La intensidad como correlato del acento	91
3.2.4. Contorno tonal como correlato del acento	92
3.2.4.1. El contorno tonal y los sufijos añadidos a los nombres	93
3.2.4.1. El contorno tonal y los sufijos añadidos a los verbos	97
3.3. Procesos fonológicos relacionados con el acento	101
3.3.1. Monoptongación	101
3.3.2. Debilitamiento vocálico y acento	107
3.4. Caracterización fonológica del acento en el quechua de Chachapoyas	114
 IV. DISCUSIÓN	
4.1. Patrones acentuales en QII (Chachapoyas, Ferreñafe y quechua de la costa peruana)	119
4.2. Patrones acentuales del QI (SQC, Caraz, Huaraz, Cajatambo, Huancapón y Picoy)	123
4.3. Aproximaciones hacia los patrones acentuales del Protoquechua	130
 CONCLUSIONES	151
 REFERENCIAS	156
 ANEXOS	161
Transcripciones estandarizadas de la lista de 150 significados	162
Transcripción de sesiones de habla espontánea	176
Descripción acentual de 20 variedades quechuas de los troncos QI y QII	181

Lista de Cuadros

	pág.
<i>Cuadro 1.</i> Información sociolingüística de los colaboradores	10
<i>Cuadro 2.</i> Identificación de variables	12
<i>Cuadro 3.</i> Operacionalización de variables	13
<i>Cuadro 4.</i> Matriz de consistencia	14
<i>Cuadro 5.</i> Patrones acentuales en variedades quechuas del QI	30
<i>Cuadro 6.</i> Reglas que describen el acento en los nombres	33
<i>Cuadro 7.</i> Reglas que describen el acento en los verbos	35
<i>Cuadro 8.</i> Patrones acentuales en variedades quechuas del QII	39
<i>Cuadro 9.</i> Número de casos y porcentaje de personas que señalan al quechua como la lengua que aprendió hablar en el departamento de Amazonas	64
<i>Cuadro 10.</i> Segmentos consonánticos en el quechua de Chachapoyas	66
<i>Cuadro 11.</i> VOT de los segmentos oclusivos en el quechua de Chachapoyas	68

<i>Cuadro 12.</i> Promedios duración de las fases de cerrazón y fricción de los segmentos africados en el quechua de Chachapoyas	75
<i>Cuadro 13.</i> Sistema de vocales del quechua de Chachapoyas	82
<i>Cuadro 14.</i> Promedios del F1 y del F2 en las vocales del quechua de Chachapoyas	83
<i>Cuadro 15.</i> Promedio de vocales en la primera y segunda sílaba	88
<i>Cuadro 16.</i> Promedio de vocales monoptongadas en la segunda sílaba	89
<i>Cuadro 17.</i> Promedio de la intensidad en vocales de la primera y segunda sílaba	91
<i>Cuadro 18.</i> Proceso de monoptongación presente en el léxico en el quechua de Chachapoyas	105
<i>Cuadro 19.</i> Posiciones del acento demarcativo	143
<i>Cuadro 20.</i> Marca de la primera persona posesora y actora en las 20 variedades quechuas de acuerdo con sus patrones acentuales	147
<i>Cuadro 21</i> Patrones acentuales en Protoquechua y su relación con 20 variedades quechuas	154

Lista de figuras

	pág.
Figura 1. Contorno tonal de la palabra [ˈʃamurˌkanna] < /ʃamu-rka-n-na/ ‘él ya vino’	4
Figura 2. Oscilograma y contorno tonal de [ˈʃaˌmuroː] < /ʃamu-ru-ː/ ‘yo vine’ (Hintz, 2006, p. 513)	6
Figura 3. Ubicación de los distritos donde se realizaron los trabajos de campo	9
Figura 4. Duración de vocales en la palabra /dʒikti-jki/ ‘tu lagaña’	57
Figura 5. Contorno tonal de la palabra /dʒikti-jki/ ‘tu lagaña’	58
Figura 6. Vocal [i] relacionada con el contorno tonal alto en /dʒikti-jki/	59
Figura 7. Vocal [i] relacionada con el contorno tonal bajo en /dʒikti-jki/	59
Figura 8. Intensidad relacionada con las vocales [i]	60
Figura 9. Carta de formantes de vocales acentuadas vs inacentuadas en palabras bisilábicas en varones	61
Figura 10. Pueblos del sur de Amazonas donde se han registrado datos de esta variedad quechua. Elaboración propia a partir de los datos del INEI, 2018	65
Figura 11. Espectrograma del segmento oclusivo labial [p]	67
Figura 12. Espectrograma del segmento oclusivo velar [g] en la palabra [ʃungu] ‘corazón’	68
Figura 13. Espectrograma de la aproximante [β] en la palabra [keːβi] ‘en aquí’ pronunciado por un hablante de La Jalca	69
Figura 14. Espectrograma del segmento velar fricativo [x] en la palabra [tʃuxtʃa] ‘cabello’	70
Figura 15. Espectrograma de los segmentos fricativos [s] y [ʃ]	71
Figura 16. Espectro LPC de los segmentos fricativos [s] y [ʃ]	72
Figura 17. Espectrograma de palabra [tʃaki] ‘seco’	73
Figura 18. Espectrograma de palabra [tʃaki] ‘pie’	74

Figura 19. Espectrograma de la palabra [dʒaʃa] ‘pesado’	74
Figura 20. Espectrograma del sonido [ʒ] en la palabra [kiʒa] ‘luna’	76
Figura 21. Espectrograma del sonido [dʃ] en la palabra [adʃku] ‘perro’	76
Figura 22. Espectrograma de los sonidos nasales [m, n, ɲ]	77
Figura 23. Espectrograma de la palabra [ʎuʎa] ‘mentira’	78
Figura 24. Espectro LPC de la consonante [ʎ] en posición intervocálica en la palabra [ʎuʎa] ‘mentira’	78
Figura 25. Espectrogramas de palabras con lateral palatal preclusiva [dʎ]	79
Figura 26. Espectrograma del sonido [ɭ] en la palabra [ɭupa] ‘caliente’	80
Figura 27. Espectrograma de la palabra [wajta] ‘flor’	81
Figura 28. Espectrograma de la palabra de la palabra [wawki]	81
Figura 29. F1 y F2 de las vocales [i, a, u] en el quechua de Chachapoyas	84
Figura 30. Carta de formantes de la primera sílaba en palabras bisilábicas	85
Figura 31. Carta de formantes de la segunda sílaba en palabras bisilábicas	86
Figura 32. Carta de formantes de vocales acentuadas vs inacentuadas en palabras bisilábicas en varones	86
Figura 33. Carta de formantes de vocales acentuadas vs inacentuadas en palabras bisilábicas en mujeres	86
Figura 34. Acortamiento de la vocal alta posterior /u/ en /piʃku/ ‘pájaro’	89
Figura 35. Monoptongación en la palabra [siki:] < /siki-j/ ‘mi trasero’	90
Figura 36. Contorno tonal de la palabra [kuɲgurni:] < /kunkur-ni-j/ ‘mi rodilla’	92
Figura 37. Contorno tonal de la palabra [ɭuna-kə] < /ɭuna-ka/ ‘el hombre’	93
Figura 38. Contorno tonal de la palabra [ˈpɪrka-kəna] < /pɪrka-kəna/ ‘muros’	94
Figura 39. Contorno tonal de palabra [ˈrunakəna] < /runa-kəna-ta/ ‘a los hombres’	95

Figura 40. Contorno tonal de palabra ['paninmanta] < /pani-n-manta/ 'de su hermana'	96
Figura 41. Contorno tonal de palabra ['kutʃaman] < / kutʃa-man/ 'hacia la laguna'	96
Figura 42. Contorno tonal de palabra ['mikuŋə] < /miku-ni/ 'yo como'	97
Figura 43. Contorno tonal de palabra ['ɰurarkəŋ] < /ɰura-rka-n/ 'él hizo'	98
Figura 44. Contorno tonal de palabra ['taktarkansa] < /takta-rka-n-sa/ 'ellos pisotearon'	99
Figura 45. Contorno tonal de palabra ['ʃamuŋgasa] < /ʃamu-nka-sa/ 'ellos vendrán'	100
Figura 46. Contorno tonal de palabra ['katʃpatʃirkansa] < /katʃpa-tʃi-rkan-sa/ 'ellos hicieron quemar'	100
Figura 47. Estados de la monoptongación en el quechua de Chachapoyas (Valqui y otros, 2019)	109
Figura 48. Contorno tonal de la palabra ['ʃuŋʏiki] < /ʃunku-jki/ 'tu corazón'	101
Figura 49. Contorno tonal de la palabra ['umeki] < /uma-jki/ 'tu cabeza'	102
Figura 50. Contorno tonal de la palabra ['maki:wan] < /maki-j-wan/ 'con mi mano'	104
Figura 51. Contorno tonal de la palabra ['maki:jo:n] < /maki-j-wan/ 'con mi mano'	104
Figura 52. Contorno tonal de la palabra ['jo:nixi] < */jawar-ni-jki/ 'tu sangre'	106
Figura 53. Contorno tonal de la palabra ['piʃku] < /piʃku/ 'pájaro'	107
Figura 54. Contorno tonal de la palabra ['piʃkʉ] < /piʃku/ 'pájaro'	108
Figura 55. Contorno tonal de la palabra ['pukʉtʃa] < /pukutʃa/ 'vejiga'	108
Figura 56. Contorno tonal de la palabra ['pajkəna] < /pajkuna/ 'ellos/ellas' en Lamud	110
Figura 57. Contorno tonal de la palabra [pejɣəna] < /pajkuna/ 'ellos/ellas' en Colcamar	110

Figura 58. Contorno tonal de la palabra [ˈpeːɣəna] < /pajkuna/ ‘ellos/ellas’ en Granada	111
Figura 59. Contorno tonal de la palabra [ˈpuɲuŋki] < /puɲu-nki/ ‘tú duermes’	111
Figura 60. Contorno tonal de la palabra [ˈiɲɤasaβa] < /i-nka-sapa/ ‘ellos vendrán’	112
Figura 61. Contorno tonal de la palabra [ˈkuʃi̯kʊ ʃ] < /kuʃi-ku-ʃ/ ‘alegrándose’	113
Figura 62. Contorno tonal de la palabra [ˌmikuˈʃani] < /miku-ʃa-ni/ ‘he comido’	117
Figura 63. Contorno tonal de la frase /ɲuka munani/ > [ˈɲuka muˈnani] ‘yo quiero’	118
Figura 64. Patrones acentuales en 20 variedades quechuas	133
Figura 65. Contorno tonal de /kam-kuna-ka ʃamu-j-sa invita-ʃajki-sa/ > [ˈkamˌnaka ˈʃaˌmiːsa ˌimtaˈʃeksa] ‘ustedes vengan yo les invito’	137
Figura 66. Espacios de desplazamiento del quechua de Chachapoyas	140
Figura 67. Propuesta sobre la primera persona posesora-actora desarrollada por Adelaar (1984, p. 44)	149

Abreviaturas

1SG	Primera persona singular	ñuka
2SG	Segunda persona singular	kam
3SG	Tercera persona singular	paj
1PL	Primera persona plural	ñukanchi
2PL	Segunda persona plural	kamgəna
3PL	Tercera persona plural	pajkəna
1PP	Primera persona posesora	-j
2PP	Segunda persona posesora	-jki
3PP	Tercera persona posesora	-n
4PP	Cuarta persona posesora	-ntʃi
1PS	Primera persona sujeto	-ni
2PS	Segunda persona sujeto	-nki
3PS	Tercera persona sujeto	-n
4PS	Cuarta persona sujeto	-ntʃi
1PFT	Primera persona futuro	-fa
3PFT	Tercera persona futuro	-nka
ABL	Ablativo	-manta
ACA	Acabado	-na
ACU	Acusativo	-ta
ALA	Alativo	-man
ASE	Asertivo	-mi
ASI	Asimilativo	-fina
ASO	Asociativo	-wan
CAU	Causativo	-tʃi
COR	Coordinación	-piʃ
DEM	Pronombre demostrativo	kaj, tʃaj

FIN	Final	-pa
GEN	Genitivo	-pa
GER1	Gerundio 1	-ʃ ~ -ʃpa
GER2	Gerundio 2	-ʃtin
IMP	Imperativo	-j
LIM	Limitativo	-kaman
LOC	Locativo	-pi
NEG	Negativo	mana
OA1	Orientador actancial 1	-ku
OA2	Orientador actancial 1	-mu
PRE	Pretérito	-rka
PER	Perfectivo	-ʃka ~ -ʃa
PLN	Plural nominal	-kəna
PLV	Plural verbal	-sapa
POT	Potencial	-na
PLN	Plural nominal	-kəna
PLV	Plural verbal	-sapa
POT	Potencial	-na
PRO	Progresivo	-yka
TEM	Tematizador	-ka

RESUMEN

Esta tesis estudia los patrones acentuales en el quechua de Chachapoyas así como su relación con otros patrones acentuales descritos sobre variedades quechuas de los troncos QI y QII. La hipótesis de investigación es que *las características de los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas se relacionan más con los patrones acentuales descritos para las variedades del QI que para las variedades del QII*. Con la finalidad de demostrar esta premisa, esta investigación registró datos inéditos de característica acústica del quechua de Chachapoyas o quechua amazonense en 5 distritos de las provincias de Chachapoyas y Luya en el departamento de Amazonas. Los datos fueron analizados con la asistencia del programa informático Praat (Boersma y Weenink, 2008) con la finalidad de establecer los correlatos acústicos y evidencia de procesos fonológicos relacionados con los patrones acentuales de esta variedad quechua que, posteriormente, permitió relacionarlos con descripciones sobre este aspecto suprasegmental, primero, con 2 variedades del tronco Quechua II y 6 del Quechua I, y, en un segundo momento, con 11 variedades quechuas del QI y QII. El resultado más importante es que los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas, que asignan el acento principal en la primera sílaba de la palabra, también se encuentran en algunas variedades del QI como parte de su ancestro lingüístico común: el protoquechua.

Palabras Clave: patrones acentuales, fonética, fonología, quechua de Chachapoyas, protoquechua

ABSTRACT

This thesis studies the stress patterns of Chachapoyas Quechua as well as their relationship with analogue patterns previously identified in the Quechua varieties from the QI and QII. The research hypothesis is that stress pattern features found in Chachapoyas Quechua are more related to the patterns described for QI varieties than for QII varieties. In order to demonstrate its hypothesis, this study recorded unprecedented acoustic characteristics of Chachapoyas Quechua from 5 communities of the Chachapoyas and Luya provinces, in the department of Amazonas (Peru). The data was analysed with the assistance of Praat software (Boersma and Weenink, 2008) in order to register the acoustic correlates for the phonological processes involving stress patterns from this Quechua variety. Later on, this evidence was compared against prior descriptions of suprasegmental characteristics for 2 varieties belonging to the Quechua II and 6 varieties from the Quechua I. Additionally, data collected for this study was crosschecked against current evidence from 11 Quechua varieties, from both QI and QII. The most important finding of this research is that stress patterns found in Chachapoyas Quechua, which places stress prominence on the first word syllable, are also found in some varieties of QI, evidencing a relationship with their common linguistic ancestor: Protoquechua.

Keywords: Stress Patterns, Phonetics, Phonology, Chachapoyas Quechua, Protoquechua

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Situación problemática

El estado de la cuestión en torno al acento en quechua presenta, por un lado, un primer conjunto de variedades más conocidas por su acentuación, regularmente, en la penúltima sílaba de una palabra¹ (Bybee, 2015) y, por otra parte, un segundo grupo de variedades con un patrón acentual más complejo que asigna acentos primarios y/o secundarios en distintas posiciones de esta (Cerrón-Palomino, 2003).

Este peculiar panorama sobre el acento en quechua no dispone hasta el momento de alguna explicación pormenorizada. Sin embargo, uno de los primeros acercamientos a este aspecto suprasegmental resalta especial interés al segundo grupo de variedades que presenta el patrón complejo. En *Los dialectos quechuas*, Torero (1964) asumía que “las características prosódicas del Protoquechua eran aproximadamente las de los dialectos modernos del departamento de Ancash y de las provincias de Cajatambo y Chancay, departamento de Lima” (p. 461).

¹ De acuerdo con Bybee (2015), las lenguas que tienen una sílaba acentuada en cada palabra pueden ser de diferentes tipos. Por ejemplo, en los patrones acentuales demarcativos podemos encontrar lenguas con acento en la penúltima sílaba como el quechua y el swahili, lenguas con acento al inicio de la palabra como el finés o el checo y lenguas con el acento al final como el francés o el turco.

En la descripción acentual que realiza para la variedad de Huaraz (Áncash), Torero señalaba que la sílaba larga (compuesta por consonante en posición coda o por vocal larga) era la que más destacaba en posición no final de palabra. Si una palabra estaba constituida por varias sílabas largas, podía «destacar la última o la que posee vocal larga, o “repartirse” la intensidad articulatoria entre ellas de modo tal que se pronuncien con fuerza y altura sensiblemente iguales» (Torero, 1964, p. 461). Por el contrario, si todas las sílabas eran breves, el acento se asignaba en la sílaba inicial. Añadía Torero, sobre este aspecto suprasegmental en esta variedad quechua, que, cuando ya se asignaba el acento en una sílaba inicial o en una sílaba larga, podían aparecer acentos secundarios con ritmo binario.

Para la variedad quechua de Cajatambo, el autor validaba la descripción presentada arriba salvo con el añadido de que en esta variedad el acento podía recaer en la sílaba larga en posición final de palabra cuando las demás sílabas eran breves. Por otra parte, para el quechua de Chancay, Torero observó que el acento recaía en la penúltima sílaba de los temas o en las sílabas con coda en posición no final de palabra, por lo que indicaba que este desaparecido dialecto “no difería mucho en este punto de las hablas actuales de Áncash y el nordeste del departamento de Lima, aunque desconocía la longitud vocálica” (Torero, 1964, p. 461).

Un segundo acercamiento se lo debemos a Cerrón-Palomino (2003) quien añade a la propuesta de Torero las variedades de Ferreñafe y Chachapoyas como parte del grupo de variedades quechuas con un patrón acentual complejo de herencia Protoquechua. Sobre este punto, el referido autor señalaba que, aunque la mayoría de las variedades quechuas modernas presenten el acento de intensidad en la penúltima sílaba de la palabra, existen

otras en las cuales este se asigna en la primera sílaba con un acento secundario en la penúltima. Estas variedades, decía Cerrón-Palomino (2003), “entre los que caben mencionar a las hablas de Cajatambo y Chancay (Lima), Ancash, Ferreñafe (Lambayeque) y Amazonas, tal vez reflejen, como se dijo (cf. Torero 1964: 461-462), el patrón acentual originario atribuible al PQ” (p. 259).

Estos acercamientos sobre las características acentuales comunes que se pueden atribuir al Protoquechua presentan en su mayoría a las variedades quechuas del tronco Quechua I (QI) como las que conservarían el patrón acentual antiguo y un grupo reducido de variedades del Quechua II (QII) como el quechua de Ferreñafe, el de Chachapoyas y posiblemente el quechua de Chancay (a partir de ahora denominado quechua de la costa central peruana, siguiendo la propuesta de Adelaar, 2013)² como parte de las variedades quechuas que habrían heredado este patrón. Más allá de este panorama ninguna otra investigación ha profundizado sobre este aspecto suprasegmental en la familia lingüística quechua.

Sobre el quechua de Chachapoyas o quechua amazonense, en particular, de acuerdo con las investigaciones de Taylor (1994, 2000), esta variedad se caracterizaba por presentar acento en la primera sílaba que se podía explicar, decía el autor, mediante alguna conexión con una lengua prequechua en la zona, quizás, por “influencia del sustrato chachapuya sobre el quechua local” (Cf. Taylor, 2000, p. 24) o por la cercanía con alguna

² La clasificación sobre las variedades quechuas que seguimos son tomadas de la propuesta inicial de Torero (1964) así como de sus propias revisiones (Torero, 2002), Cerrón Palomino (2003) y de Adelaar (2013). Este último clasifica al desaparecido quechua de Chancay como parte del QIIB bajo la denominación de “quechua de la costa central peruana” cuya existencia en la costa es cuestionada por Itier (2013) y será parte de la discusión en el Capítulo 4.

lengua amazónica en relación con “la semejanza prosódica entre el aguaruna y el quechua de Chachapoyas” (p. 25). Y aunque el autor indicaba no haber encontrado pruebas muy convincentes, este señalaba que “la evolución fonética del dialecto de Amazonas, donde tal vez el sustrato de la antigua lengua de los chachapuyas haya desempeñado un papel importante, creó entre el habla de Lamas y la de los alrededores de Chachapoyas algunas divergencias notables” (Taylor, 2000, p. 37-38)³.

Datos acústicos sobre esta variedad quechua confirman, de manera general, la descripción realizada por Taylor (2000) sobre el acento en la primera sílaba en el quechua chachapoyano. Como se pueden observar en la Figura 1, estos datos evidencian aspectos físicos como un contorno tonal alto asociado con la primera sílaba en las palabras como ocurre en [ˈʃamurkanna] < /ʃamu-rka-n-na/ [venir-PRET-3PS-ACAB] ‘él ya vino’.

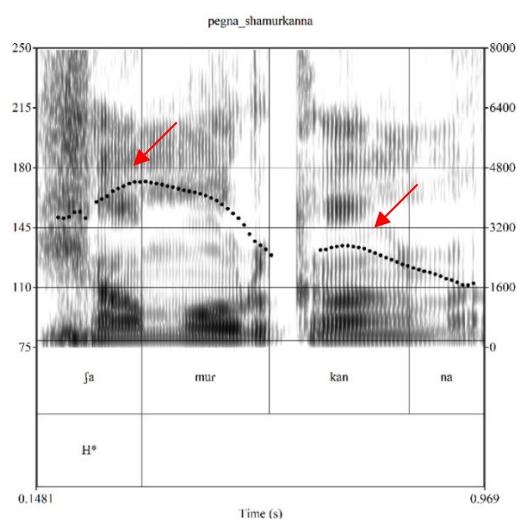


Figura 1. Contorno tonal de la palabra [ˈʃamur,kanna] < /ʃamu-rka-n-na/ ‘él ya vino’

³ Los estudios dialectológicos han encontrado una cercanía lingüística entre las variedades quechuas de Lamas y de Chachapoyas. Torero (1975), desde la léxico-estadística, encuentra una separación de 1 siglo entre estas 2 variedades, y Taylor (2000) ha propuesto también una posible relación geográfica entre estas variedades.

Sin embargo, de manera específica, la acústica muestra aspectos que hasta el momento no habían sido descritos para esta variedad quechua y pueden iniciar una línea de investigación más amplia sobre este aspecto suprasegmental en la familia quechua. Así, en la Figura 1, el contorno tonal de la palabra [^hʃamur_hkanna] < /ʃamu-rka-n-na/ [venir-PRET-3PS-ACAB] ‘él ya vino’ muestra una segunda prominencia del contorno tonal (ver la flecha más a la derecha) que parece estar asociado a un acento secundario posiblemente rítmico (como se ha descrito para el quechua del sur de Conchucos dentro del QI). Esta observación presupone relaciones más particulares entre esta variedad quechua del QII con variedades quechuas del QI mediante algún un patrón acentual compartido.

Por ejemplo, en el quechua del sur de Conchucos (SCQ), Hintz (2006) describe un patrón acentual por el cual se acentúa la primera sílaba de las palabras ya sea en nombres o en verbos con un acento secundario rítmico que puede alternar en palabras de varias sílabas como ocurre en *chúpankìmanllàchj* (*kárqan*). En esta variedad, este patrón se mantiene incluso en palabras con vocales largas como las constituidas por la primera persona como se puede observar en la Figura 2 para [^hʃa_hmuro:] < /ʃamu-ru-:/ [venir-PRET-1PS] ‘yo vine’⁴.

⁴ Como se presentará en el capítulo 2, esta particularidad del patrón acentual en SCQ de mantener el acento principal a la izquierda de la palabra con la primera persona actora contrasta con otras variedades del Quechua I donde este tipo de sílabas constituidas por vocales largas atrae el acento.

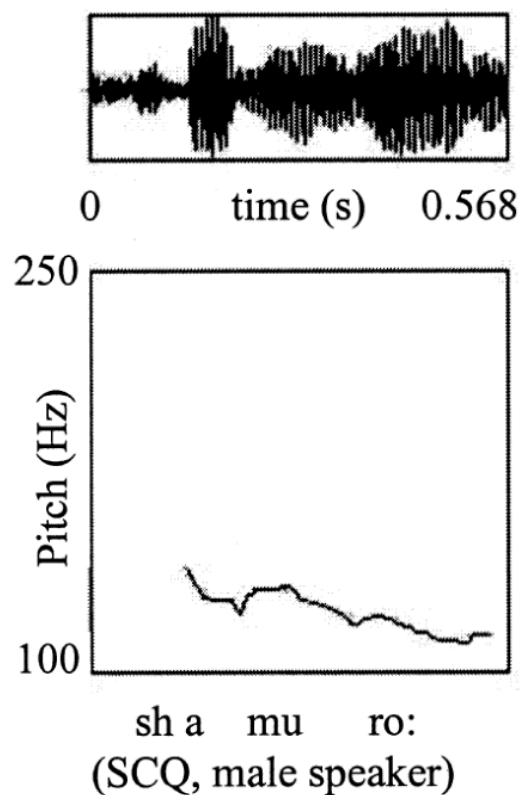


Figura 2. Oscilograma y contorno tonal de ['ʃa, muro:] < /ʃamu-ru-:/ 'yo vine' (Hintz, 2006, p. 513)

1.2. Formulación del problema

De acuerdo con la situación problemática planteada, este proyecto de investigación formula la siguiente interrogante:

¿Con qué patrones acentuales que han sido descritos para las variedades quechuas del QI o del QII se relacionan las características acentuales del quechua de Chachapoyas?

1.3. Hipótesis general

Las características de los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas se relacionan más con los patrones acentuales descritos para las variedades del QI que para las variedades del QII.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

- Conocer la relación entre las características de los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas y los patrones acentuales de otras variedades quechuas de los troncos QI y QII.

1.4.2. Objetivos específicos

- Recoger datos acústicos de palabras, frases y oraciones en distintos pueblos donde aún se habla la variedad quechua de Chachapoyas.
- Analizar acústicamente los correlatos fonéticos del acento en palabras, frases y oraciones en esta variedad quechua. Así como los procesos fonológicos relacionados con el acento.

- Caracterizar los parámetros acentuales en la variedad quechua de Chachapoyas mediante la teoría métrica autosegmental de Halle e Idsardi (1995).
- Relacionar los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas con las descripciones disponibles sobre este aspecto suprasegmental para otras variedades quechuas del QI y del QII.

1.5. Metodología

1.5.1. Tipo y diseño de investigación

El presente trabajo de investigación es considerado de corte descriptivo-explicativo y se enmarca, en un primer momento, dentro de un diseño transeccional descriptivo, es decir, que en el marco de un diseño en el cual se recolectaron datos en un espacio temporal único entre los años 2016 y 2018 con los objetivos específicos de caracterizar los patrones acentuales en la variedad quechua de Chachapoyas. En un segundo momento, se adopta una perspectiva comparativa para contrastar los patrones acentuales en esta variedad quechua con datos de otras variedades.

1.5.2. Unidad de análisis

Nuestra unidad de análisis es el acento en el quechua de Chachapoyas.

1.5.3. Muestra

La muestra está conformada por los datos acústicos de 7 hablantes del quechua de Chachapoyas. Estos datos fueron obtenidos durante 4 trabajos de campo realizados durante los años 2016, 2017 y 2018 en los distritos de Lamud (L) y Colcamar (C) en la provincia de Luya y en los distritos de Granada (G), Olleros (O) y La Jalca (J) en la provincia de Chachapoyas. Como se muestra en la Figura 3, todos estos distritos comprendidos dentro del ámbito territorial de esta variedad quechua.

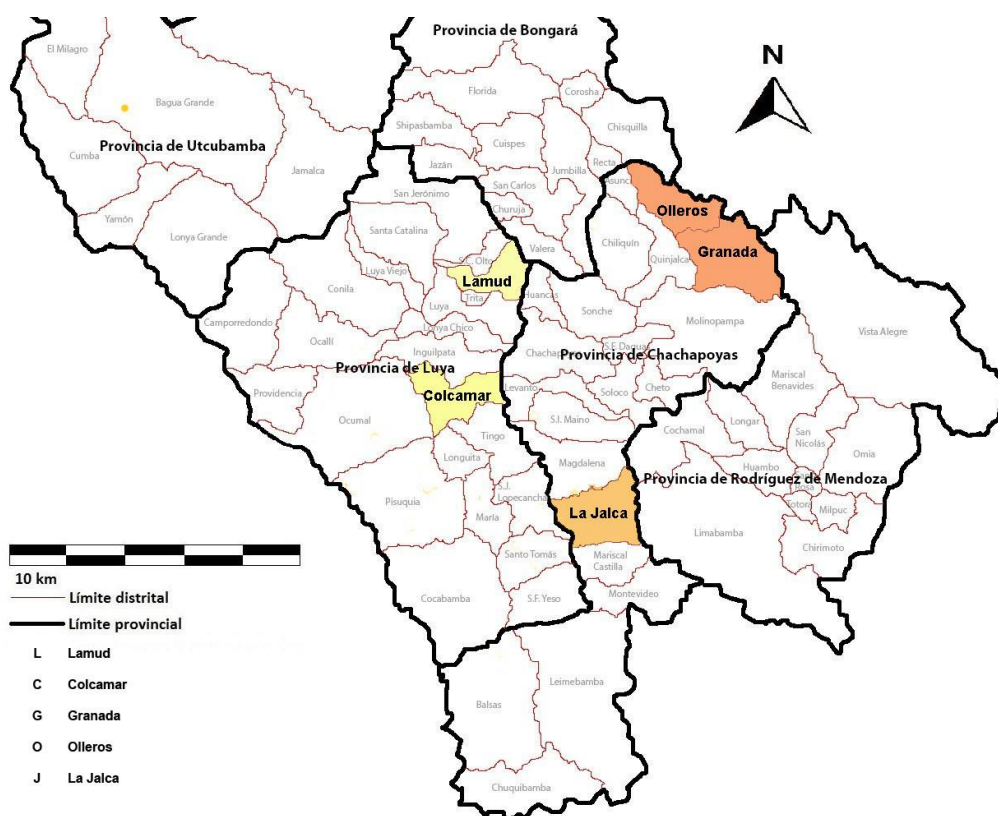


Figura 3. Ubicación de los distritos donde se realizaron los trabajos de campo

Cada colaborador fue codificado según su lugar de nacimiento conforme se indica en la Figura 3 y las iniciales de su primer nombre y apellido. Por ejemplo, el colaborador IC, de La Jalca, fue registrado como J-IC (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Información sociolingüística de los colaboradores

Colaboradores	Edad	Sexo	Lugar de nacimiento	L1	L2
FCh	75	F	Lamud	quechua	castellano
RP	65	F	Colcamar	quechua	castellano
MO	70	M	Colcamar	quechua	castellano
FO	74	F	Colcamar	quechua	castellano
MC	72	F	Granada	quechua	castellano
OP	68	F	Olleros	quechua	castellano
IC	80	M	La Jalca	quechua	castellano

1.5.4. Técnicas de recolección de datos

Para la obtención de datos acústicos, esta tesis utilizó 2 técnicas: una que recoge datos de habla formal mediante elicitación de palabras y otra que recoge datos espontáneos mediante la documentación de eventos comunicativos.

En la **elicitación de palabras**, se presentó a los colaboradores la lista de 150 significados de relevancia cultural y lingüística en los Andes propuesta por Heggarty (2005) y se les solicitó repetirlos dentro de frases en quechua que fueron registradas mediante una grabadora digital TASCAM DR-40 y un micrófono tipo vincha SHURE WH30 XLR.

El procesamiento y análisis de estos datos fue realizado con la asistencia del programa de análisis acústico *Praat* Versión 5.3.66 (Boersma y Weenink, 2008). La instrucción y ejecución de *scripts* permitió la automatización de la mayor parte de las tareas como extracción de los tres primeros formantes, extracción de la duración de cada segmento y los valores promedios. En el Anexo 1 se presenta las transcripciones estandarizadas de los datos acústicos.

En la **documentación de eventos comunicativos espontáneos**, se registraron sesiones de habla espontánea, principalmente, basados en relatos que los colaboradores comunicaron libremente y que fueron registrados en archivos de audio y video mediante una cámara CANON HD VIXIA HF R600 y un micrófono unidireccional HTDZ HT-81.

Los datos en este caso fueron procesados en el programa ELAN Versión 4.6.1 y algunos de ellos también en *Praat*, especialmente, los que permitían evidenciar el comportamiento del contorno tonal en enunciados mayores como frases. En el Anexo 2 se muestran ejemplos de este procesamiento de datos.

1.5.5. Variables

1.5.5.1. Identificación de variables

Esta investigación indaga sobre el acento que se asigna a la palabra en la variedad quechua de Chachapoyas, por lo que nuestra variable de estudio fue el acento. Como se puede observar el Cuadro 2, las modalidades del acento se expresan en el acento primario y el acento secundario.

Cuadro 2. Identificación de variables

Variable	Modalidades o categorías	Clasificación según naturaleza	Clasificación según función	Escala de medición
Acento	Acento primario Acento secundario	Cualitativa nominal	Independiente	Escala Nominal

1.5.5.2. Operacionalización de variables

El acento, definido como la mayor prominencia de las unidades fonológicas acentuables (Halle e Idsardi, 1995), presenta correlatos fonéticos en la duración vocálica, la intensidad, el contorno tonal y la calidad formántica de las vocales; fonológicamente, los procesos asociados son indicadores de este. Como se observa en el Cuadro 3, estos 4 correlatos fonéticos son los indicadores que nos permitirán determinar el acento primario o el acento secundario.

Cuadro 3. Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	dimensión	indicadores	ítems
El acento	El acento es la mayor prominencia de las unidades posiblemente acentuables (Halle e Idsardi, 1995)	<i>Acento primario</i>	Duración vocálica Calidad formántica de las vocales Intensidad Contorno tonal	¿Cuántos milisegundos dura una vocal relacionada con una sílaba en una palabra prosódica? ¿Cuáles son los promedios de los formantes vocálicos de acuerdo con la sílaba en una palabra prosódica?
		<i>Acento secundario</i>	Procesos fonológicos	¿En cuántos decibels difiere una sílaba de acuerdo con la palabra prosódica? ¿En cuántos semitonos difiere una sílaba en una palabra prosódica? ¿Qué procesos fonológicos están relacionados con el acento? ¿Qué procesos fonológicos se relacionan con el acento?

1.5.5.3. Matriz de consistencia

La siguiente matriz representa las relaciones entre el problema general, la hipótesis y los objetivos de nuestra investigación.

Cuadro 4. Matriz de consistencia

Problema general	Hipótesis general	Objetivo general	Técnicas de recolección
<i>¿Con qué patrones acentuales que han sido descritos para las variedades quechuas del QI o del QII se relacionan las características acentuales del quechua de Chachapoyas?</i>	<i>Las características de los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas se relacionan más con los patrones acentuales descritos para las variedades del QI que para las variedades del QII.</i>	Conocer la relación entre las características de los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas y los patrones acentuales de otras variedades quechuas de los troncos QI y QII.	Elicitación de palabras para análisis acústico utilizando <i>Praat</i> Documentación de eventos comunicativos espontáneos mediante <i>Elan</i>

1.6. Justificación teórica

Los estudios sobre los patrones acentuales en las variedades quechuas modernas nos escasos. Salvo el trabajo realizado por Hintz (2006) *Stress in South Conchucos Quechua: A Phonetic and Phonology Study*, las demás investigaciones solo describen brevemente las características acentuales basadas en una fonética impresionista sin presentar evidencias acústicas o de otra índole que las soporten. En este panorama, esta investigación brinda una descripción del régimen acentual basada principalmente de datos acústicos de una variedad quechua que según las observaciones de Torero (1964) y Cerrón-Palomino (2003) ha conservado el régimen acentual del Protoquechua (PQ).

Torero (1964: 461-462), que ofrece una discusión provisional de este aspecto de la prosodia quechua, sugiere que el régimen acentual proporcionado por el dominico pudo haber sido tal vez del PQ. Entre los dialectos quechuas que ofrecen un patrón acentual reminiscente del descrito por el gramático mencionado figuran, según Torero, el ancashino (cf. en efecto, Parker 1967) y las hablas de Cajatambo y Chancay (Lima); a ellos pueden agregarse también las variedades de Ferreñafe (Escribens 1977: 50-53) y Amazonas (Taylor 1975: 36-37).

(Cerrón-Palomino, 2003, pp. 128-129)

La implicancia teórica de este estudio radica en la propuesta del patrón acentual en Protoquechua que desde un acento demarcativo en la primera sílaba de la palabra desarrolló en algún momento un patrón acentual sensible al peso silábico hasta llegar regularmente a un acento en la penúltima sílaba en muchas de sus variedades dialectales modernas.

1.7. Justificación práctica

Por el uso de herramientas destinadas a la documentación de lenguas, este proyecto documenta por primera vez aspectos lingüísticos en audio y video de esta variedad quechua que se encuentra en situación crítica de extinción (Unesco, 2003). El escaso conocimiento que se tiene sobre esta variedad se debe a la contribución, principalmente, del lingüista Gerald Taylor, quien empezó a realizar estudios en la zona a fines de la década de los 60. Por lo que se entiende de sus publicaciones, Taylor registró datos de distintos pueblos que conformarían esta variedad denominada "quechua de Chachapoyas" en tres trabajos de campo: el primero en 1968, el segundo en 1979 y el tercero en 1989. Tal como el propio Taylor (1994) señala en su primer trabajo de campo no utilizó grabadora que le haya permitido registrar sus datos y sobre el segundo y tercer trabajo de campo no vierte información al respecto. Lo único que por ahora se dispone de esta variedad quechua son los artículos y documentos publicados por Taylor. Entre estos se destacan un diccionario y varios cuentos registrados en los pueblos en donde pudo obtener estos datos, como en Huancas, Levanto, La Jalca, Colcamar, Cuémal, entre otros.

El quechua de Chachapoyas se ha conservado principalmente en las cercanías de la capital departamental (en Huancas y en Levanto; en esta última comunidad lo hablan sólo dos o tres señoras ancianas), un poco más lejos, en la primera capital por los españoles, La Jalca, y algo mejor en la provincia de Luya (Colcamar, Lonya Chico, Conila-Cohechán, Luya Viejo, Trita, Cuémal, Olto y Paclas). El número más grande de hablantes monolingües se encuentra entre los comuneros del alto Imaza (sobre todo el Yambajalca-Diosán y Olleros; Quinjalca y Concha son más aculturados)

(Taylor, 1994, pp.13-14)

II. Marco teórico

2.1. Antecedentes

Como se ha indicado en la problemática, hasta el momento, no existe un trabajo de investigación que haya tratado de manera más detallada el acento en quechua. Tanto el acercamiento brindado por Torero (1964) y por Cerrón-Palomino (2003) son, principalmente, los dos estudios que han vertido algunas hipótesis de indagación sobre este aspecto suprasegmental⁵. En la siguiente sección, presentamos descripciones en torno a patrones acentuales en variedades quechuas que hemos incluido en dos grandes grupos: por un lado, variedades quechuas del QI y, por otro lado, variedades quechuas del QII. Esta agrupación responde, principalmente, a la manera como la literatura lingüística andina ha clasificado hasta ahora a las variedades quechuas modernas.

⁵ Parker (2013), al analizar las relaciones acentuales entre el quechua descrito por Domingo de Santo Tomás y las variedades del Quechua B (variedades quechuas del QI), se inclina a favor de estas últimas como la esencia del patrón acentual del Protoquechua.

2.1.1. Estado de la cuestión sobre el acento en variedades quechuas QI

2.1.1.1. *El quechua del sur de Conchucos*

En la variedad quechua del sur de Conchucos (SCQ), de acuerdo con los datos presentados por Hintz (2006), la tendencia es acentuar⁶ la primera sílaba de las palabras ya sea en nombres o en verbos como se puede observar en (1).

(1)

shúmaq	‘pretty’
ímakùna	‘things’
pítàpis	‘anybody’
túshùkunáq̃a	‘dancers’

En esta variedad, al acento primario en palabras de más de 3 sílabas le acompaña rítmicamente un acento secundario que puede alternar en palabras de varias sílabas como ocurre en *túshùkunáq̃a* ‘danzantes’. Además, como reporta la autora, en esta variedad, se evidencia el fenómeno de “choque acentual”⁷ en palabras constituidas por sílabas impares como sucede en *pítàpis*.

In SCQ, there is typically rhythmic stress on words with an even number of syllables. In the natural discourse data, the most prominent stress seems to fall on the initial syllable, with secondary stress on the penultimate and on the alternating syllables, counting backward

⁶ En toda la sección de antecedentes, el acento primario se representará por (ˈ) y el acento secundario por (ˌ).

⁷ El “choque acentual” es un fenómeno por el cual se encuentran 2 acentos contiguos.

from the penultimate. The penultimate and initial stresses generally stand out clearly, while the alternating stresses are less prominent.⁸ (Hintz, 2006, p. 487)

Los casos de variación de este patrón se dan motivados por factores semánticos o pragmáticos como se puede observar en (2). Con el sufijo -shun ‘fut. pl.’, se pueden registrar varios cambios de acento que dependen de la intención de comunicación como se puede apreciar en (2.a) o también pueden depender de un factor de énfasis como se muestra en (2.b). En este último caso, se registra el acento principal en la penúltima sílaba de la última palabra siempre en enunciados con algún matiz de énfasis y al final de cláusula.

(2)

a.

kédakushùn	‘Let’s stay here’
àywakushún	‘Let’s go’
àywákushun	‘Hurry up, let’s go’
àywakúshun	‘Let’s go’ (at another time)

b.

kàñqantápis	‘that which also was’ (en datos controlados ⁹)
àllíllam	‘Just great’
pítàpis àbùsashátsu	‘He didn’t bother anybody’

⁸ En quechua del sur de Conchucos, el acento es típicamente rítmico en palabras constituidas por sílabas pares. En el discurso natural, la mayor prominencia acentual parece recaer en la sílaba inicial, con acento secundario en la penúltima y en las sílabas alternantes, contando hacia atrás desde la penúltima. Generalmente, los acento penúltimos e iniciales se destacan claramente, mientras que los acentos alternantes son menos prominentes. [Traducción propia]

⁹ En los datos discursivos, la autora registra *kàñqantàpis* ‘that which also was’ con el patrón de acento principal en la primera sílaba de la palabra.

Un aspecto interesante en esta variedad quechua en comparación con otras del QI es que, al parecer, las palabras constituidas por sílabas CVC o CV: como las constituidas por la primera persona actor no atraen el acento. En estos casos, estas mantienen el patrón de acentuación descrito anteriormente como por ejemplo el caso de *shámùro*: ‘yo vine’¹⁰.

2.1.1.2. El quechua de Huaraz

Según los datos reportados por Torero (1964) y Parker (1976), en el habla de Huaraz (Ancash), el acento toma en cuenta el tipo de sílaba que compone una palabra. Si la palabra está compuesta solo por sílabas breves, o sea, aquellas que se estructuran sin consonante coda o sin vocal larga como CV, el acento recae en la sílaba inicial. Si la palabra está compuesta por sílabas pesadas CVC o CV:, denominadas sílabas largas por ambos autores, el acento recae sobre las que no se encuentren al final de palabra. Torero añadía que “cuando una sílaba llega a destacar nítidamente, en las que la preceden o las siguen pueden aparecer relieves secundarios con ritmo binario” (Torero, 1964, p. 461).

Las palabras al interior de cláusula, describe Parker (1976), “se acentúan normalmente sobre la sílaba inicial, aunque en los estilos de habla más lenta se da la tendencia a acentuar una sílaba larga no-inicial, especialmente la última no final” (p. 59). En (3) se observan palabras constituidas por 3 o más sílabas cuyo acento recae en la primera. Al final de cláusula, se observa el acento principal en la penúltima sílaba asociado por una sílaba pesada y nunca en una sílaba pesada final de palabra.

¹⁰ Como se mostró en la Figura 2, la palabra [ˈja, muro:] presenta una relación clara entre el acento principal con el contorno tonal alto que se asocia con la primera sílaba y con ninguna otra más.

(3)

úk kúraʃ kriya:dayoq kánaq wajíntʃo

/uk kura-ʃi kriya:da-yuq ka-naq wají-n-tʃaw/

‘Dicen que un cura tenía una sirvienta en su casa’

Finalmente, de acuerdo con las observaciones de Torero (1964), el acento podía mostrar hasta 3 niveles de intensidad dependiendo de “la cantidad prosódica y de la posición de las sílabas en la palabra” (p. 461). Así, por ejemplo, en una palabra compuesta por 2 sílabas como /piqa:/ ‘mi cabeza’ la mayor intensidad recaía en la sílaba de la izquierda; pero si la palabra estaba compuesta por 3 sílabas como en /piqa:ta/ ‘a mi cabeza’ podía encontrarse 3 tipos de intensidad: mayor, media y menor.

2.1.1.3. El quechua de Caraz

En el quechua de Caraz, de acuerdo con los datos de Parker (1967), el acento principal (con intensidad más fuerte y tono alto) puede recaer en la primera sílaba de la palabra como se muestra en (4.a) o puede recaer en la última sílaba, al parecer, como explica el autor cuando la sílaba es del tipo CV:C como se aprecia en (4.b).

(4)

a.

púnun	‘duerme’
říka:	‘yo veo’
áλqu	‘perro’

b.

wafá:n	‘su columna vertebral’
ɟawí:n	‘guayaba’
ɲatí:n	‘hígado’

En palabras de 3 sílabas, el acento principal recae en la primera sílaba solo cuando no están en final de cláusula como se observa en (5). Al final de cláusula, el acento principal aparece en la penúltima sílaba y en la primera sílaba el acento secundario.

(5)

ʃɪpaʃta	kátʃanaq	írkaman	ányařta	pàlamunámpaq
‘mandó a la muchacha al cerro para recoger pitajaya’				

En palabras de 4 a más sílabas, la sílaba pesada interna CV:C o CVC de más a la derecha lleva el acento principal como se observa en (6). Cuando la sílaba inicial no está cerca de una sílaba pesada acentuada, recae en esta el acento secundario.

(6)

mànkantʃíkta	‘nuestra olla’
apá:qepitana	‘de la tarántula ya’
řike:ka:yánna	‘ya están viendo’

En una palabra de 4 o más sílabas constituida esta solo por sílabas ligeras el acento principal recae en la primera y el acento secundario en la penúltima o antepenúltima como sucede en *wámbrakunatàna* o *wámbrakunàtana*.

Este es el único patrón acentual observado para la pronunciación de tales palabras cuando aparecen aisladas. Sin embargo, es posible que este patrón pertenezca más bien a la posición interna de la cláusula. Se han notado varios ejemplos de palabras de este tipo en posición final de cláusula que han mostrado el tono alto, y tal vez también la intensidad más fuerte, en la sílaba penúltima. (Parker, 1967, p. 33)

Finalmente, anota Parker (1967) una regla opcional por la que “cualquier sílaba larga que no está en posición de intensidad puede llevar un tono alto” (p. 33). Como se observa en (7), el tono alto es representado con (ˊ) y este puede asignarse a la vocal alargada, en este caso se encuentra en alternancia.

(7)

'říkař	~	'řikář	‘viendo’
'púno:	~	'punó:	‘yo duermo’

2.1.1.4. El quechua de Huancapón

En el quechua de Huancapón, de acuerdo con los datos reportados por Pineda (1994), el acento en palabras constituidas por dos o tres sílabas en nombres o verbos recae en la primera, aunque en esta variedad con la presencia de un acento secundario en las palabras trisilábicas como aparece en (8.b.).

(8)

a.

[nóGa]	‘yo’
[kínray]	‘falda del cerro’

[sáytfɔ:]	‘allí’
[Gámpɪʃ]	‘tú también’
b.	
[áXalɪn]	‘tripas’
[sársiyò:]	‘arete’
[kúsurì:]	‘cortar con cuchillo’
[hítarì:]	‘echar, botar’
[wánusì:]	‘matar’
[túʃusùn]	‘bailemos’

Si se adicionan sufijos a lexemas nominales constituidos por una o dos sílabas en la variedad de Huancapón, el acento principal se mantiene en la primera y el acento secundario puede aparecer en el último o penúltimo lugar como ocurre en (9). Estos datos muestran además una fluctuación del acento secundario que puede recaer en la sílaba siguiente después del acento principal como sucede cuando se añade el sufijo plural /-kuna/, que, según la autora, “mantiene su propio acento, que viene a ser secundario” (Pineda, 1994, p. 41).

(9)

[nóGatà]	‘yo - acusativo’,
[páykùna] ~ [páykùn]	‘ellos’
[Gámkùna]	‘vosotros, ustedes’
[páykunáta]	‘ellos-acusativo’

Siguiendo con el quechua de Huancapón, Pineda (1994) registra escasas palabras de 3 sílabas con acento en la penúltima como se muestra en (10.a) y una gran cantidad de

palabras cuyo acento es penúltimo por el tipo de sílaba CVC o CV: como se muestra en (10.b).

(10)

a.

[antfána] cesto de soguilla

[wantfáko] esp. de ave

b.

[sakálwa] quijada

[maytjó:pis] en donde también

[tfajnáXta] este lugar

[warántin] con el día de mañana

[kakúнки] tú estás

[arméyk^yan] está lavando

[kawé:ta] vivir - acusativo

En palabras de 4 sílabas, al parecer el acento principal es regularmente penúltimo tanto en nombres como en verbos (11.a). En este caso, si hay varias sílabas CVC, el acento recae en la penúltima. En palabras de 5 sílabas, también llevan el acento principal en el penúltimo lugar como se observa en (11.b). Finalmente, en palabras de 6 sílabas a más, según la autora, las “sílabas son pronunciadas con cumbre acentual cada dos sílabas” (Pineda, 1994, p. 46) con acento principal en la penúltima como se ve en (11.c).

(11)

a.

[kùyařújki] te quiere

[mànsakúysu] no tengas miedo

- | | | |
|----|--------------------|----------------------|
| | [Gòŋgorné:waŋ] | con mi rodilla |
| b. | | |
| | [àlgutanó:mi] | como a perro |
| | [noGànsikúna] | nosotros |
| | [yàrparkuǎ:mi] | yo me acordé |
| | [řìkaripá:fun] | apareceremos |
| c. | | |
| | [pálla.kùnatápis] | pallas-acus.-también |
| | [mánka.kùnawánmi] | con las ollas |
| | [wáyila.kùnamánmi] | hacias las casitas |

La autora también registra en los nombres alternancia entre acento penúltimo u oxítono cuando terminan en vocal larga como en el caso (12.a) y solo acento oxítono en sílaba CVC como se observa en (12.b). Para el caso de los verbos se reporta acento en la última sílaba al parecer por atracción de una sílaba CVC o CV: cuando se ha elidido una sílaba completa como se observa en (12.c) o cuando aparece una sílaba con vocal larga CV: como se observa en (12.d)

(12)

- | | | |
|----|-----------------------|-----------------------|
| a. | | |
| | [maré:] ~ [máre:] | batán |
| | [tuné:] ~ [túne:] | moledor |
| | [iǵké:] ~ [íǵke:] | dos |
| | [pùkuté:] ~ [púkutày] | neblina, niebla, nube |
| b. | | |
| | [isáG] | izquierdo |
| | [pulúǵ] | manta |
| | [hunáX] | día |

c.

[munafúy]	<	/munafujki/	te desea
[màylakurí:]	<	/maylakurijki/	tú te lavas las manos

d.

[kakó:]	yo soy, yo estoy
[yàrpatjakó:]	yo pienso
[mìkʷunansipá:]	comeré
[tùfunansipá:]	bailaré

2.1.1.5. El quechua de Cajatambo

En Cajatambo, de acuerdo con los datos proporcionados por Carreño (2010), el acento regularmente recae en la primera sílaba tanto en nombres como en verbos. Según el citado autor, “el acento cajatambino es un acento fijo y de tonalidad, que se coloca, siempre y solamente, en la primera sílaba de la palabra” (Carreño, 2010, p. 54). Su acento tonal es peculiar y se mantiene también en el castellano andino de la zona.

Lo más curioso es su realización fonética; es un acento tonal, que consiste en una ligera elevación en el tono de la voz que acompaña al inicio de cada palabra. Esa continua sucesión de elevaciones del tono, que se da en toda frase quechua, es lo que le da esa especie de “canto” tan característico al idioma; y no solo al quechua, sino también al castellano andino, que conserva algo de la entonación quechua. (Carreño, 2010, p. 54)

Así, por ejemplo, en la oración [ʔ'ɾɛɣasinakufɔŋ] ʔ'ɾurafɕaŋsita] ‘hay que enseñarnos nuestros trabajos’ tanto la frase nominal como verbal presentan acento tonal

alto en la primera sílaba de la palabra. El autor no registra un posible acento secundario en sílabas CVC o en vocales largas de la primera persona posesora o actora (Cf. Torero, 1964) como se puede observar en (13).

(13)

Rirqa-si-na-ku-shun rura-shqa-nsi-ta.
 ‘ver’-*cau.-rec.-refl.-4^a.fut.* ‘hacer’-*p.pf.4^a.-ac.*
 [ɽ'ɾɛɾgasɪnakʊʃɔŋ] ɽurafʃaŋsitaɽ]
 “Hay que enseñarnos nuestros trabajos”.

2.1.1.6. El quechua de Picoy

En el quechua de Picoy, de acuerdo con los datos reportados por Creider (1967), el acento recae sobre la sílaba penúltima en palabras constituidas por 4 o más sílabas como se observa en (14.a). En palabras de 3 sílabas, el acento recae en la primera como se observa en (14.b) salvo que la sílaba interior sea cerrada.

(14)

- | | | |
|----|--------------------------|------------------------|
| a. | kanán aywankícu wayikíta | ‘¿Vas a tu casa hoy?’ |
| b. | qampa rínriqueq hátuncu | ‘¿Es grande tu oreja?’ |

También, el citado autor registra acento oxítono en palabras como aparece en (15.a) y como parte del morfema de primera persona con nombres y verbos como se muestra en (15.b).

(15)

a.

/aqilín/	‘intestinos’
/ñatín/	‘hígado’

b.

/wayé/	‘mi casa’
/urkó/	‘mi frente’
/umá/	‘mi cabeza’

2.1.1.7. Resumen e interpretación

Las 6 variedades quechuas del QI aquí analizadas presentan acento principal en palabras constituidas por 3 sílabas en la primeras de estas y en casi todas con la presencia de un acento secundario rítmico. De acuerdo con los datos analizados, las únicas variedades quechuas que no son sensibles al peso silábico son la del sur de Conchucos (SCQ) y la de Cajatambo (Caj). En estas 2 variedades, no se atestigua acento primario ni secundario al final de la palabra y la correlación fonética del acento se relaciona más con la frecuencia fundamental (F0). Las variedades de Caraz (Ca), Huaraz (Hua), Huancapón (Huan) y Picoy (Pi) son sensibles al peso silábico, solo parcialmente en el último caso. Como se puede observar en el cuadro 4, en palabras constituidas por 2 sílabas, las variedades de Caraz, Huaraz y Picoy pueden presentar acento principal al final de la palabra por sensibilidad al peso silábico. En palabras de 4 sílabas, las variedades de Caraz, Huaraz y Huancapón presentan acento principal en la penúltima sílaba debido al peso silábico. Para

el caso de Picoy, los datos señalan la presencia de un acento principal en la penúltima sílaba en las palabras de 4 sílabas sin importar la estructura de estas.

Cuadro 5. Patrones acentuales en variedades quechuas del QI

Palabra	SCQ	Ca	Hua	Huan	Caj	Pi	Obs
2 sílabas	¹ σ σ	¹ σ σ	¹ σ σ	¹ σ σ	¹ σ σ		
		σ ¹ σ				σ ¹ σ	CVC
			σ ¹ σ			σ ¹ σ	CV:
3 sílabas	¹ σ ₁ σ σ						
				¹ σ σ ₁ σ			CV:
		¹ σ σ σ			¹ σ σ σ	¹ σ σ σ	
			¹ σ _L σ _L σ _L				
			σ _L ¹ σ _p σ _L	σ _L ¹ σ _p σ _L			CVC/CV:
4 sílabas	¹ σ σ ₁ σ σ						
					¹ σ σ σ σ		
		¹ σ _L σ _L ₁ σ _L σ _L	¹ σ _L σ _L σ _L σ _L				
		₁ σ _L σ _L ¹ σ _p σ _L	σ _L σ _L ¹ σ _p σ _L	₁ σ _L σ _L ¹ σ _p σ _L			CVC/CV:
						σ σ ¹ σ σ	

σ_L: Sílaba Ligera; σ_p: Sílaba Pesada

Fuente: Elaboración propia

2.1.2. Estado de la cuestión sobre el acento en variedad quechuas Qll

2.1.2.1. El quechua de Ferreñafe

Para el quechua de Ferreñafe, Escibens (1977) propone 2 pautas para la asignación de acento: una en la que el acento recae en la penúltima sílaba del lexema y otra en la que el acento se asigna en la penúltima sílaba de la palabra. Refuerza esta propuesta, según el autor, el hecho de encontrar, como se puede observar en (16), alternancias que estarían evidenciando estas dos pautas de acentuación.

(16)

[xɛndʒaʒáta]	~	[xéɲdʒaʒata]	/qentʃaʒata/	‘a la pared nomás’
[mamajkíta]	~	[mámajkita]	/mamajkita/	‘a tu madre’
[řimaʃejkíta]	~	[římaʃejkita]	/řimaʃajkita/	‘lo que dijiste (objeto)’

Sin embargo, las 2 pautas de acentuación propuestas por Escibens se explican mejor mediante el establecimiento de una relación directa con las estructuras sintácticas. Como se aprecia en (17), el núcleo de la frase verbal presenta un patrón en el cual el acento recae en la penúltima sílaba de la palabra y en el complemento donde puede recaer en la primera sílaba del lexema o en otra posición que no es la penúltima.

(17)

[říán piʒgultámbaleman]	/riyani piʃkulpampalaman/	‘voy sólo hasta Piskulpampa’
[míkunata tʃatʃimuŋ]	/mikunata tʃatʃimuŋ/	‘traen comida’
[kaɲárʒamand ʃamúŋgi]	/kaɲariʒamanta ʃamunki /	‘vienes de Cañaris’

Con lo presentado hasta aquí, el autor propone como hipótesis de trabajo cuatro postulados que describirían los patrones acentuales en la variedad quechua de Ferreñafe. En estos postulados, se propone un acento lexical que recae en la penúltima sílaba en todos los ítems léxicos y el cambio de este acento depende de una regla de reajuste que representa la relación sintáctica y una regla fonológica que hace patente el cambio en la fonología quechua de esta variedad.¹¹

- a) Todos los ítems del léxico llevan un acento en la penúltima sílaba, que denominaremos acento lexical.
- b) Algunas palabras retienen el acento lexical sin modificar.
- c) Una regla de reajuste asigna el rasgo [+acento penúltimo] a ciertas palabras.
- d) Una regla fonológica asigna el acento real en base al rasgo [+acento penúltimo] dando lugar a la modificación del acento lexical. (Escribens, 1977, p. 52)

Como el mismo Escribens (1977) sugiere, estos patrones acentuales del quechua de Ferreñafe parecen conservar la pauta acentual del Protoquechua. Y, en esta misma posición, se muestra de acuerdo Cerrón-Palomino (2003) sobre esta variedad.

¹¹ Escribens (1977) describe una complejidad más con respecto al acento. Para estos casos, el autor propone un rasgo [+enfático] en los marcadores frasales que al parecer estaría relacionado por la posición del complemento verbal como sucede en [ʃamúŋgi domingutáʔa] < /ʃamungi domingutaʔa/ ‘vendrás el domingo’. Como se puede observar en este caso, emerge un patrón más simple con el acento en la penúltima sílaba de la palabra en la frase nominal que sigue al verbo.

2.1.2.2. El quechua de la costa central peruana

Para el caso del quechua de la costa central peruana, el acento que describe Domingo de Santo Tomás (1995) en su *Grammatica o arte de la lengua general de los indios de los reynos del Peru* se presenta en dos grandes grupos. Un conjunto de reglas que se aplica para los nombres como se puede ver en el Cuadro 6 y otro conjunto para los verbos como se observa en el Cuadro 7.

Cuadro 6. Reglas que describen el acento en los nombres

Regla	Ejemplos del capítulo 25	Anotaciones de FDST
1.a	cam ‘tú’ pay ‘aquel’	Acento en toda la sílaba en monosílabos
2.a	ñóca ‘yo’ pírca ‘pared’ tóco ‘ventana’ quéro ‘madero’	Todas las palabras de 2 sílabas tienen el acento en la primera sílaba.
3.a	yacólla ‘manta’ quillcána ‘escriuanta’ tiána ‘silla’ vixcána ‘cerradura’	Casi todas las palabras de 3 sílabas presente el acento en la penúltima sílaba.
b.	guáuquilla ‘hermano’ mácholla ‘viejo’ cíngayoc ‘hombre con narices’ máquiguan ‘con manos’	Excepto palabras de 2 sílabas a las que se les añade un morfema como <i>-lla</i> , <i>-yoc</i> o <i>-wan</i> . El acento recae en la primera sílaba
c.	cóngori ‘rodillas’ tóngori ‘nuez de la garganta’ guachaquenc ‘mujer que pare’	Excepto palabras de 3 sílabas a las que la vocal de la primera sílaba le siguen 2

		consonantes inmediatas ¹² . El acento recae en la primera sílaba.
4.a	amaóta ‘ingenioso’ hayachúco ‘enmascarado’ ucumári ‘oso’	Casi todas las palabras de 4 o más sílabas tienen el acento en la penúltima sílaba.
5.a	çayñátacta llicussac ‘ponerme he la máscara’ çayñátaguan porillac ‘andare con la máscara’ çayñáta ‘máscara’	Generalmente, todos los nombres hasta con algunos sufijos mantienen su acento como palabra básica.
b.	çayñátamánta	Excepto con el sufijo -manta que al añadirse tiene su propio acento en la primera sílaba y la palabra también.
c.	ñóca-nchic ñocanchícpa ñocanchícpac ñocanchícta ñocanchícmi	La primera persona del plural cambia su acento en la primera sílaba del nominativo en los demás casos para acentuarse en -chic-.
6.a	guarmecóna caricóna paycóna	Todos los nombres y pronombres cuando se les añade el plural presentan el acento en la penúltima sílaba.

Fuente: Domingo de Santo Tomás (1995, pp. 161-162); (1951, pp. 175-179)

Estas 6 reglas parecen integrarse dentro una sola pauta que asigna el acento en la penúltima sílaba de una palabra con algunas excepciones relacionadas con algunos sufijos. Por ejemplo, algunos de estos parecen no intervenir en la asignación del acento como se puede observar en 3.b. También se puede observar otros sufijos como los constituidos por

¹² Como muy oportunamente lo señala Cerrón-Palomino en la nota 51 de la citada publicación, las 2 consonantes aludidas hacen referencia al dígrafo <ch>.

dos sílabas que presentan acento en la primera; de esta manera, en la variedad descrita por el dominico, podemos encontrar palabras con 2 acentos como se describe en 5.b para el sufijo -manta que al añadirse por ejemplo en çayñáta **mánta** da como resultado una palabra con 2 acentos, donde presumiblemente el acento en **-mánta** podría ser el principal. Sin embargo, no ocurre lo mismo cuando se añade el plural **-cóna** como se puede ver en 6.a. Cuando se añade este sufijo, el acento solo se mantiene en este último como se ejemplifica en *guarmecóna*.

Para el caso de los verbos, las 9 reglas muestran un patrón acentual que asigna el acento en la primera sílaba de la palabra como se puede constatar en 1.a, 2.a y 7a; sin embargo, una gran cantidad de casos evidencia que una sílaba pesada es capaz de atraer el acento en cualquier posición de la palabra.

Cuadro 7. Reglas que describen el acento en los verbos

Regla	Ejemplos del capítulo 25	Anotaciones de FDST
1.a	cáni ‘soy’ mícuni ‘como’ ricununi ‘mirome’ mácanacuni ‘apuñéome’ guáñuchinacuni ‘mátome con otro’	El acento recae en la primera sílaba en todas las primeras personas del singular indicativo de cualquier número de sílabas.
2.a	mícunc ‘aquél come’ mícufsunc ‘nosotros comeremos’	Todas las personas en todos tiempos y modos que no tienen cremento llevan acento en la primera sílaba.

	mícuymanc ‘o, si yo comiese’	
b.	micúngu i ‘tú comes’ poríngu i ‘andas’ llullárca ‘mintió’ ricúpti ‘quando yo vi’	Excepto las personas que tienen dos consonantes después de la primera vocal llevan el acento en la penúltima sílaba.
c.	mícunchic ‘nosotros comemos’ rícunchic ‘vemos’	No sigue la regla anterior, la primera terminación del plural del indicativo aunque tenga 2 consonantes después de la primera vocal mantiene el acento de su positivo.
3.a	micúrca ni ‘comí’ ricúrca ni ‘vi’	Todo verbo que tiene cremento, si antes del primer cremento hay vocal ante dos consonantes, y en el primer cremento (ni después de él) no si hay vocal ante consonantes, el acento será en tal vocal.
4.a	micurcángu i upiarcángu i porircángu i	Todos los verbos, que en el primer cremento tuvieron vocal ante dos consonantes, si en los crementos de adelante, no tuviere alguna otra vocal ante dos consonantes (aunque la tenga antes del primer cremento), el acento será en el dicho primer cremento.
5.a	micuchi ffurcangu ichí man ‘darte han de comer’ micuchi ffupt íj qui ‘si te diessen de comer’ micuchi ffurcángu <i>i</i> ‘[te dio de comer]’	Todos los verbos que tienen muchos crementos. Si en el primero o en alguno de los demás tuvieron alguna vocal ante las consonantes <i>c</i> y <i>m</i> , en ella estará el acento. Si hubiera estas consonantes, el acento recae en la última vocal que le siguen 2 consonantes.
6.a	micungu ichic micurcangu ichic micuchi ffurcangu ichic	Todas las personas del plural que terminan en <i>chic</i> tienen el acento en la misma sílaba de su singular.

7.a	<p>póric ‘el que anda’</p> <p>mácauanc ‘el que me hiere’</p> <p>guáñuchic ‘el que mata’</p> <p>mácanacoc ‘a herir’</p> <p>póricoc ‘a andar’</p>	Todos los participios presentes de la voz activa y los primeros supinos de cualquier cantidad de sílabas tienen el acento en la primera.
8.a	<p>ricúsca ‘cosa vista’</p> <p>macanacúsca ‘cosa herida’</p> <p>cáspa ‘siendo’</p> <p>llulláspa ‘mintiendo’</p> <p>macanacúsca ‘hiriendo’</p>	Todos los participios pasivos del pretérito y los gerundios de ablativo de cualquier cantidad de sílabas presentan el acento en la penúltima sílaba.
9.a	<p>micúngaypac ‘a comer yo’</p> <p>micúngayquipac ‘a comer tú’</p> <p>ruranganchícpac ‘a hazer nosotros’</p> <p>upiangayquichícpac ‘a beber vosotros’</p>	Los gerundios de acusativo y los participios activos de futuro tienen el acento en la vocal que está ante dos consonantes y en los que hubiere 2 combinaciones de vocales y consonantes está el acento en la última combinación.
10.a	No presenta ejemplos	Los demás gerundios y supinos se hacen por circunloquios complejos con las reglas anteriormente dadas.
11.a ¹³	<p>coyáscayqui ‘cosa amada de ti’</p> <p>coyáscayquichic ‘cosa amada de vosotros’</p> <p>coyascáyqui ‘amarte he’</p> <p>coyascáyquichic ‘amaros he’</p>	El futuro imperfecto del indicativo cuya acción pasa de la primera a la segunda persona, semejante en voz al participio pasivo, presentan acento distinto.

Fuente: Domingo de Santo Tomás (1995, pp. 162-169); (1951, pp. 182-186)

¹³ En el capítulo 25 al cual nos referimos para estos datos no aparece esta regla; sin embargo, como muy bien añade Cerrón-Palomino en la nota de pie [57] de la publicación de 1995, este párrafo se ubica en la Plática.

Estas 11 reglas para los verbos parecen tomar en cuenta, principalmente, la estructura de las sílabas. Así, como se puede ver en la regla 1.a, si todas las sílabas de una palabra no presentan coda, el acento se asigna al extremo izquierdo. Por otro lado, si las sílabas presentan como coda una consonante, el acento recae, generalmente, en la que se encuentra más a la derecha como se puede observar en 4.a, 5.a, 6.a. Finalmente, como también el mismo autor indica, ninguna palabra en esta variedad quechua asignaba el acento en la última sílaba de la palabra.

Assi mismo es de notar que en esta lengua, ningún termino de muchas syllabas, tiene el accentto en la vltima, sino en las demás, conforme a las reglas que se darán. Estos presippuestos assi brevemente dichos como fundamento, de dan las reglas siguientes del accentto, Primero del nombre, y juntamente de las demás partes de la oración indiferentemente, después del verbo. (Domingo de Santo Tomás, 1951, pp. 175)

2.1.2.3. Resumen e interpretación

A diferencia de las variedades centrales, como se puede observar en el Cuadro 8, estas 2 variedades del QII presentan un patrón acentual distinto tanto para nombres como para verbos. En nombres constituidos por 3 sílabas, las variedades quechuas de Ferreñafe y de la costa central peruana pueden presentar acento en la primera de ellas. También se evidencia acento en la penúltima sílaba en el quechua de la costa central peruana y en el quechua de Ferreñafe (en esta última con alternancias).

En los verbos, los datos muestran la presencia de acento penúltimo en Ferreñafe y en el quechua de la costa central peruana por sensibilidad al peso silábico. En este último, si todas las sílabas son ligeras en el verbo, el acento se asigna en la primera sílaba.

Cuadro 8. Patrones acentuales en variedades del QII

Variedades	Acento nominal	Acento verbal	Observaciones
Ferreñafe Escribens (1977)	'σ σ σ	σ 'σ σ	No presenta acento en la última sílaba
Quechua de la costa central peruana FDST (1951[1560])	'σ σ 'σ σ σ σ'σ σ σ σ 'σ σ	'σ _L σ _L σ _L σ _L ,σ _L σ _L 'σ _p σ _L	No presenta acento en la última sílaba

σ_L: Sílaba Ligera; σ_p: Sílaba Pesada

Fuente: Elaboración propia

2.2 Bases teóricas

En este apartado, se presentan las unidades y los mecanismos para computar el acento desde la teoría métrica desarrollada por Halle e Idsardi en 1995. Los diferentes aspectos teóricos se presentan con datos que han sido tomados como ejemplos del capítulo 25 de la *Grammatica o arte de la lengua general de los indios de los reynos del Peru* descrita por Domingo de Santo Tomás (1995 y 1951) presentados en el acápite anterior en los cuadros 6 y 7 sobre las reglas que describen el acento en los nombres y los verbos, respectivamente.

Aunque estos datos pueden ser considerados inciertos o contradictorios en algunos casos como señalan Cerrón-Palomino (1995)¹⁴ y Torero (1963)¹⁵, el propósito de utilizarlos con esta teoría radica en 2 aspectos. En primer lugar, estos datos son los primeros que se publican sobre una variedad quechua y, como también señala Cerrón-Palomino, son los únicos que se reportan ampliamente sobre el acento. Segundo, la complejidad de estos datos puede comprobar en qué medida el marco teórico puede alcanzar una explicación exhaustiva o al menos un acercamiento a esta.

¹⁴ En *El Nebrija indiano* que aparece en el Estudio introductorio del trabajo de Domingo de Santo Tomás (1995), Cerrón-Palomino señala, por un lado, “resulta difícil hacer una evaluación de las reglas propuestas, pues algunos ejemplos son inciertos (v. gr. se cuenta la grafía *ch* como dos consonantes al igual que la secuencia [ŋg]); son muchas las excepciones (y hasta las has de otras previas); y algunas de ellas tienen un carácter marcadamente *ad hoc*” (p. XLIX). Por otro lado, también el referido autor resalta que “de todas las gramáticas colonial es ésta la única que nos informa sobre un patrón acentual complejo”.

¹⁵ Por su parte Torero (1963) señala que “de un examen crítico de las afirmaciones de ese autor al respecto y de las contradicciones en que incurre en sus textos se deduce que en ese desaparecido dialecto las palabras acogían el acento en la penúltima sílaba de sus temas (...)” (p. 461).

2.2.1. El acento

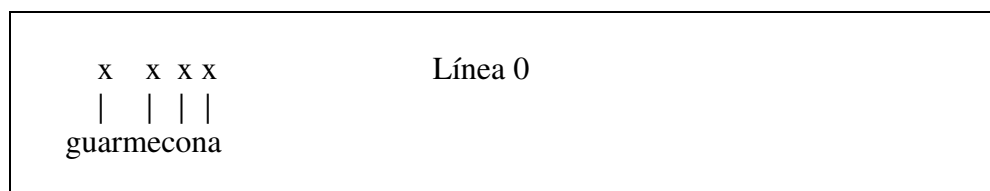
Este modelo propone una explicación formal del acento definiendo a este como la mayor prominencia de un conjunto de marcas lingüísticas acentuables que se computa en el plano métrico de la fonología de una lengua. Por ejemplo, la palabra *guarmecona* (tomada de la regla 6.a) se podría reagrupar en 2 constituyentes en los cuales unos serían más prominentes que otros como en **guarme/cona**.

Como se puede observar en **guarme/cona**, los elementos que están al lado izquierdo son más prominentes que los que están al lado derecho. En este modelo teórico, se utiliza el término “cabeza” *head* para designar al elemento más prominente por cada constituyente.

Para explicar formalmente este hecho, Halle e Idsardi (1995) utilizan 3 mecanismos: un mecanismo para la designación de elementos que son capaces de portar el acento; un medio para delimitar los grupos o constituyentes, y un marcador para distinguir en cada grupo el elemento cabeza prominente del resto.

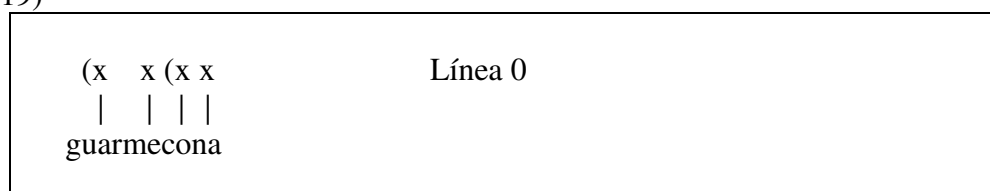
Estos autores proponen una secuencia de marcas abstractas asociadas con los elementos acentuables en una cadena de segmentos fonológicos, como se puede observar en (18). Estas marcas en la línea 0 (cero) se asocian con una secuencia de segmentos fonológicos y constituyen lo que los autores denominan el plano métrico.

(18) Plano Métrico



Para la delimitación de los diferentes grupos, este modelo utiliza simbólicamente paréntesis que son colocados de acuerdo con los diferentes parámetros establecidos por cada lengua particular. Así, por ejemplo, como se ilustra en (19), los 4 elementos [x x x x] en la línea 0 se pueden agrupar con un paréntesis al lado izquierdo.

(19)



Luego, por cada grupo establecido, otro parámetro podría designar si el elemento que está más a la derecha o más a la izquierda es la cabeza de cada constituyente. Como se puede observar en (20), se marca la cabeza de cada constituyente por proyección y se asocia el elemento a uno nuevo en una línea más arriba del *grid* como las líneas 1 y 2. Las marcas equis (x) en cada línea constituyen la prominencia que alcanza una marca en particular. En este caso, las equis (x) relacionadas con el núcleo de la sílaba “co” en *guarmecona* es la más prominente.

2.2.2. Proyección, marcación de margen, frontera de sílaba y ubicación de cabeza

Como se ha observado arriba, solo algunos segmentos fonológicos son capaces de portar acento. Esta observación se formaliza en esta teoría proyectando en el plano métrico solo segmentos que puedan portar acentos. De acuerdo con Halle e Idsardi (1995), en la mayoría de las lenguas, los segmentos portadores de acento son los núcleos de sílaba, y por tanto, en estas lenguas los núcleos de sílaba se proyectan en el plano métrico en la línea 0 como se estipula en (21).

- (21) *Línea 0 proyección de marca*
Se proyecta en la línea 0 un elemento por cada núcleo de sílaba.

Además, como parece estar ocurriendo en la variedad quechua que describió Domingo de Santo Tomás, el límite silábico jugaba un rol en la computación del acento verbal. Para formalizar este hecho, se necesita un parámetro que pueda proyectar una frontera de sílaba en el *grid* métrico como se propone en (22).

- (22) *Parámetro de Proyección de Frontera de Sílaba*
- Se proyecta la frontera $\left\{ \begin{array}{l} \text{izquierda} \\ \text{derecha} \end{array} \right\}$ de ciertas sílabas en la línea 0

Como bien señalan estos autores, la proyección de límite silábico impuesta en (22) es independiente de la proyección de la marca en el *grid* impuesta por (21). Por lo tanto, aunque todas las lenguas con acento invocan alguna forma de (21), algunas no consiguen invocar la forma de (22). Las que sí utilizan el parámetro de proyección de frontera de

sílaba, como parece ser el caso del quechua descrito por el dominico, pueden atribuir un paréntesis izquierdo a la izquierda de cada marca ligada al núcleo de una sílaba pesada, como se muestra en (23) para la palabra *micúrcañi*.

- (23) x (x x x Línea 0
 | | | |
 [CV] [CVX] [CV] [CV]

Para marcar el elemento cabeza en cada constituyente métrico, Halle e Idsardi introducen el Parámetro de Ubicación de Cabeza, como se muestra en (24).

- (24) Parámetro Ubicación de Cabeza
- Se proyecta el mayor elemento $\left\{ \begin{array}{l} \text{izquierda} \\ \text{derecha} \end{array} \right\}$ de cada constituyente en la
- la siguiente línea del *grid*.

Este parámetro es una interfase del *grid* interno. En el caso que estamos presentando para la palabra *micúrcañi* se puede proponer que el quechua fija cabeza al lado izquierdo (I) como la interfase entre línea 0 y 1, dando (25).

- (25) x Línea 1
 |
 x (x x x Línea 0
 | | | |
 [CV] [CVX] [CV] [CV]

Ahora bien, para obtener el acento principal, se necesita de un parámetro más. En esta parte, los autores señalan que la Gramática Universal provee el Parámetro de Marcación de Margen, dado en (26), el cual colocará un paréntesis en un lado de la secuencia de marcas.

(26) Parámetro de Marcación de Margen

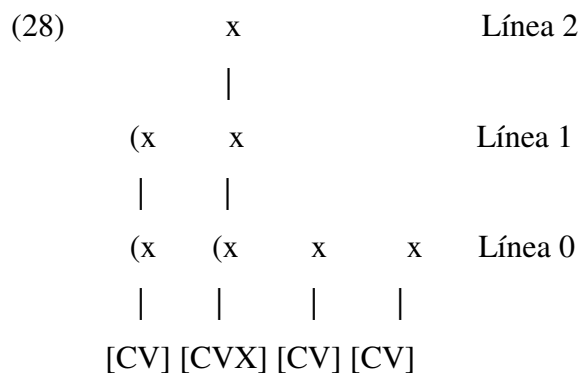
Colocar un paréntesis $\left\{ \begin{array}{c} \text{izquierdo} \\ \text{derecho} \end{array} \right\}$ a la $\left\{ \begin{array}{c} \text{izquierda} \\ \text{derecha} \end{array} \right\}$ del elemento más $\left\{ \begin{array}{c} \text{izquierdo} \\ \text{derecho} \end{array} \right\}$ en la cadena.

En la línea 0, la variedad quechua que estamos analizando fija Margen: I I I, esto es, coloca una frontera izquierda a la izquierda del elemento que está más a la izquierda. El *grid* en (27) es el resultado de la aplicación de los parámetros línea 0 y los principios universales: Proyección, Marcación de Margen y Ubicación de Cabeza.

(27)

x	x			Línea 1
(x	(x	x	x	Línea 0
[CV]	[CVX]	[CV]	[CV]	

Finalmente, para obtener el acento principal en quechua, necesitamos aplicar Marcación de Margen y Ubicación de Cabeza a la línea 1. En la palabra analizada, la línea 1 fija el Margen: I I I, y Cabeza: D dada en (28).



En resumen, los parámetros que hasta ahora se han presentado para el análisis de esta variedad quechua pueden explicar varios de los datos presentados en el Cuadro 7 para el acento verbal. Sin embargo, no explican algunos casos que se muestra en (29) como para la palabra *amaota* en el paradigma nominal. Para el acento nominal, parece que el parámetro de Frontera de Sílabas no juega ningún papel importante para la computación del acento, sino el parámetro de Construcción de Constituyentes Iterativos que se presenta en el siguiente apartado.

(29)

	Acento verbal		Acento nominal	
Línea 0 Proyección: I	x (x x x micurcani	x (x (x x micurcangui	(x x x tongori	x x x x amaota
Margen: I I I	(x (x x x micurcani	(x (x (x x micurcangui	(x x x tongori	(x x x x amaota
Cabeza: I	x x (x x x micurcani	x x x (x (x (x x micurcangui	x (x x x tongori	x (x x x x amaota

Línea 1 Margen: I I I	(x x (x x x micurcani	(x x x (x (x (x x micurcangui	(x (x x x tongori	(x (x x x x amaota
	x (x x (x x x micurcani	x (x x x (x (x (x x micurcangui	x (x (x x x tongori	x (x (x x x x amaota

2.2.3. Construcción de constituyentes iterativos

Dentro de este marco teórico, se puede utilizar otro parámetro denominado Construcción de Constituyentes Iterativos como se presenta en (30). Este parámetro da cuenta de los casos en los que ciertas gramáticas construyen una serie de constituyentes binarios o terciarios sobre la secuencia de elementos métricos. Como señalan Halle e Idsardi (1995), la Construcción de Constituyentes Iterativos (CCI) construye los constituyentes colocando los paréntesis cada 2 marcas, es decir, en pares. Esto es, si va de izquierda a derecha, el CCI inserta paréntesis a la derecha; si va de derecha a izquierda, el CCI inserta paréntesis izquierdo. Estos autores postulan que la Construcción de Constituyentes Iterativos es una regla de un pequeño número de reglas direccionales provistas por la Gramática Universal.

(30)

- a. CCI: I = $\emptyset \rightarrow (/ ______ x x$ (derecha a izquierda)
- b. CCI: D = $\emptyset \rightarrow) / x x ______$ (izquierda a derecha)

Para el acento nominal, esta variedad quechua recurre a un parámetro mediante un patrón de acento binario izquierda como en (30.a). Este parámetro explica los casos de *amaota* y *guarmecona*, pero genera por lo pronto un inconveniente en los casos de *maquiguan* y *tongori* como se puede observar en (31).

(31)

Línea 0:				
Frontera de Sílabas:	x x x x	x x x x	x x x	x x x
Inactivo	amaota	guarmecona	maquiguan	tongori
Margen: I I I	(x x x x	(x x x x	(x x x	(x x x
	amaota	guarmecona	maquiguan	tongori
CCI: I	(x x(x x	(x x(x x	(x (x x	(x (x x
	amaota	guarmecona	maquiguan	tongori
Cabeza: I	x x	x x	x x	x x
	(x x(x x	(x x(x x	(x (x x	(x (x x
	amaota	guarmecona	maquiguan	tongori
Línea 1 Margen: I I I	(x x	(x x	(x x	(x x
	(x x(x x	(x x(x x	(x (x x	(x (x x
	amaota	guarmecona	maquiguan	tongori
Cabeza: D	x	x	x	x
	(x x	(x x	(x x	(x x
	(x x(x x	(x x(x x	(x (x x	(x (x x
	amaota	guarmecona	maquiguan	tongori

2.2.4. Restricción de prevención

Para los casos de *maquiguan* y *tongori*, se puede recurrir a un mecanismo de prevención de “choque acentual” que evita que dos sílabas adyacentes sean cabeza de los constituyentes en la línea 0 como muestran Halle e Idsardi (1995) para el garawa con la restricción (32).

(32) Prevención (x(

De esta manera, en la acentuación del paradigma nominal, el análisis planteado en (33) obtiene los resultados esperados con la restricción propuesta en (32) donde la restricción de Prevención (x(evita el choque acentual al extremo izquierdo de la palabra quechua, prefiriendo el acento al lado izquierdo.

(33)

Línea 0:			
Frontera de Sílabas:			
Inactivo	x x x x guarmecona	(x x x maquiguan	(x x x tongori
Margen: I I I	(x x x x guarmecona	(x x x maquiguan	(x x x tongori
CCI: I	(x x (x x guarmecona	(x (x x maquiguan (x(Prevención	(x (x x tongori (x(Prevención
Cabeza: I	x x (x x (x x guarmecona	x (x x x maquiguan	x (x x x tongori
Línea 1 Margen: I I I	(x x (x x (x x guarmecona	(x (x x x maquiguan	(x (x x x tongori
	x	x	x

Cabeza: D

(x x (x x (x x guarmecona	(x (x x x maquiguan	(x (x x x tongori
---------------------------------	---------------------------	-------------------------

De acuerdo con Halle e Idsardi (1995), el latín es otra lengua que presentaba restricción de prevención como, por ejemplo, la restricción de Prevención (x#. Esta restricción capturaba el hecho por el cual en latín las sílabas finales no se acentuaban cuando estas eran pesadas, es decir, las sílabas pesadas finales en latín no proyectan una frontera de sílaba en la línea 0. Pues bien, parece que esta desaparecida variedad quechua también presentaba otra restricción adicional. Similar a la restricción del latín, Prevención (x# prohibía acento al final de palabra en esta variedad quechua como se muestra en (34).

(34)

	Acento verbal	Acento nominal
Línea 0 Proyección: I	x x (x micuymanc Prevención (x#	x x x ñocanchic
Margen: I I I	(x x x micuymanc	(x x x ñocanchic
CCI: I	(x x x micuymanc <i>Inactivo</i>	(x (x x ñocanchic (x (Prevención
Cabeza: I	x (x x x micuymanc	x (x x x ñocanchic
Línea 1 Margen: I I I	(x (x x x micuymanc	(x (x x x ñocanchic
Cabeza: D	x (x (x x x micuymanc	x (x (x x x ñocanchic

Como regla adicional hay que mencionar que el acento secundario resultado de los parámetros utilizados podría eliminarse recurriendo al borrado de línea (*Conflation*). De acuerdo con Halle e Idsardi (1995), los acentos secundarios pueden ser eliminados por el borrado de línea como sucede para el caso del kahlka. Con este parámetro, se puede explicar en todos los casos presentados arriba la no presencia de algún acento secundario que haya motivado al dominico anotarlos como parte de sus reglas y ejemplos que hemos presentado en el Cuadro 6, salvo para el caso de 6.b. que discutiremos en el siguiente punto. De esta manera, los parámetros presentados aquí pueden explicar el acento de nombres en las reglas 2.a *ñóca*, 3.b *máquiguan*, 3.c *tóngori*, 4.a *amaóta*, 5.c *ñocachícta* y 6.a *guarmecóna*.

2.2.5. Acento lexical y proyección de frontera de sílaba

Con la base teórica hasta ahora presentada se ha logrado explicar la mayoría de los casos para la categoría nominal reportados por Domingo de Santo Tomás. Sin embargo, los casos 3.a, 5.a y 5.b presentados en el Cuadro 6 necesitan recurrir a otra explicación particularmente para los trisílabos con acento en la penúltima sílaba como en *yacolla* ‘manta’ o en aquellos casos en los cuales la palabra mantiene su acento cuando se añaden sufijos como en *çayñataguan* ‘con máscara’.

Una solución es recurrir a la noción del acento como una propiedad de ciertos morfemas individuales como sucede para el ruso o el turco. Para nuestros fines, se propone que ciertos morfemas raíces presentan acento lexical en el penúltimo elemento acentuable

como forma de un paréntesis izquierdo que marca el límite de las secuencias acentuables.

La aplicación de esta noción se puede observar en (35).

(35)

Línea 0 Proyección: I	x (x x yacolla	x (x x x çayñataguan
	x (x x yacolla	x (x x x çayñataguan
CCI: I	x (x x yacolla	x (x (x x çayñataguan (x(Prevención
Cabeza: I	x x (x x yacolla	x x (x (x x çayñataguan
Línea 1 Margen: I I I	(x x (x x yacolla	(x x (x (x x çayñataguan
Cabeza: D	x (x x (x x yacolla	x (x x (x (x x çayñataguan

Ahora bien, aunque esta solución podría considerarse una salida *ad hoc*, debe llamar la atención que el único caso que se registra con 2 acentos aparezca en 5.b *çayñátamánta*, cuya forma *çayñáta* ‘máscara’ es propuesta con acento léxico. Si esta salida es correcta, podríamos interpretar que algunos de los nombres constituidos por 3 sílabas (3.a y 5.a) estaban marcando el acento lexicalmente. En esta línea también se puede explicar el caso del pronombre *paycóna* (6.a) que en esta variedad presentaba acento léxico en la penúltima sílaba.

2.2.6. Parámetros acentuales en el quechua de la costa central peruana

Como ocurre en otras lenguas como el castellano (Cf. Harris, 1995), en esta variedad quechua, el patrón acentual nominal era distinto del patrón acentual verbal como también así lo describe Domingo de Santo Tomás. Los datos reportados en el Cuadro 6 y el Cuadro 7 se pueden explicar con los parámetros propuestos en (36).

(36)

a. Parámetros acentuales para la acentuación verbal

Línea 0	proyección: I	margen: III	cabeza: I
Línea 1	<i>Prevención (x#</i>	margen: III	cabeza: D

b. Parámetros acentuales para la acentuación nominal

Línea 0	CCI: I	margen: III	cabeza: I
Línea 1	<i>Prevención (x(</i>	margen: III	cabeza: D

Además, para el caso de la acentuación verbal, hay que indicar que solo la prevención *Prevención (x#* está activa, no así la *Prevención (x(*. Esto quiere decir, como lo había notado el dominico, esta variedad quechua no permitía el acento al final de la palabra. También, tal y como se ha tratado para los nombres, el parámetro de borrado de línea también estaba activo en los verbos. En (37) se presentan ejemplos que explican casi la totalidad de las 11 reglas propuestas por el dominico (estos parámetros no explican 2.c ni 11.a):

(37)

Línea 0 Proyección: I	x x x x x macanacuni	x x (x micuymanc Prevención (x#	x(x x x micurcani	x (x (x x micurcangui
Margen: I I I	(x x x x x macanacuni	(x x x micuymanc	(x(x x x micurcani	(x (x (x x micurcangui
Cabeza: I	x (x x x x x macanacuni	x (x x x micuymanc	x x (x(x x x micurcani	x x x (x (x (x x micurcangui
Línea 1 Margen: I I I	(x (x x x x x macanacuni	(x (x x x micuymanc	(x x (x(x x x micurcani	(x x x (x (x (x x micurcangui
Cabeza: D	x (x (x x x x x macanacuni	x (x (x x x micuymanc	x (x x (x(x x x micurcani	x (x x x (x (x (x x micurcangui

Como se puede observar en los ejemplos presentados en (37), el peso silábico jugaba un papel importante al momento de computar el acento en los verbos. Si todas las sílabas no presentan coda consonántica, es decir, eran sílabas ligeras, el acento se asignaba al extremo izquierdo; pero si la secuencia presentaba una sílaba pesada o sílabas pesadas el acento se asignaba a la sílaba pesada que se encontraba más a la derecha. Los casos presentados en 2.c *mícunchic* ‘nosotros comemos’ y *rícunchic* ‘vemos’ son los únicos que estos parámetros no pueden explicar mientras que los casos de 1 l.a pueden explicarse por su función distintiva¹⁷ *coyáscayqui* ‘cosa amada de ti’ vs. *coyascáyqui* ‘amarte he’ y *coyáscayquichic* ‘cosa amada de vosotros’ vs. *coyascáyquichic* ‘amaros he’.

¹⁷ Cerrón-Palomino (1995) sobre este punto señala que «no parece haber duda de que el rasgo culminativo jugaba un rol distintivo en la lengua, a estas por los contrastes que el propio autor ofrece. En efecto,

2.3. Correlatos acústicos del acento

En diferentes lenguas del mundo, los estudios han evidenciado que la duración, la frecuencia fundamental, la intensidad o los valores formánticos son las dimensiones que mejor funcionan como correlatos acústicos del acento. Estadísticamente, en 110 investigaciones sobre el acento en 72 lenguas de distintas familias lingüísticas, Gordon y Roetteger (2017) encuentran que la duración ha sido utilizada como correlato acústico en 100 estudios y ha funcionado como buen diagnosticador del acento en 85; la frecuencia fundamental utilizada en 81 investigaciones sirvió para explicar 56 casos, la intensidad utilizada en 70 explicó en 49, y los valores formánticos utilizados en 35 sirvieron como para determinar el acento en 29.

La duración, como correlato fonético del acento, se ha utilizado en distintas investigaciones no solo para la medición de vocales, sino también de consonantes y sílabas.¹⁸ En nuestro estudio, el análisis de la duración se realizó por medio del programa informático Praat¹⁹ y, principalmente, se centró en las vocales. Así, por ejemplo, en la Figura 4, la duración de las vocales [i] en la palabra /dzikti-jki/ ‘tu lagaña’ muestra que la primera [i] del extremo izquierdo mide 118 ms; la segunda, 57 ms y la tercera, 42 ms. Generalmente, en las lenguas del mundo, en la sílaba donde recae el acento, las vocales

precisamente en la “addiction” nos regala “pares mínimos” del tipo <coyáscayquichic> “cosa amada de vosotros” versus <coyas**cáy**quichic> “amaros he» (p. XLIX).

¹⁸ Como señalan Gordon y Roetteger (2017), algunos estudios han reportado datos interesantes en el análisis de la duración de las consonantes en posición de inicio de sílaba acentuada. También se han reportado estudios que han analizado el tiempo de ataque sonoro (VOT) de ciertas consonantes.

¹⁹ El Praat es un programa informático para análisis acústico del habla que ha sido desarrollado por Paul Boersma y David Weenink de la Universidad de Amsterdam en Holanda. Para más detalles del programa y aplicaciones, el acceso es gratuito en la siguiente dirección web: <http://www.fon.hum.uva.nl/praat/>

suelen durar más tiempo en su realización que en las sílabas inacentuadas. En estas últimas, las vocales tienden a acortarse (Correa, 2014) y en algunos casos incluso a debilitarse por completo.

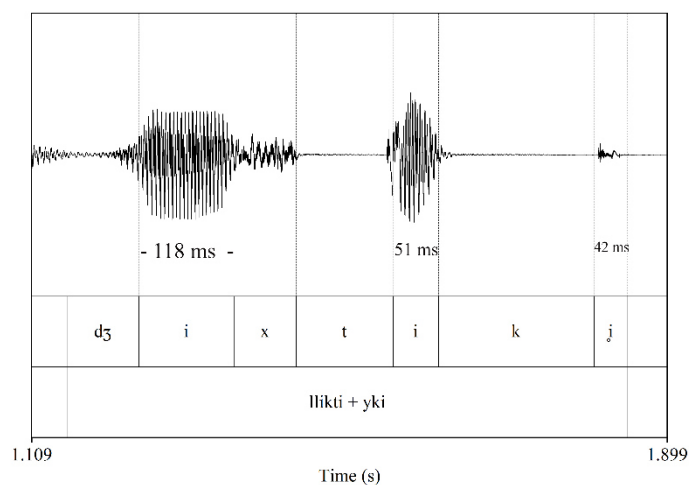


Figura 4. Duración de vocales en la palabra /dʒikti-jki/ ‘tu lagaña’

La frecuencia fundamental (F0), cuyos valores dependen, principalmente, por la tensión en los repliegues vocales (Ladefoged y Johnson, 2012), nos permite relacionar sus diferentes valores con el acento. Por ejemplo, el contorno tonal de la palabra /dʒikti-jki/ [lagaña-2PP] ‘tu lagaña’ que ofrece la Figura 5 muestra su mayor prominencia en la primera vocal en relación con la segunda. Este contorno representado con puntos en la parte superior de las vocales no se presenta en la última vocal porque esta parece que se encuentra elidida completamente.

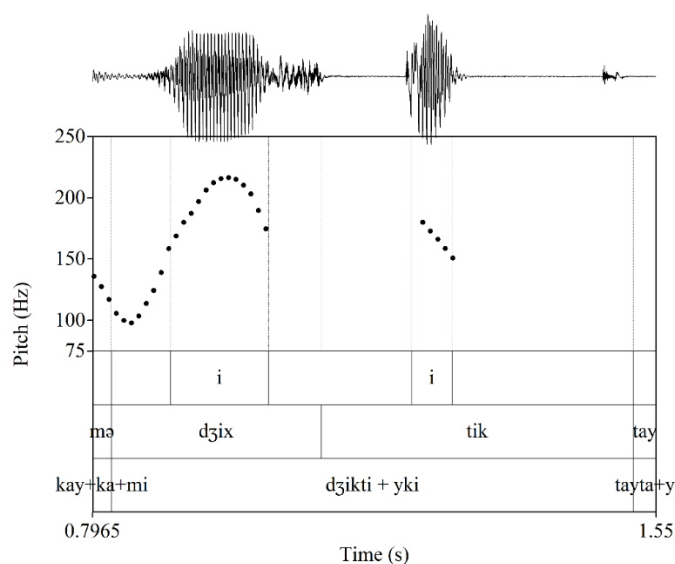


Figura 5. Contorno tonal de la palabra /dzikti-jki/ ‘tu lagaña’

¿Puede ser este contorno tonal perceptualmente distintivo por los hablantes de esta variedad quechua? De acuerdo con Elías-Ulloa, “un semitono (ST) es la distancia perceptual más pequeña que separa dos notas musicales adyacentes en la escala de tonos” (Elías-Ulloa, 2011, p. 189) y por lo tanto son percibidas como diferentes por el oído humano. La fórmula para hallar la distancia en ST se presenta en (38).

$$(38) \quad \text{Distancia en ST} = 39,863 * \log (F0^{\text{alto}} / F0^{\text{bajo}})$$

Para aplicar esta fórmula, primero debemos conocer el F0 de una vocal acentuada y el F0 de una inacentuada. De acuerdo con Elías-Ulloa, el F0 “se refiere al número de veces que una onda periódica de sonido se repite en un segundo” (Elías-Ulloa, 2011, p. 187). Para el caso del F0^{alto} se observa en una ventana de 20 ms 4 ciclos de patrón de la vocal [i] relacionada con el contorno tonal alto en la palabra /dzikti-jki/. Cada ciclo dura

en promedio 4,6 ms por lo que en un segundo hay 217 ciclos. Ya que el F0 se mide en Hz decimos que el F0 de la vocal [i] relacionada con el contorno tonal alto es 217 Hz.

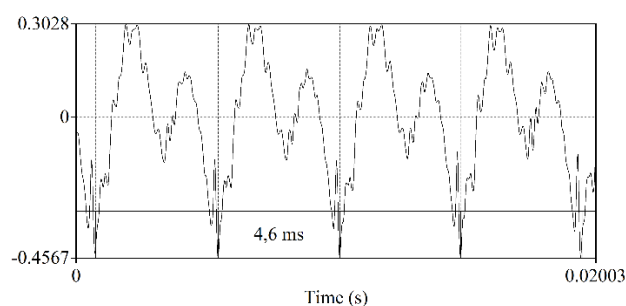


Figura 6. Vocal [i] relacionada con el contorno tonal alto en /dzikti-jki/ ‘tu pestaña’

Para el caso el F0^{bajo}, en una ventana de 20 ms se observa 3 ciclos de patrón de la vocal [i] relacionada con el contorno tonal bajo en la palabra /dzikti-jki/. Cada ciclo dura en promedio 5,8 ms, en un segundo, hay 172 ciclos. Ya que el F0 se mide en Hz decimos que el F0 de la vocal [i] relacionada con el contorno tonal bajo es 172 Hz.

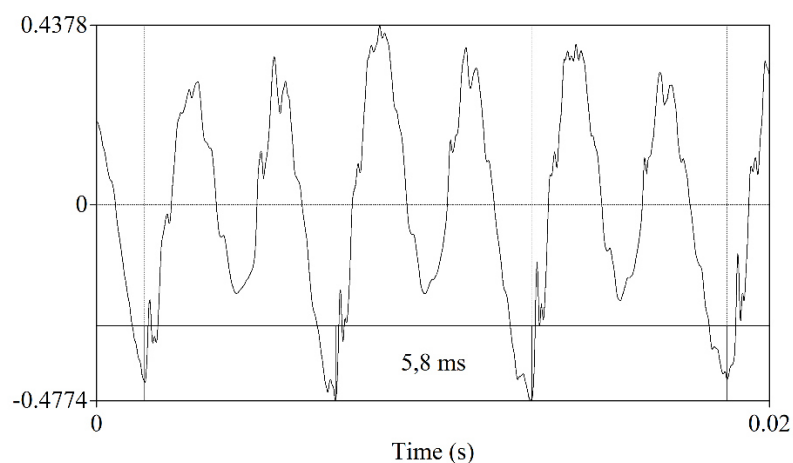


Figura 7. Vocal [i] relacionada con el contorno tonal bajo en /dzikti-jki/ ‘tu pestaña’

Aplicando la fórmula anterior con los datos obtenidos líneas arriba, el resultado es 4 ST. Es decir, que una frecuencia de contorno tonal de 217 Hz es percibida como más alta tonalmente que una de 172 Hz.

$$(39) \quad \text{Distancia en ST} = 39,863 * \log (217 / 172)$$

La intensidad, entendida como potencia acústica que se transmite a través de una onda (Gil, 1999), también es un diagnosticador del acento. Por ejemplo, en la Figura 8, los valores de la intensidad de las vocales en la palabra /dzikti-jki/ muestran un primer pico asociado a la primera vocal con 78.5 dB y un segundo pico con 79.3 dB. En este caso, la intensidad de la segunda vocal es mayor a la primera, aunque sin mostrar una notoria diferencia.

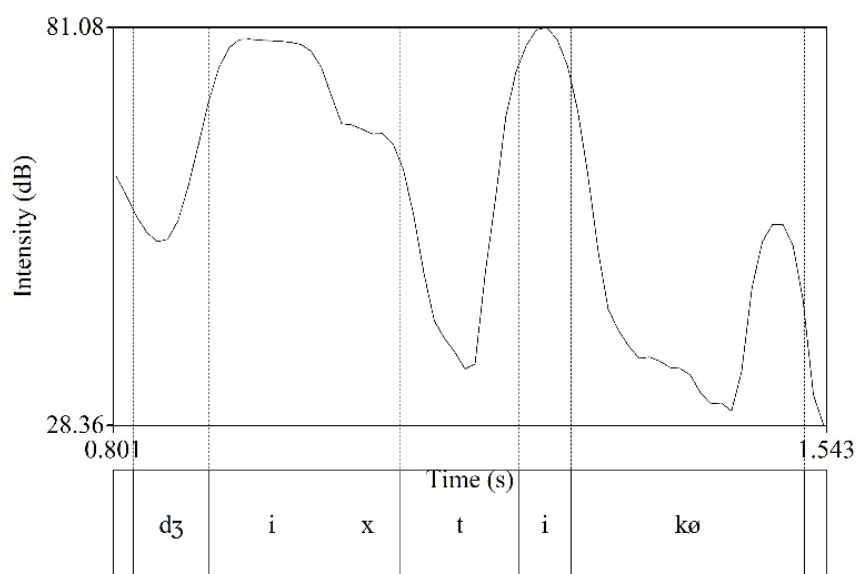


Figura 8. Intensidad relacionada con las vocales [i]

Finalmente, los valores formánticos, que miden comúnmente el primero (F1) y el segundo formante (F2), son interpretados mediante el índice de centralidad sobre la base de la altura y la posterioridad de las vocales. La carta de formantes que muestra la Figura 9 presenta los promedios de vocales producidas en sílabas acentuadas (color negro) en relación con las vocales producidas en sílabas inacentuadas (color blanco) en hablantes varones de esta variedad quechua. Como se puede observar, los valores de los formantes vocálicos en sílabas inacentuadas se direccionan hacia el centro de la carta de formantes, indicando la centralización de estas.

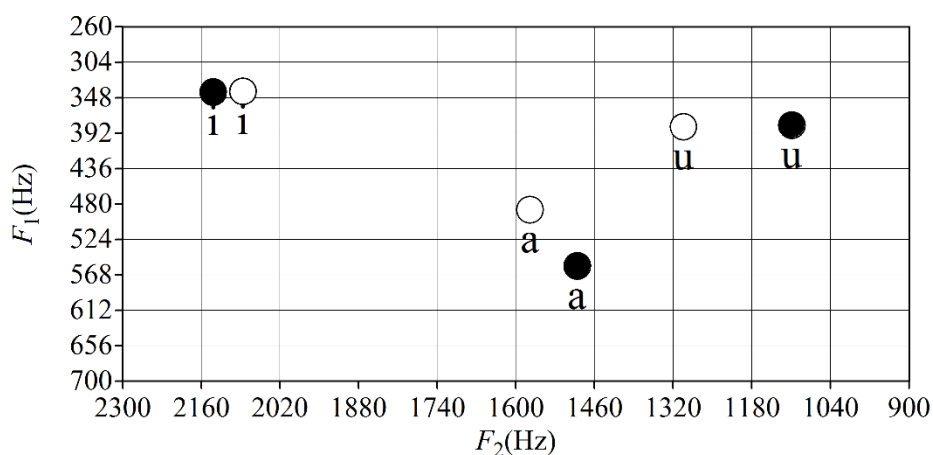


Figura 9. Carta de formantes de vocales acentuadas vs inacentuadas en palabras bisilábicas en varones

III. Resultados

3.1. La variedad quechua de Chachapoyas

Los primeros documentos históricos que hacen referencia a una variedad quechua en el territorio chachapoya²⁰ datan del siglo XVI. Tanto el *Libro primero de cabildos de San Juan de la Frontera de Chachapoyas* de 1538 así como el *Expediente del Repartimiento de Leymebamba y Cochabamba* de 1572 consignan topónimos e intérpretes de la lengua del inga en esta zona. Llegada por la acción inca, aproximadamente a fines del siglo XV, esta variedad quechua se impuso tan drásticamente sobre la lengua local²¹ que, al parecer, ya en el siglo XVIII se encontraba tan extendida en estos dominios que hacía peligrar a la lengua de los colonizadores. Los esfuerzos de los párrocos locales como el de Santo Tomás de Quillay (distrito de la actual provincia de Luya) estaban enfocados en la introducción del castellano y en la extinción de este idioma índico²².

²⁰ Con el término “territorio chachapoya” nos referimos a un espacio geográfico cuyos límites van desde los 5° 45’ norte hasta los 8,05° latitud sur con el río Marañón como lindero natural por el oeste Church y Guengerich (2017).

²¹ Estudios como el de Zevallos Quiñones (1966), Torero (1989), Taylor (2000), Valqui (2004) y Valqui y Ziemendorff (2016) evidencian la existencia de una lengua prequechua en el territorio chachapoya.

²² En una carta de 1792, el párroco de Santo Tomás de Quillay informaba al subdelegado de Chachapoyas sus esfuerzos y eficacia en introducir el castellano en vista a una real cédula expedida por Carlos III. Señala el clérigo que “en contestación del oficio, que con fecha 9 de setiembre, se sirvió pasarme en cumplimiento

Cuando llega el antropólogo Adolph Bandelier en 1893 informa que la mayoría de los indios de esta región seguía hablando la lengua general de los Andes (Bandelier, 1907)²³; sin embargo, décadas después una expedición arqueológica atestigua los inicios de la decadencia de este idioma. Reichlen y Reichlen (1950) reportaban hablantes bilingües quechua-castellano en algunos pueblos como Colcamar (Luya) y La Jalca (Chachapoyas)²⁴.

Ya en la década de los 80, una de las primeras descripciones lingüísticas sobre esta variedad quechua (Taylor, 1979) reportaba una situación precaria de la cantidad de hablantes en distritos cercanos a la capital del departamento de Amazonas como Huancas y Levanto, aunque se podían encontrar mayor número de hablantes monolingües en los actuales distritos de Granada y Olleros en la provincia de Chachapoyas. Señalaba también que era posible hallar hablantes en los distritos de Colcamar, Lonya Chico, Conila, Trita, Luya, Olto y Paclas en la provincia de Luya.

El quechua de Chachapoyas se ha conservado precariamente en las cercanías de la capital departamental (En Huancas y en Levanto; en esta última comunidad lo hablan

de las Reales Cédulas de S. M. sobre la Extinción del Idioma Índico en esta Doctrina de mi cargo, debo decir: que desde el 9 de junio del año próximo pasado de 91, en que ingresé a ella, he puesto todos los esfuerzos, y eficacia posible a fin de introducir nuestra Lengua española, en los Indios, y separarlos de aquel lenguaje en que comunicaban mediante sus ídolos con el Demonio, en vista de una Real Cédula expedida por el Señor Don Carlos 3º (que en paz descansa) mandando la extinción total del idioma por convenir al decoro y pública utilidad de sus Reynos [...]” (Francisco Gutiérrez de Cos, 20 de octubre de 1792, transcrito por Solís, 2003, p. 80)

²³ Bandelier señala que “the majority of the sedentary population of Amazonas and of the vicinity of Chachapoyas in particular, is composed of village-Indians speaking the Qichua idiom, or general language of the aborigines in the Peruvian highlands” (Bandelier, 1907, p. 9)

²⁴ Reichlen y Reichlen (1950) indicaban en su visita de 1948 que esta variedad quechua ya se encontraba en decadencia pues solo en los pueblos de Colcamar, Suta y La Jalca ya la mayoría de los habitantes era bilingües. Ellos decían que “La langue kečua, qui était généralement parlée dans toute la vallée jusqu'à la fin du siècle passé, n'est plus en usage que dans les villages de Kolkamar. Suta et La Jalka, habités par une population spéciale, assez farouche et qui, actuellement, est en grande partie bilingue. Ce sous-dialecte činčasuyu, aujourd'hui en pleine décadence, n'a malheureusement jamais été étudié” (Reichlen y Reichlen, 1950, p. 220).

solo dos o tres ancianas) y algo mejor en la provincia de Luya (Colcamar, Lonya Chico, Colina-Cohechán, Luya Viejo, Trita, Cuémal, Olto y Paclas). El número más grande de hablantes monolingües se encuentran entre los comuneros del Alto Imaza (sobre todo en Yambajalca-Diosán y Olleros; Quinjalca y Goncha son más aculturados). (Taylor, 1979, p. 5)

Datos contemporáneos como los reportados por el censo del 2017 (INEI, 2018) cuantifican 840 personas que señalan al quechua como la lengua que aprendió hablar en el departamento de Amazonas y, específicamente, en las provincias de Chachapoyas y Luya, espacios que se circunscriben al territorio de esta variedad quechua, el número asciende a 405 personas que representan el 48% del total departamental como se pueden observar en el Cuadro 9.

Cuadro 9. Número de casos y porcentaje de personas que señalan al quechua como la lengua que aprendió hablar en el departamento de Amazonas

Provincia	Casos	%
Chachapoyas	311	37.02
Utcubamba	170	20.24
Bagua	129	15.36
Luya	94	11.19
Bongará	71	8.45
Rodríguez de Mendoza	46	5.48
Condorcanqui	19	2.26
total	840	100.00

Fuente: INEI, 2018

En la Figura 10, a nivel distrital, en la provincia de Chachapoyas, destacan por el número de personas que señala al quechua como lengua que aprendieron hablar, la capital distrital Chachapoyas y La Jalca con 48.9%²⁵ y 29.9%, respectivamente. En los demás distritos, la situación se revela diversa y el rango oscila entre 0 a 15 casos. En la provincia de Luya, destacan Conila, la capital distrital Luya y Lamud con 23.4%, 10.6% y 8.5%, respectivamente. En los demás distritos de esta provincia, el rango de casos va desde 0 a 7.

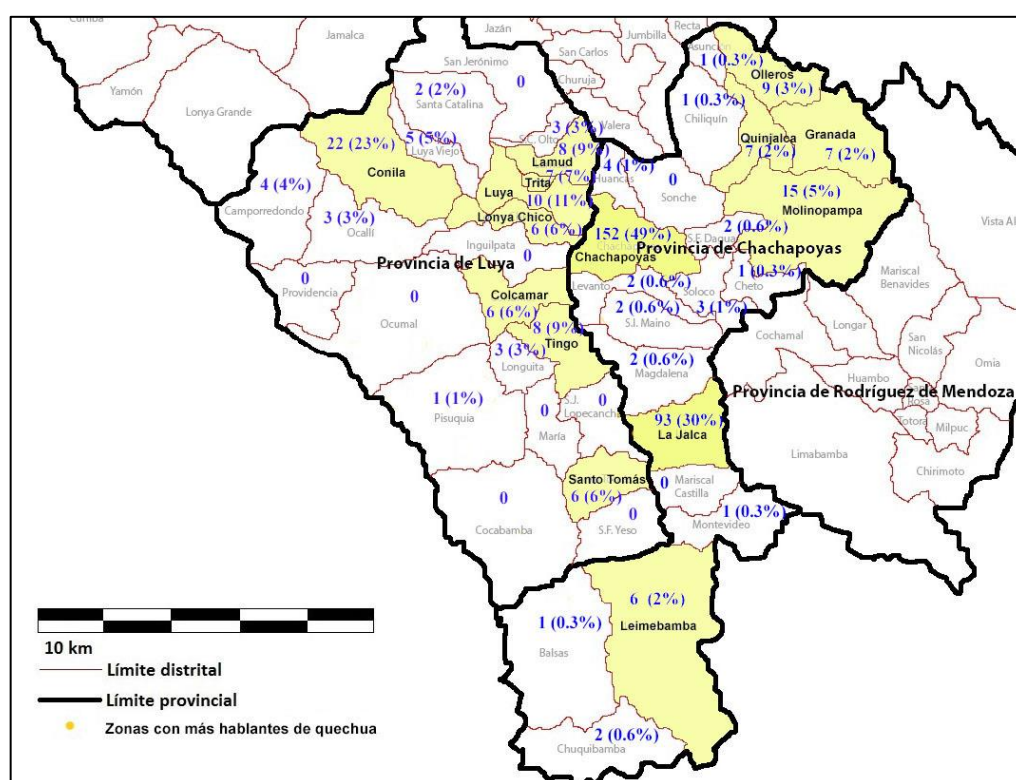


Figura 10. Distritos de las provincias de Chachapoyas y Luya de acuerdo con el porcentaje de personas que señala al quechua como lengua que aprendieron hablar.

Elaboración propia a partir de los datos del INEI, 2018

²⁵ Como sucede en otras capitales departamentales, Chachapoyas ha mostrado en las últimas décadas un aumento demográfico debido principalmente al fenómeno de migración del campo a la ciudad que se hace evidente en los nuevos asentamientos humanos que se han extendido por la periferia.

3.1.1. Los segmentos

3.1.1.1. Segmentos consonánticos

El sistema consonántico está compuesto por 15 segmentos: 3 segmentos oclusivos /p, t, k/; 2 segmentos fricativos /s, ʃ/; 3 segmentos africados /tʃ, dʒ, tɕ/; 3 segmentos nasales /m, n, ɲ/; 1 segmento lateral /ʎ/ y 3 segmentos aproximantes /ɹ, j, w/. Como se puede apreciar en el Cuadro 10, los segmentos resaltados como la lateral palatal /ʎ/, documentado en los distritos de Granada y Olleros, y el africado palatal /dʒ/, documentado en los otros distritos, son reflejos sincrónicos de la lateral palatal del Protoquechua */ʎ/.

Cuadro 10. Segmentos consonánticos en el quechua de Chachapoyas

	Labial	Dental	Alveolar	Palatal	Retroflejo	Velar
Oclusivo	p	t				k
Fricativo			s	ʃ		
Africado				tʃ dʒ	tɕ	
Nasal	m		n	ɲ		
Lateral ²⁶				ʎ		
Aproximante	w		ɹ	j		

²⁶ Otros estudios reportan un segmento lateral alveolar /l/ como parte del sistema de consonantes del quechua de Chachapoyas en entradas como [lampa] ‘azada’, [law] ‘lado’, [lanta] ‘cabello de criatura’, [lapa] ‘tipo de calabaza’, [lokro] ‘tipo de sopa’ (Taylor, 2006; Weber, 2008). También este segmento aparece en léxico de filiación chachapoya en topónimos como Chilingote, Lemal y vocablos como solpe y lope (Valqui, 2004).

3.1.1.1.1. Segmentos oclusivos /p, t, k/

Los segmentos /p, t, k/ se realizan, generalmente, como sonidos oclusivos sordos. Estos acústicamente no presentan energía ni barra de sonoridad en el espectrograma y se caracterizan por manifestar una barra vertical de explosión, como indica la flecha en la Figura 11 para el segmento oclusivo labial [p].

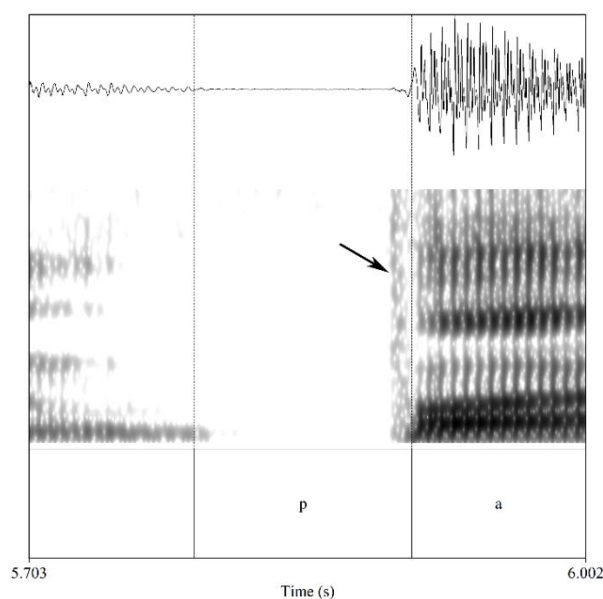


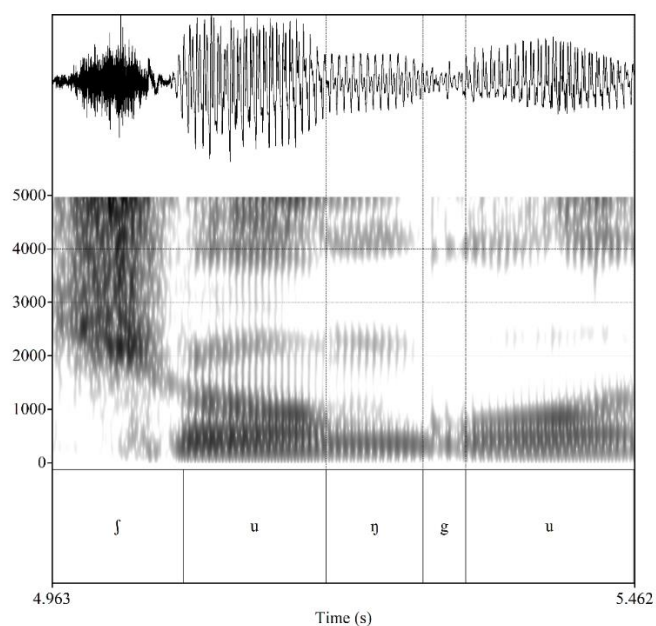
Figura 11. Espectrograma del segmento oclusivo labial [p]

El tiempo promedio de duración de estas consonantes es de 135 ms en posición inicial de palabra. El tiempo de inicio de la sonorización (VOT) difiere entre estos sonidos: el segmento [k] alcanza 0.32 ms, mientras que [t] y [p] obtienen 0.14 ms y 0.15 ms respectivamente como se aprecia en el Cuadro 11.

Cuadro 11. VOT de los segmentos oclusivos en el quechua de Chachapoyas

segmentos	VOT	casos
p	0.15 ms	24
t	0.14 ms	23
k	0.32 ms	21

En algunos casos, estos sonidos oclusivos se sonorizan, generalmente, cuando les antecede un segmento nasal como sucede en [ʃunɡu] ‘corazón’. En la Figura 12, se observa que esta consonante oclusiva velar sonora [ɡ] presenta un tiempo de realización de 36 ms que indica un debilitamiento de estas consonantes oclusivas.

**Figura 12.** Espectrograma del segmento oclusivo velar [ɡ] en la palabra [ʃunɡu]

‘corazón’

En otros casos, como el encuentro entre morfemas, se ha registrado en algunos distritos la aparición de un segmento aproximante [β] como sucede con la consonante inicial del morfema –pi ‘locativo’. En este contexto, el segmento en cuestión [β] presenta formantes (indicados por las flechas) y su tiempo de realización es de 72 ms.

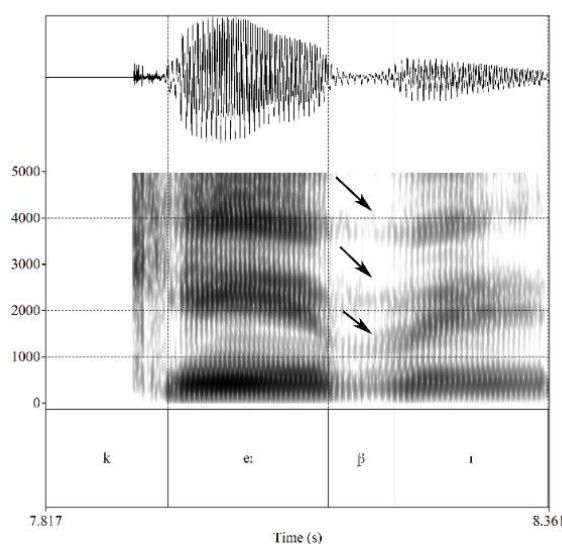


Figura 13. Espectrograma de la aproximante [β] en la palabra [ke:βi] ‘en aquí’
pronunciado por un hablante de La Jalca

Generalmente, cuando se encuentra en posición coda, el segmento velar /k/ se realiza con turbulencia que da como resultado la aparición de un segmento fricativo velar como se aprecia en la palabra [tʃuxtʃa] < /tʃuktʃa/ ‘cabello’.

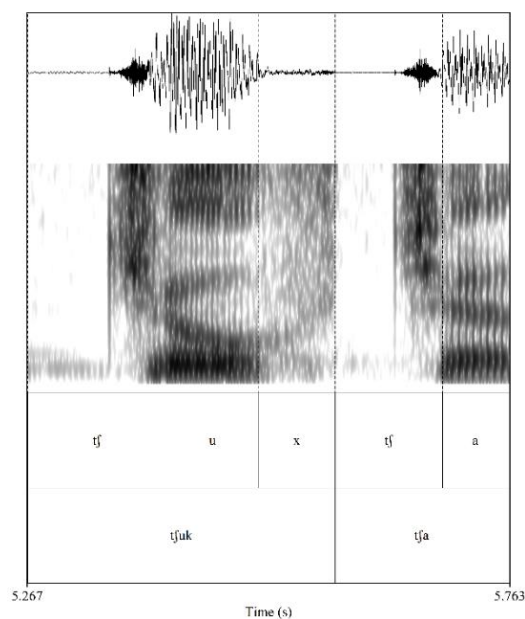


Figura 14. Espectrograma del segmento velar fricativo [x] en la palabra [tʃuxtʃa]
‘cabello’

3.1.1.1.2. Segmentos fricativos /s, ʃ/

Los sonidos fricativos en esta variedad quechua son dos [s] y [ʃ]. El segmento fricativo alveolar [s] inicia su periodo de turbulencia alrededor de los 5000 Hz mientras que el segmento fricativo palatal [ʃ], en los 3000 Hz. En el espectrograma de la Figura 15, se observan las características acústicas de estos 2 sonidos: el inicio de la energía dispersa propio de un sonido fricativo (indicado por la flecha) y la ausencia de barra de sonoridad como característica de un sonido sordo.

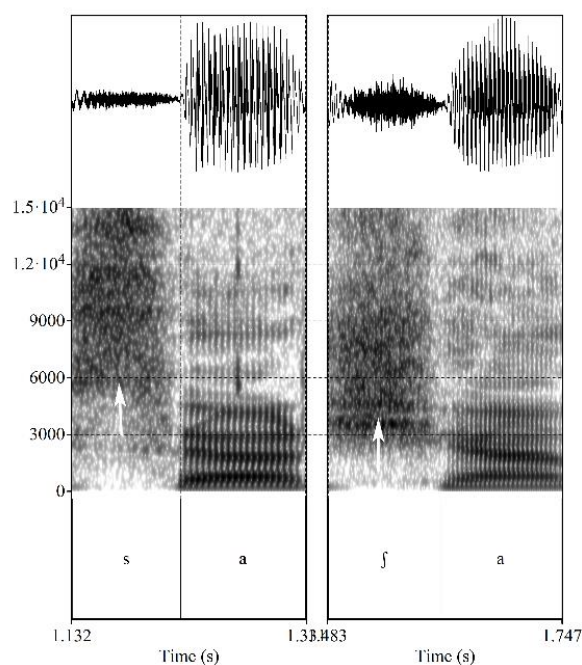


Figura 15. Espectrograma de los segmentos fricativos [s] y [ʃ]

En el espectro LPC de la Figura 16, los picos de energía más prominentes de la fricativa alveolar [s] se ubican entre los 9353 Hz y 4754 Hz mientras que el pico más prominente de la fricativa palatal [ʃ] se ubica aproximadamente por los 3600 Hz. Este último segmento, como se ha reportado en otras lenguas, manifiesta mayor energía en frecuencias bajas (Ladefoged, 2003).

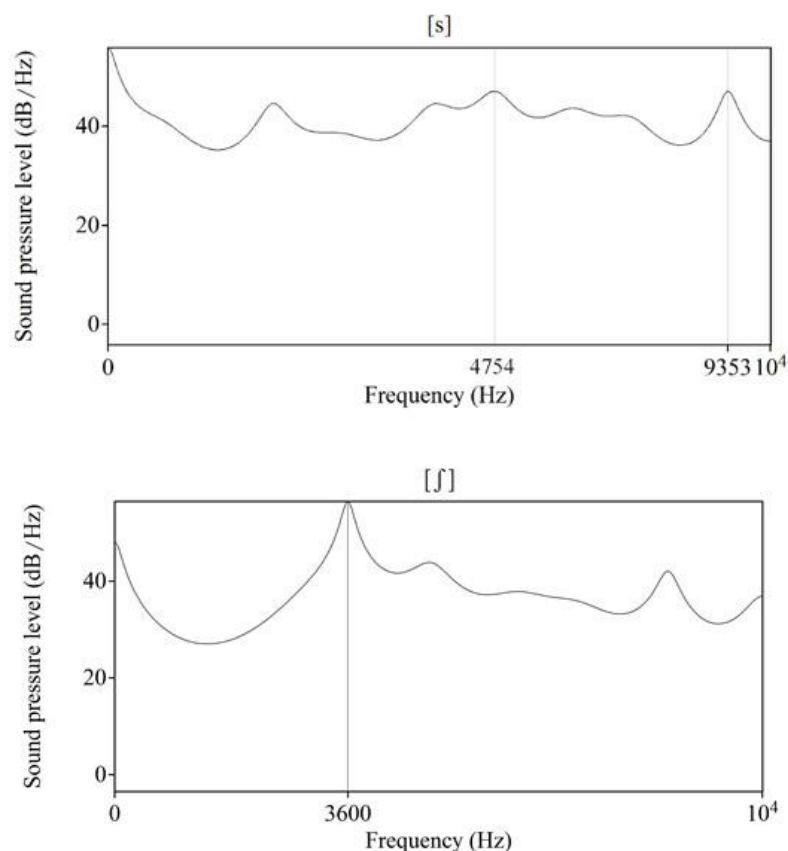


Figura 16. Espectro LPC de los segmentos fricativos [s] y [ʃ]

3.1.1.1.3. Segmentos africados /tʃ, tʂ, dʒ/

Los sonidos africados que se describen a continuación presentan, acústicamente, 2 momentos en su realización física: un primer momento sin presencia de energía acústica como los sonidos oclusivos y un segundo momento de turbulencia o fricción como los sonidos fricativos. Tomando en cuenta su primera característica, algunas descripciones, como la realizada por Ladefoged y Maddieson (1996), consideran a estos sonidos como consonantes oclusivas con lenta apertura de sus articuladores.

En el espectrograma de la Figura 17, se presenta la estructura acústica de una consonante africada palatal [tʃ] del quechua de Chachapoyas. Véase que en este caso se observan las dos fases que implican un sonido africado.

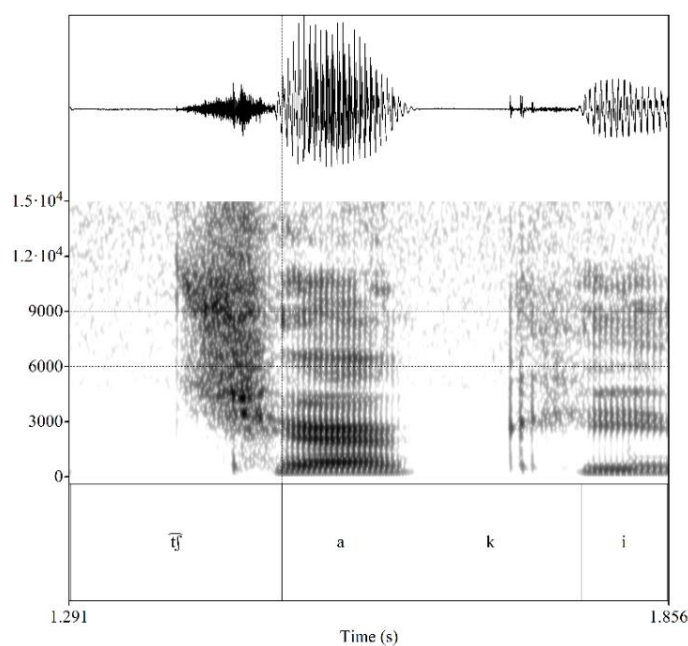


Figura 17. Espectrograma de palabra [tʃaki] ‘seco’

En la Figura 18, la estructura de la africada retrofleja [tʃ] presenta la fase de fricción más corta en duración en relación con la anterior africada palatal. Mientras que, en este caso, la fricción dura 48 ms en promedio en el caso anterior este se prolonga por 72 ms.

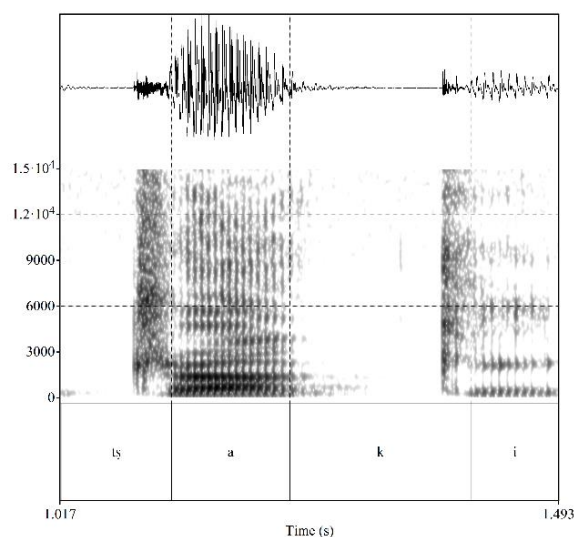


Figura 18. Espectrograma de palabra [tʂaki] ‘pie’

En el quechua de chachapoyas, el sonido africado palatal sonoro [dʒ] se presenta regularmente en el inicio de palabra como reflejo sincrónico de la lateral palatal */ʎ/. En este contexto, tanto la fase de oclusión como de fricción muestran a diferencia de las descripciones anteriores, barra de sonoridad como se puede observar en la Figura 19.

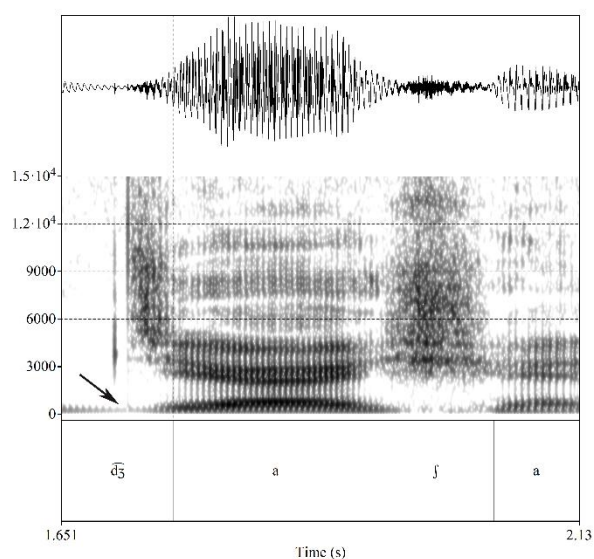


Figura 19. Espectrograma de la palabra [dʒafa] ‘pesado’

El Cuadro 12 presenta los promedios duración de las fases de cerrazón y fricción de los 3 segmentos africados en el quechua de Chachapoyas. Como se puede observar en este cuadro, el segmento africado [dʒ] es que presenta menos tiempo de duración que los otros segmentos africados.

Cuadro 12. Promedios duración de las fases de cerrazón y fricción de los segmentos africados en el quechua de Chachapoyas

Segmento	Fase de cerrazón	Fase de fricción	Total	Muestras
[tʃ]	0.056	0.072	0.128	13
[tʂ]	0.078	0.048	0.126	19
[dʒ]	0.031	0.032	0.063	12

Con respecto al último sonido africado, este también puede manifestarse como una fricativa sonora [ʒ], regularmente, en posición interna de palabra o como una afrizada con la segunda fase de fricción sorda antes de una consonante oclusiva [dʃ]. También, en posiciones prosódicas débiles, se ha documentado el alófono [ʒ̥] (Valqui, Faucet, Jiménez y Elías-Ulloa, 2020). En la Figura 20, observamos que [ʒ] presenta turbulencia aproximadamente a partir de los 3000 Hz más una barra de sonoridad. En Figura 21, la fase de fricción no presenta barra de sonoridad por lo que su realización de una fricativa sorda [ʃ] en cercanía de la consonante velar [k].

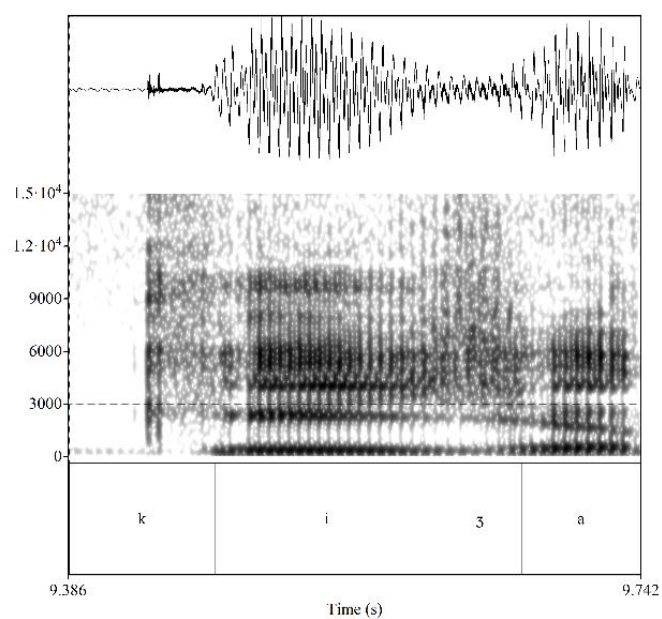


Figura 20. Espectrograma del sonido [ʒ] en la palabra [kiza] ‘luna’

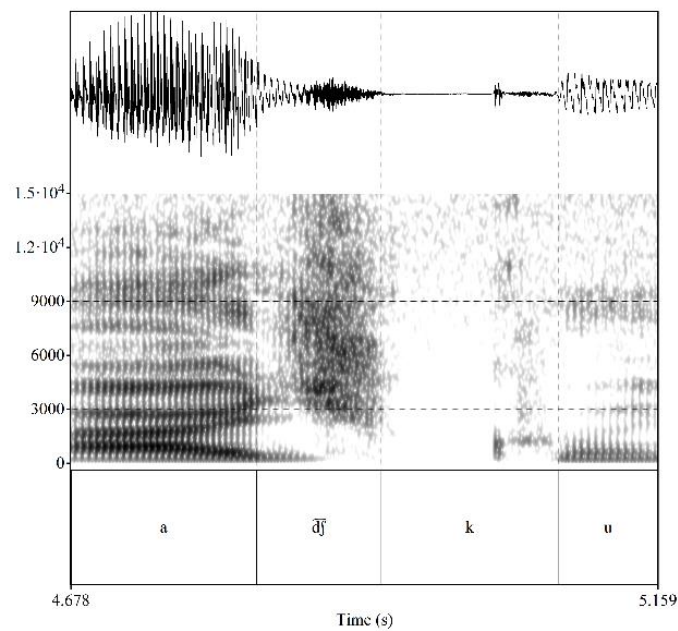


Figura 21. Espectrograma del sonido [dʃ] en la palabra [adʃku] ‘perro’

3.1.1.1.4. Segmentos nasales /m, n, ɲ/

Los segmentos nasales presentan aproximadamente un formante nasal (FN) en los 260 Hz. En la Figura 22, las transiciones del F2 de la vocal [a] adyacentes a las nasales [m, n, ɲ] manifiestan direcciones muy similares que en otras lenguas (Martínez y Fernández. 2013). En la nasal bilabial [m] el F2 es relativamente ascendente, en la nasal alveolar [n] el F2 es moderadamente descendente y en la nasal palatal [ɲ] es notoriamente descendente.

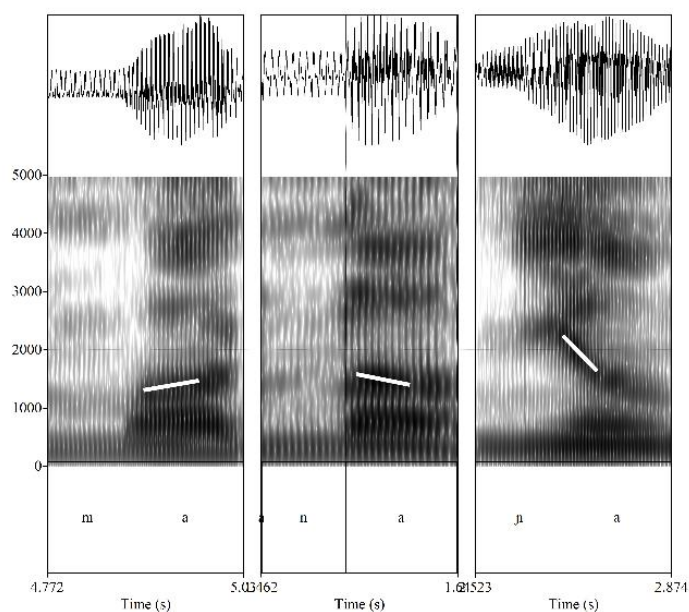


Figura 22. Espectrograma de los sonidos nasales [m, n, ɲ]

3.1.1.1.5. Segmento lateral palatal /ʎ/

El segmento lateral palatal /ʎ/ en el quechua de Chachapoyas se manifiesta acústicamente con estriaciones verticales y estructura formántica como se puede apreciar en la Figura 23.

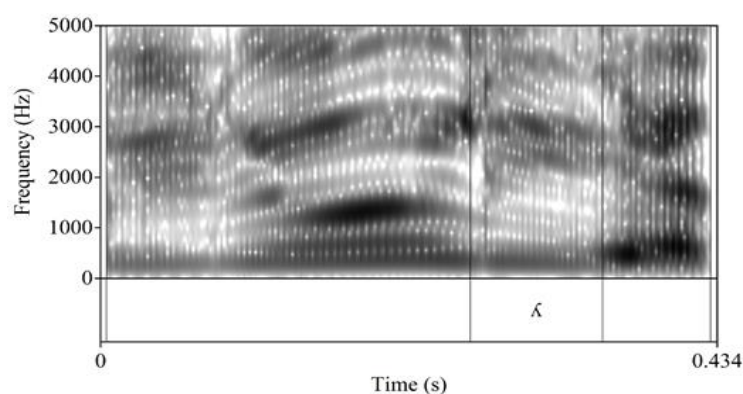


Figura 23. Espectrograma de la palabra [ʎuʎa] ‘mentira’

Los valores promedios del F1 es de 348 Hz mientras que del F2 es de aproximadamente por los 2287 Hz lo que la define como un sonido palatal.

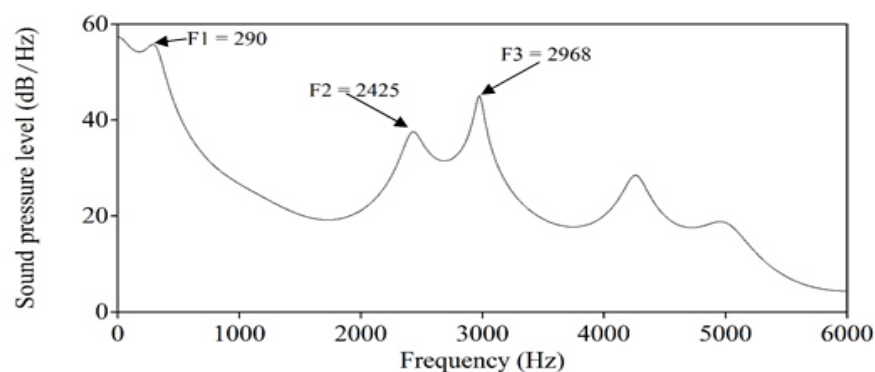


Figura 24. Espectro LPC de la consonante [ʎ] en posición intervocálica en la palabra [ʎuʎa] ‘mentira’

Este sonido, producido por los hablantes de los distritos de Granada y Olleros, también ha sido documentado con una preoclusión $[\text{d}^{\text{L}}]$ (Valqui, Faucet, Jiménez y Elías-Ulloa, 2020) en variación libre. Como se puede observar en la Figura 25, la variante preoclusiva $[\text{d}^{\text{L}}]$ puede aparecer al inicio de palabra, en posición intermedia, entre vocales o al final de sílaba.

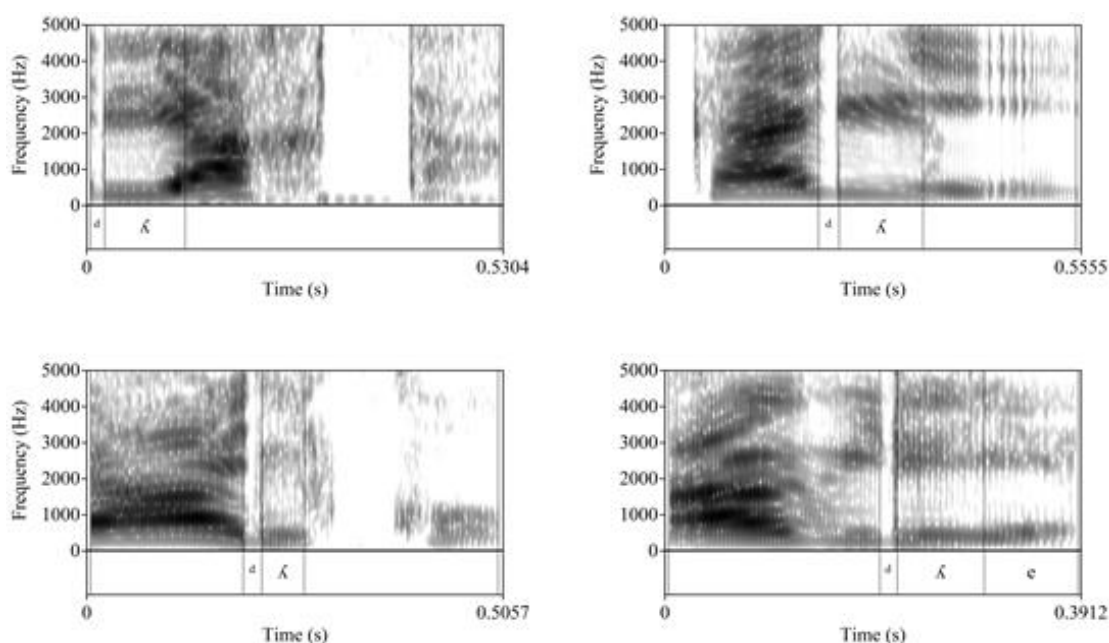


Figura 25. Espectrogramas de palabras con lateral palatal preoclusiva $[\text{d}^{\text{L}}]$

3.1.1.1.6. Segmentos aproximantes /ɹ, j, w/

El segmento aproximante /ɹ/ se produce regularmente solo con la aproximación de los articuladores por lo que acústicamente se muestra la fricción con la presencia de formantes como se puede observar en la Figura 26 en la palabra [ɹupa] ‘caliente’. En el interior de palabra también se puede presentar como un sonido vibrante simple [r] o compuesto [r].

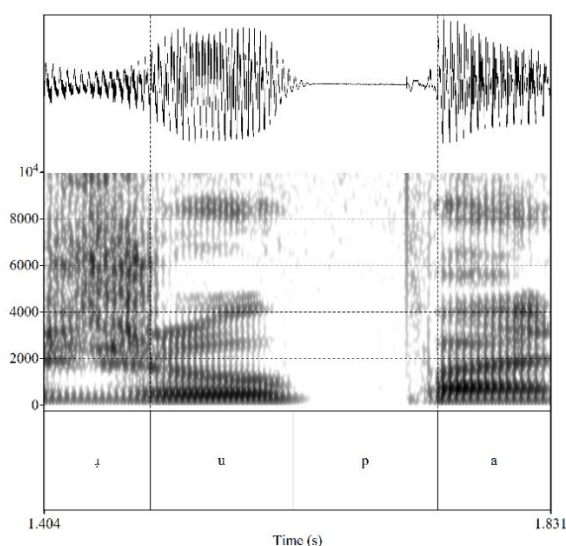


Figura 26. Espectrograma del sonido [ɹ] en la palabra [ɹupa] ‘caliente’

La palatal aproximante /j/ muestra como indicador principal el ascenso del F2 que en la Figura 27 mide alrededor de los 2300 Hz.

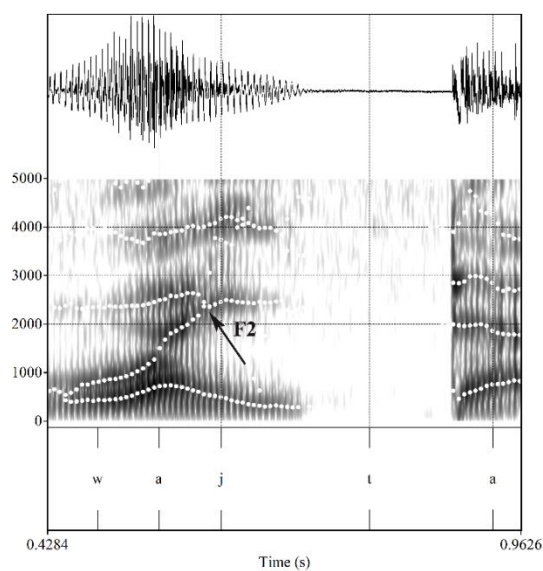


Figura 27. Espectrograma de la palabra [wajta] ‘flor’

La labio-velar aproximante /w/ presenta como característica principal el descenso del F2 que para el caso del primer segmento de la palabra [wawki] es de 870 Hz y para el segundo es de 990 Hz como se puede observar en la Figura 28.

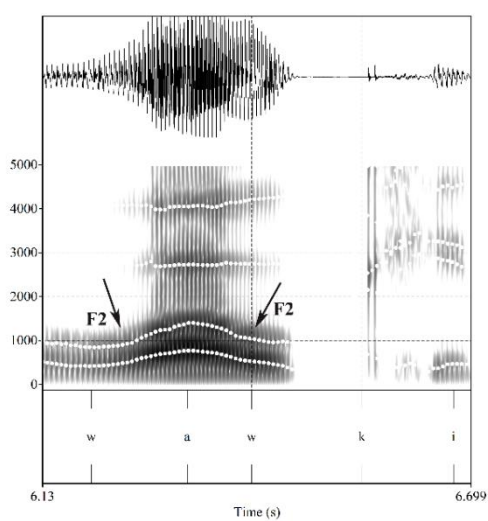


Figura 28. Espectrograma de la palabra de la palabra [wawki]

3.1.1.2. Segmentos vocálicos

El sistema vocálico está compuesto por 3 segmentos. Como se muestra en el Cuadro 13, según la altura, las vocales altas son /i/ y /u/, y la vocal baja es /a/. De acuerdo con su posición, la vocal /i/ es anterior, la vocal /a/ es central y la vocal /u/ es posterior.

Cuadro 13. Sistema de vocales del quechua de Chachapoyas

	anterior	central	posterior
alto	/i/		/u/
bajo		/a/	

El cuadro 13 entrega las frecuencias formánticas²⁷ de las vocales /i, u, a/ en el quechua de Chachapoyas según su posición en la primera o segunda sílaba de una palabra y según el sexo del hablante. En promedio, la vocal /i/ manifiesta su F1 en los 380 Hz y su F2 en los 2253 Hz. El F1 de la vocal /u/ es de 427 Hz mientras que su F2 es de 1287 Hz. La vocal /a/ muestra su F1 alrededor de los 625 Hz y su F2 en los 1661 Hz.

²⁷ Ladefoged y Johnson (2010) señalan que las frecuencias de los formantes F1, F2 y F3 son claros indicadores de las distintas formas que adoptan la articulación de las vocales en las lenguas del mundo. En varias descripciones acústicas como la que se asume en este trabajo solo se toman como referencias los 2 primeros formantes.

Cuadro 14. Promedios del F1 y del F2 en las vocales del quechua de Chachapoyas

		Primera sílaba		Segunda sílaba	
		F1	F2	F1	F2
[i]	Hombres	341 Hz	2139 Hz	340 Hz	2086 Hz
	Mujeres	410 Hz	2416 Hz	425 Hz	2367 Hz
Promedio		376 Hz	2278 Hz	383 Hz	2227 Hz
[a]	Hombres	557 Hz	1491 Hz	487 Hz	1575 Hz
	Mujeres	791 Hz	1714 Hz	662 Hz	1867 Hz
Promedio		674 Hz	1601 Hz	575 Hz	1721 Hz
[u]	Hombres	382 Hz	1109 Hz	384 Hz	1302 Hz
	Mujeres	471 Hz	1246 Hz	468 Hz	1489 Hz
Promedio		427 Hz	1178 Hz	426 Hz	1396 Hz

Tomando en cuenta las frecuencias de los F1, en la Figura 29, se puede visualizar que la vocal /i/ y la vocal /u/ se produce en frecuencias más bajas en comparación con la vocal /a/ que presenta frecuencias más altas. Con referencia al F2, la vocal /i/ se produce en frecuencias más altas, la vocal /a/, en frecuencias intermedias, y la vocal /u/ en frecuencias más bajas.

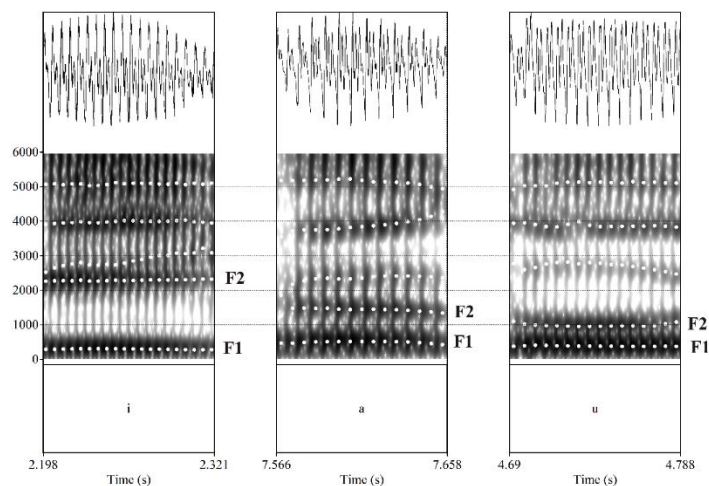


Figura 29. F1 y F2 de las vocales [i, a, u] en el quechua de Chachapoyas

3.1.2. La sílaba

La sílaba en esta variedad quechua siempre está organizada por un núcleo vocálico y opcionalmente por márgenes consonánticos. Estos márgenes como máximo están constituidos por un solo segmento, es decir, no presentan inicios o codas complejas.

.V.	.u.ma.	‘cabeza’
.CV.	.ma.ki.	‘mano’
.VC.	.ur.ku.	‘cerro’
.CVC.	.wik.sa.	‘barriga’

3.2. Los correlatos fonéticos del acento en el quechua de Chachapoyas

3.2.1. Valores formánticos como correlato del acento

De acuerdo con los valores del F1 y F2 de las vocales /i, u, a/, estas en la primera sílaba en palabras bisilábicas muestran una dispersión compacta que se direcciona hacia los extremos en una carta de formantes como se puede observar en la Figura 30.

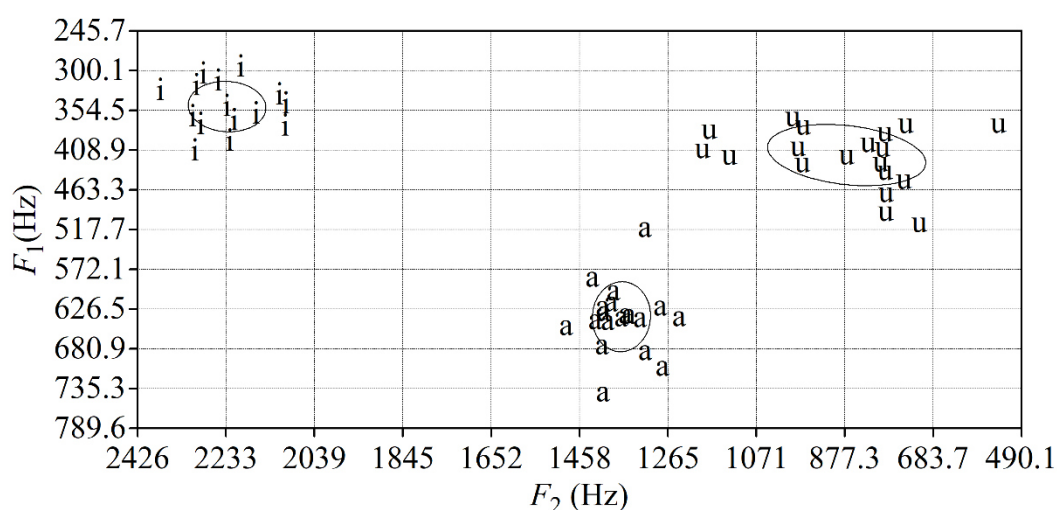


Figura 30. Carta de formantes de la primera sílaba en palabras bisilábicas

Por otra parte, los valores formánticos de las vocales que aparecen en la segunda sílaba como se puede observar en la Figura 31 muestran una dispersión distinta a la primera. En este contexto, las vocales no aparecen compactas y, por el contrario, muestran una dispersión que se direcciona hacia el centro de la carta de formantes.

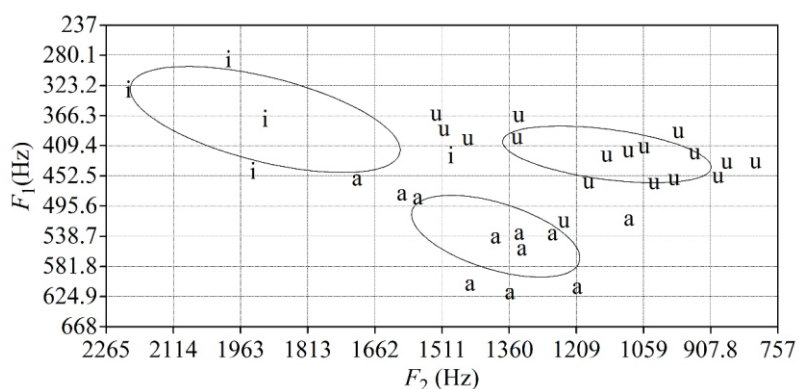


Figura 31. Carta de formantes de la segunda sílaba en palabras bisilábicas

Si visualizamos los promedios de las vocales que aparecen en la primera y en la segunda sílaba tanto en los datos de varones como de mujeres, podemos observar que las primeras de color negro en la Figura 32 y Figura 33 se ubican a los extremos mientras que las segundas de color blanco se direccionan hacia el interior, sufriendo centralización. Como sucede en otras lenguas, la centralización de las vocales se relaciona con sílabas inacentuadas (Elías-Ulloa, 2011).

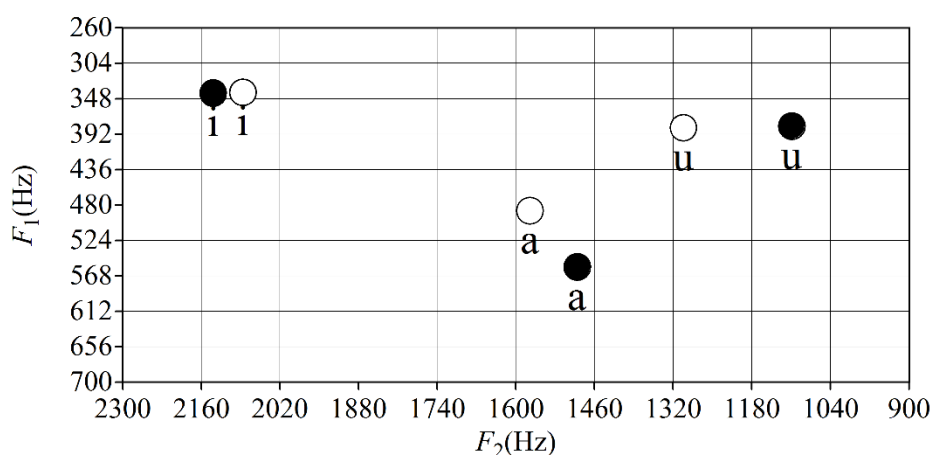


Figura 32. Carta de formantes de vocales acentuadas vs inacentuadas en palabras bisilábicas en varones

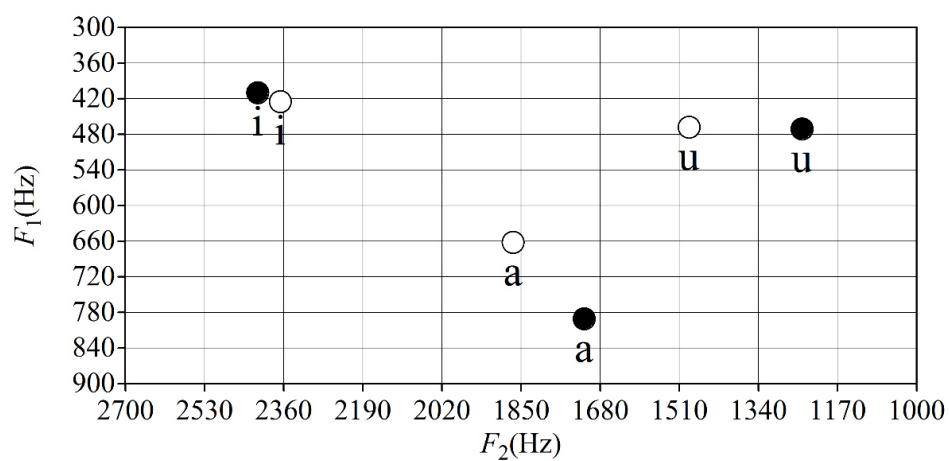


Figura 33. Carta de formantes de vocales acentuadas vs inacentuadas en palabras bisilábicas en mujeres

3.2.2. Duración vocálica como correlato del acento

La duración vocálica dependiendo del contexto silábico también nos reporta datos distintos. Las vocales que aparecen en la primera sílaba mantienen un promedio de duración de 100 ms mientras aquellas que aparecen en la segunda presentan un promedio de 87 ms, es decir, que las vocales en el primer contexto duran más que las segundas como se observa en el Cuadro 15.

Cuadro 15. Promedio de vocales en la primera y segunda sílaba

Vocales	Primera sílaba		Segunda sílaba		Número de casos	
	V	M	V	M	V	M
a	0.095	0.102	0.088	0.082	111	176
i	0.095	0.105	0.095	0.09	55	88
u	0.101	0.106	0.081	0.087	84	145
Promedio	0.097	0.104	0.088	0.086		

Además, en la segunda sílaba, se ha reportado debilitamiento de las vocales altas /i, u/ en palabras bisilábicas. En esta posición, estas vocales tienen a acortarse, ensordecarse o incluso en algunas palabras se eliden por completo como se verá en §3.3.2. En la Figura 34, la vocal alta /u/ de la palabra *pishku* ‘pájaro’ dura aproximadamente 55 ms, menor al promedio registrado en el Cuadro 15.

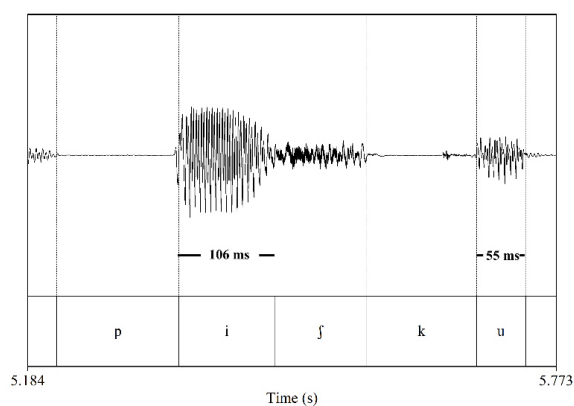


Figura 34. Acortamiento de la vocal alta posterior /u/ en /piʃku/ ‘pájaro’

Sin embargo, cuando la vocal de la segunda sílaba ha sufrido un proceso de monoptongación, por ejemplo, con los sufijos de primera y segunda persona posesora, estas varían en el tiempo de realización. Con la primera persona posesora, el promedio de duración de las vocales monoptongadas es de 180 ms, y con la segunda persona posesora es de 80 ms como se puede apreciar en el Cuadro 16.

Cuadro 16. Promedio de vocales monoptongadas en la segunda sílaba

vocales	/i, u, a/ - 1PP	/i, u, a/ - 2PP	Número de casos
[i]	195	78	15
[e]	165	81	14
Promedio	180	80	

Como se ha discutido en Valqui y otros (2016), el proceso de monoptongación documentado en el quechua de La Jalca (Chachapoyas) evidencia alargamiento vocálico cuando las vocales finales de las raíces nominales se les agregan el sufijo de primera persona poseedora. En la Figura 35, se observa el espectrograma de la palabra [siki:] < /siki-1PP/ ‘mi trasero’ donde la primera vocal [i] dura 93 ms y la segunda vocal [i:], 147 ms.

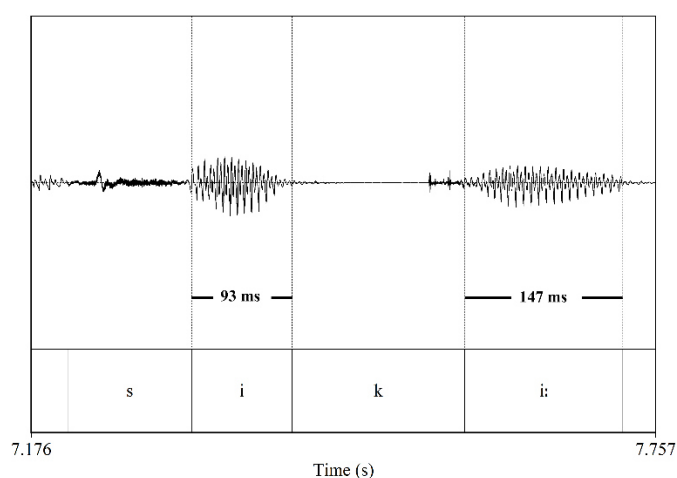


Figura 35. Monoptongación en la palabra [siki:] < /siki-j/ ‘mi trasero’

3.2.3. La intensidad como correlato del acento

La potencia acústica o intensidad también nos reporta datos distintos en relación con el contexto silábico. Las vocales que aparecen en la primera sílaba mantienen un promedio de 71 Db mientras aquellas que aparecen en la segunda presentan un promedio de 68 Db. Aunque los valores promedio no parecen ser muy significativos, las vocales que aparecen en el primer contexto se presentan ligeramente más intensas que las segundas como se observa en el Cuadro 17.

Cuadro 17. Promedio de la intensidad en vocales de la primera y segunda sílaba

Vocales	Primera sílaba		Segunda sílaba		Número de casos	
	V	M	V	M	V	M
a	71	73	69	67	111	176
i	74	69	72	65	55	88
u	71	69	69	68	84	145
Promedio	72.0	70.3	70.0	66.7		

3.2.4. Contorno tonal como correlato del acento

La teoría métrica autosegmental, como lo presenta Hualde (2003), “parte de la premisa de que el contorno entonativo de un enunciado es el resultado de la interpolación fonética entre eventos tonales fonológicamente especificados y asociados con determinadas sílabas” (p. 157). En las lenguas del mundo, desde esta línea teórica, los tonos se pueden asociar ya sea con sílabas acentuadas o con el final de ciertas frases. En el primer caso, al tono asociado con la sílaba acentuada se lo denominada acento tonal. En el quechua de Chachapoyas, como se puede observar en la Figura 36 para [kuɲgurni:] < /kunkur-ni-j/ [rodilla-ni-1PP] ‘mi rodilla’ y las siguientes, la prominencia tonal representada por el tono alto (H*) se asocia con la primera sílaba de una palabra.

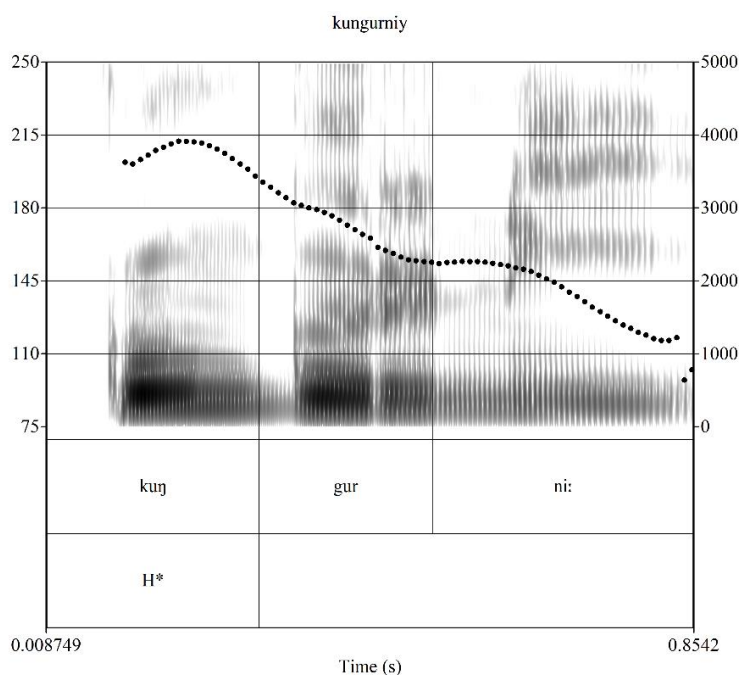


Figura 36. Contorno tonal de la palabra [kuɲgurni:] < /kunkur-ni-j/ ‘mi rodilla’

En una ventana de 20 ms, el contorno tonal de la vocal [u] de la primera sílaba mide 213 Hz mientras que la otra vocal alta [u] de la segunda sílaba mide 182 Hz. Aplicando la fórmula presentada en § 2.3, el resultado es 2.7 ST. Es decir, que una frecuencia de contorno tonal de 213 Hz es percibida como más alta tonalmente que una de 183 Hz.

3.2.4.1. Contorno tonal y los sufijos añadidos a los nombres

Una palabra de 3 sílabas como [ˈrunaka] < /runa-ka/ [hombre-TEM] ‘el hombre’ evidencia el contorno tonal alto en la primera sílaba de la palabra con un descenso en las demás sílabas posteriores a esta como se observa en la Figura 37.

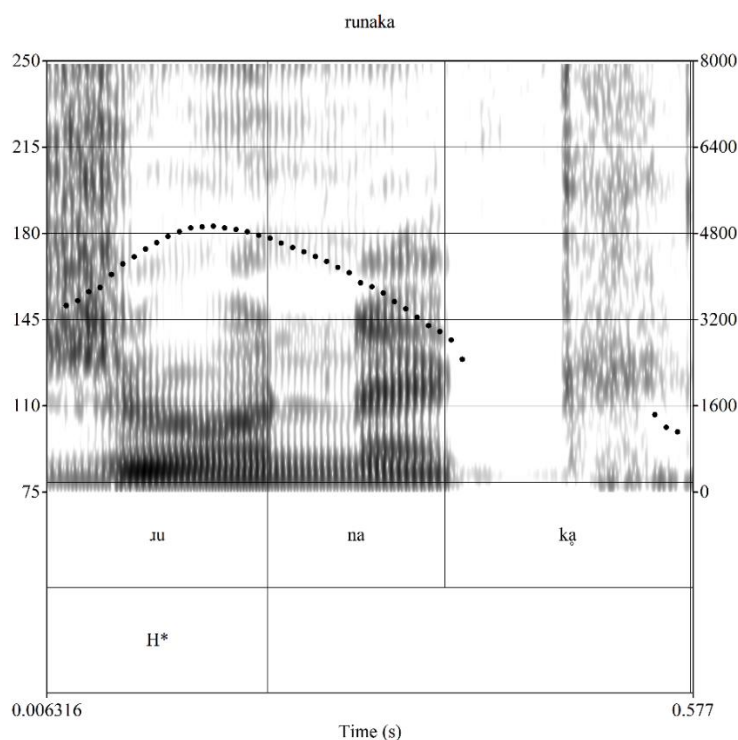


Figura 37. Contorno tonal de la palabra [runaka] < /runa-ka/ ‘el hombre’

Si la palabra fuera de 4 sílabas como es el caso de ['pɪrkakəna] < /pɪrka-kəna/ [muro-PLN] ‘muros’, se evidencia el contorno tonal alto en la primera sílaba de la palabra con un descenso en las demás sílabas posteriores a esta como se observa en la Figura 38.

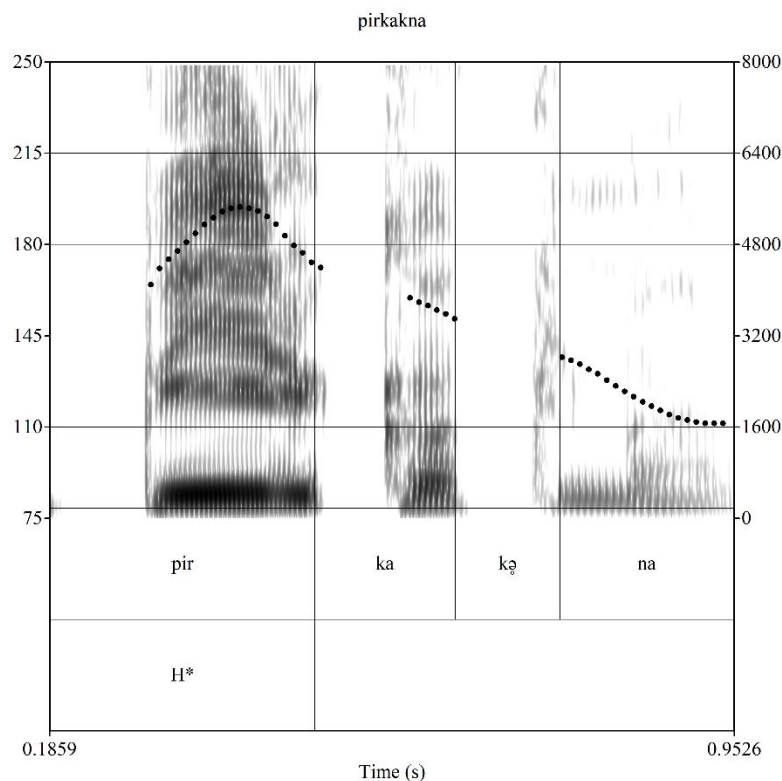


Figura 38. Contorno tonal de la palabra ['pɪrkakəna] < /pɪrka-kəna/ ‘paredes’

De la misma manera, si formamos una palabra con 5 sílabas como para el caso de ['runakənata] < /runa-kuna-ta/ [hombre-PLN-ACU] ‘a los hombres’, el contorno tonal alto se sigue manteniendo en la primera sílaba de la palabra con el descenso en las siguientes como se puede observar en la Figura 39.

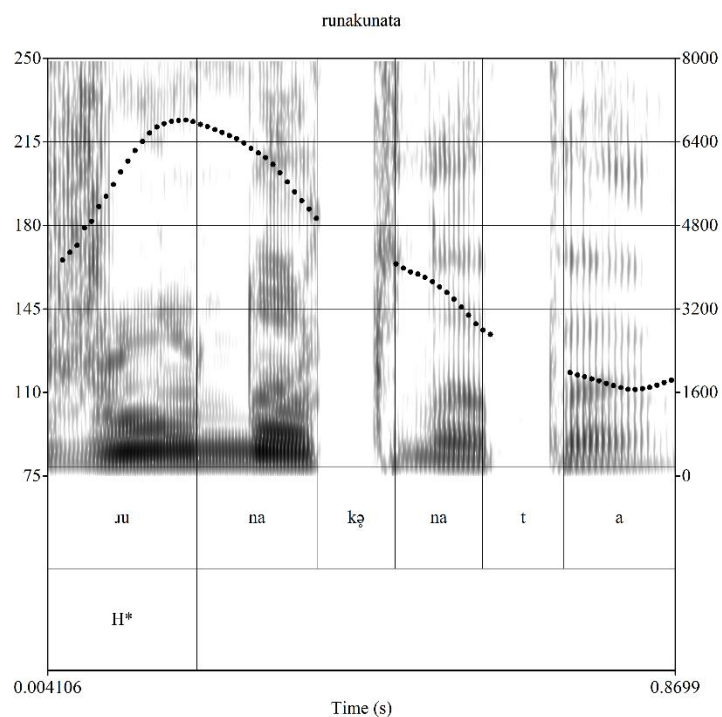


Figura 39. Contorno tonal de palabra ['runakənata] < /runa-kuna-ta/ 'a los hombres'

Si analizamos ahora el comportamiento de sílabas con la estructura CVC no iniciales en la palabra, observaremos que el contorno tonal alto se mantiene al lado izquierdo como se pueden observar en las figuras 40 y 41. En la palabra ['paninmanta] < /pani-n-manta/ [hermana-3PP-ABL] 'de su hermana' y en la palabra ['kutʃaman] < /kutʃa-man/ [laguna-ALA] 'hacia la laguna', el contorno tonal alto se presenta al extremo izquierdo y no muestra relación con las sílabas CVC en otras posiciones como al final de palabra.

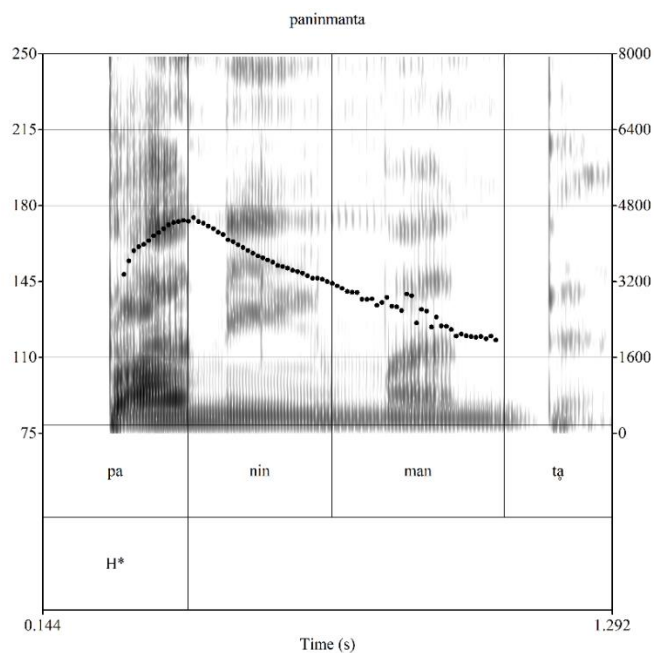


Figura 40. Contorno tonal de palabra ['paninmanta] < /pani-n-manta/ 'de su hermana'

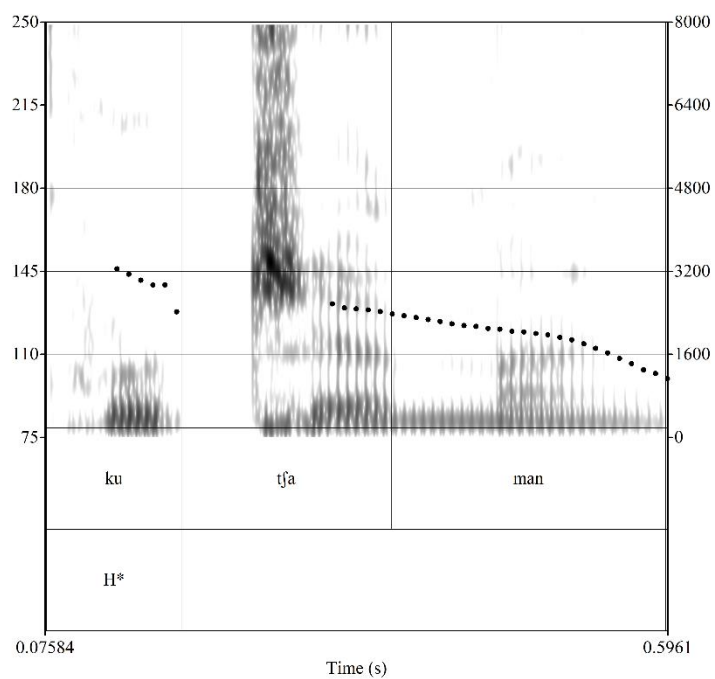


Figura 41. Contorno tonal de palabra ['kutʃaman] < / kutʃa-man/ 'hacia la laguna'

3.2.4.2. El contorno tonal y los sufijos añadidos a los verbos

Por otro lado, el análisis acústico en los verbos evidencia un comportamiento contorno tonal alto (H*) similar a lo descrito para los nombres en el punto anterior. En palabras constituidas por 3 sílabas como sucede en ['miku-nə] < /miku-ni/ [comer-1PS] ‘yo como’ el contorno tonal alto aparece con la sílaba que se encuentra más a la izquierda como se observa en la Figura 42.

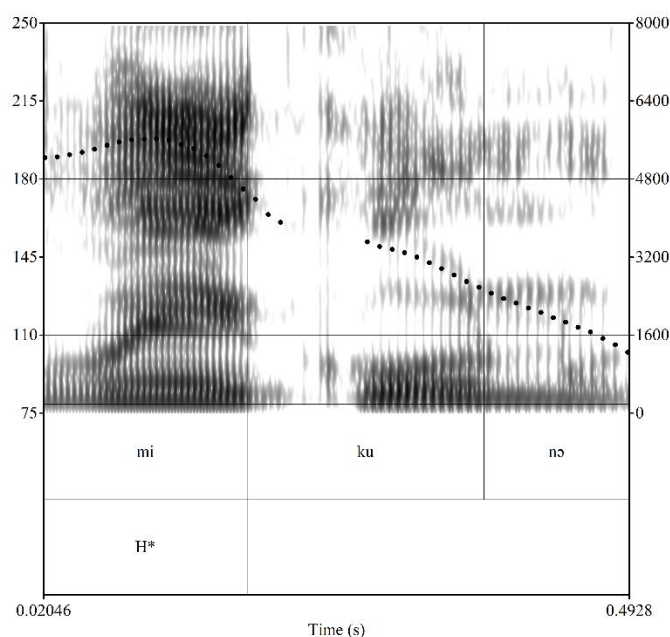


Figura 42. Contorno tonal de palabra ['miku-nə] < /miku-ni/ ‘yo como’

Si la palabra de 3 sílabas se constituye por sílabas CVC como en ['ɯrarkən] < /ɯra-rka-n/ [hacer-PRET-3PS] ‘él hizo’ con una configuración silábica <.cv.cvc.cvc.>, el contorno tonal alto se mantiene en la sílaba que se encuentra más a la izquierda de la palabra como se ve en la Figura 43.

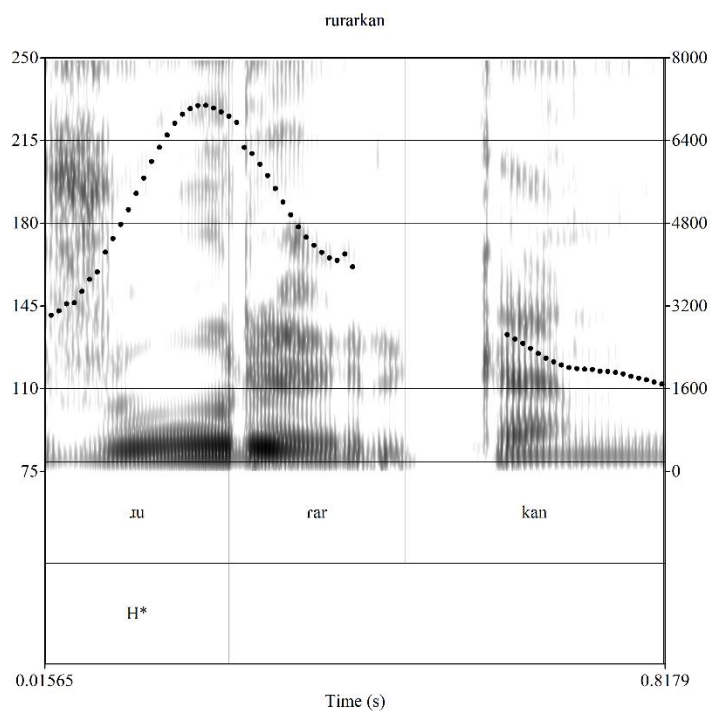


Figura 43. Contorno tonal de palabra ['rurarkan] < /rura-rka-n/ 'él hizo'

Si la palabra verbal está constituida por 4 sílabas como sucede con ['taktarkansa] < /takta-rka-n-sa/ [PISOTEAR-PRE-3PS-PLV] 'ellos pisotearon' con una configuración silábica <.cv.cvc.cvc.cv>, observaremos que el contorno tonal alto se mantiene en la primera sílaba de la palabra, pero en este caso los datos no evidencian un descenso del contorno tonal como sí aparece en los nombres constituidos por 4 sílabas. En ['taktarkansa] la penúltima sílaba [kan] muestra un comportamiento tonal distinto, pues se puede observar una elevación del mismo en esta posición como se puede observar en la Figura 44.

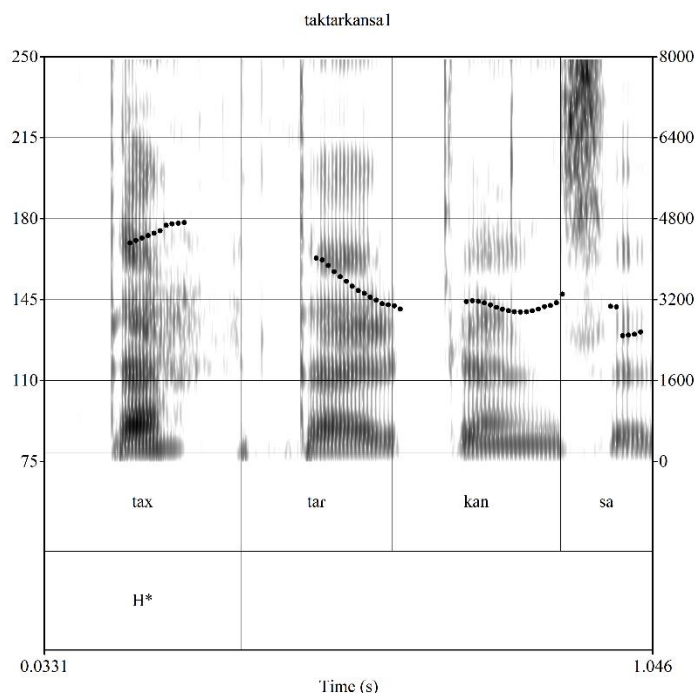


Figura 44. Contorno tonal de palabra ['taktarkansa] </takta-rka-n-sa/ 'ellos pisotearon'

De igual manera, si la palabra verbal está constituida por 4 sílabas con una configuración silábica <.cv.cvc.cv.cv> como sucede con ['ʃamuŋgasa] </ʃamu-nka-sa/ [venir-3PFT-PLV] 'ellos vendrán', el contorno tonal alto se mantiene en la primera sílaba de la palabra y se muestra un ascenso en la penúltima sílaba [ga] como se ve en la Figura 46. En una palabra de 5 sílabas como ['katʃpatʃirkansa] </katʃpa-tʃi-rka-n-sa/ [quemar-CAU-PRE-3PS-PLV] 'ellos hicieron quemar', además del contorno tonal alto asociado con la primera sílaba, una vez más el comportamiento del contorno tonal en la penúltima sílaba sugiere un comportamiento distinto en los verbos en comparación con los nombres.

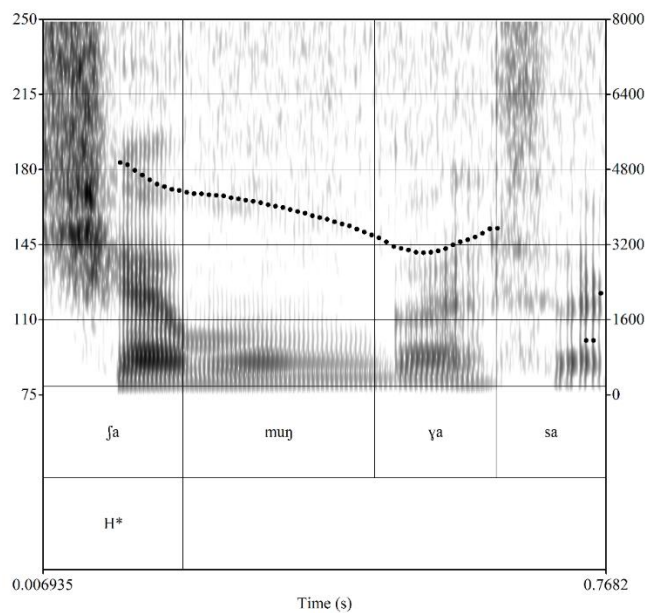


Figura 45. Contorno tonal de palabra [ʃamuŋgasa] < /ʃamu-nka-sa/ ‘ellos vendrán’

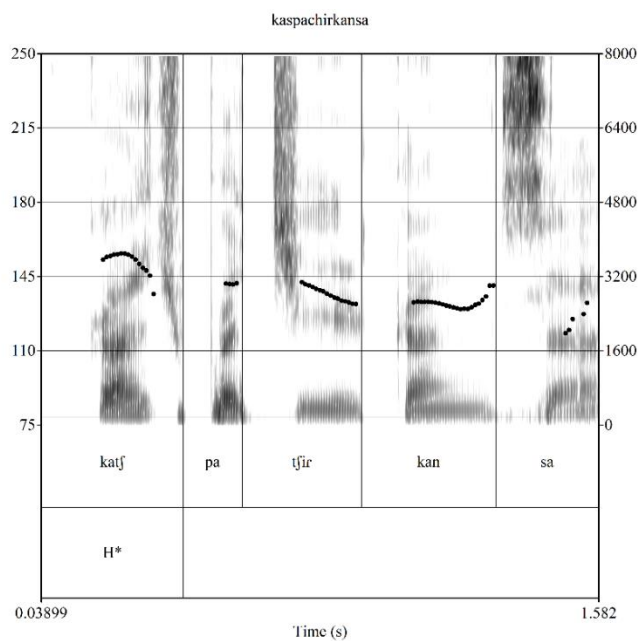


Figura 46. Contorno tonal de palabra [katʃpatʃirkansa] < /katʃpa-tʃir-ka-n-sa/ ‘ellos hicieron quemar’

3.3. Procesos fonológicos relacionados con el acento

3.3.1. Monoptongación

Uno de los procesos fonológicos más interesantes en el quechua chachapoyano es el relacionado con la monoptongación que fusiona dos segmentos vocálicos en uno. La Figura 47 describe el estado de la monoptongación en los 5 distritos estudiados: en la parte central, se muestra que la monoptongación del segmento /-j/ del sufijo posesivo de 2.º persona poseedora y del imperativo se da en todos los casos y explica el surgimiento de la vocal [e] < /a-jki/ (de la 2.º pp), de la vocal [i] < /i-jki/, /u-jki/ (de la 2.º pp) y de la vocal larga [i:] (del imperativo). En cambio, la monoptongación de la vocal larga [i:] < /u-j/ (de la 1.º pp y del durativo) no está presente en todos los distritos. Mientras que en Lamud se ha registrado la forma [uj] con algunas raíces y la primera persona poseedora en los demás distritos en este mismo contexto aparece la vocal monoptongada [i:].

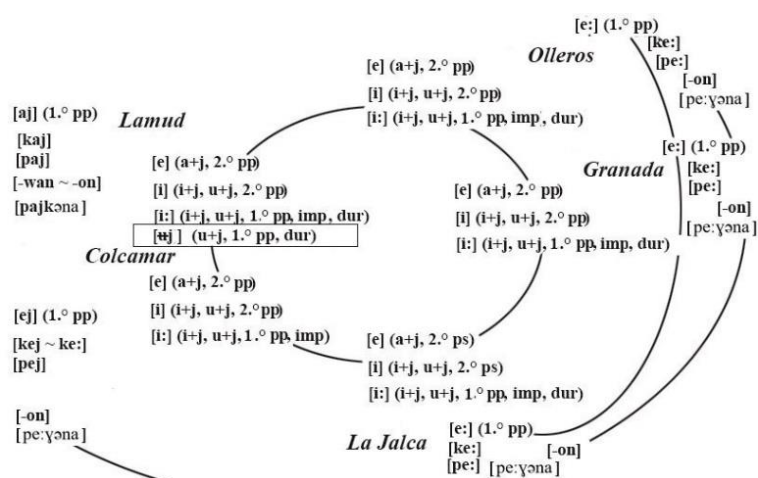


Figura 47. Estados de la monoptongación en el quechua de Chachapoyas (Valqui y

La Figura 48 y la Figura 49 muestran la monoptongación de /funku-jki/ [corazón-2PP] > [ˈɟuŋɣiki] ‘tu corazón’ y de /uma-jki/ [cabeza-2PP] > [ˈumeki] ‘tu cabeza’ atestiguado en los 5 distritos estudiados. En estos casos, el proceso ocurre en la segunda sílaba inacentuada y las vocales monoptongadas se realizan con una duración aproximada de 95 ms.

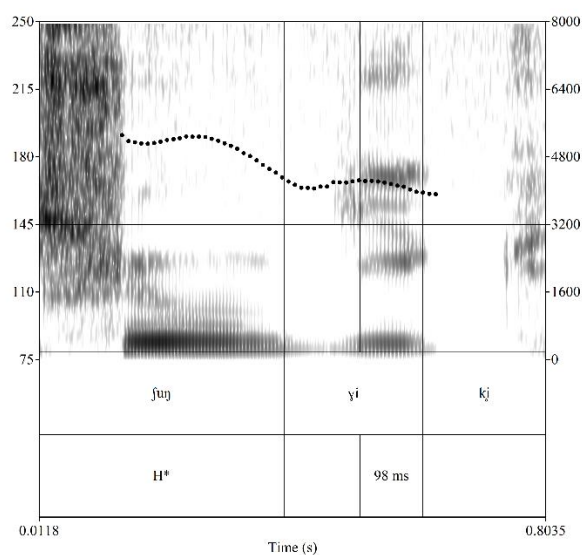


Figura 48. Contorno tonal de la palabra [ˈɟuŋɣiki] < /funku-jki/ ‘tu corazón’

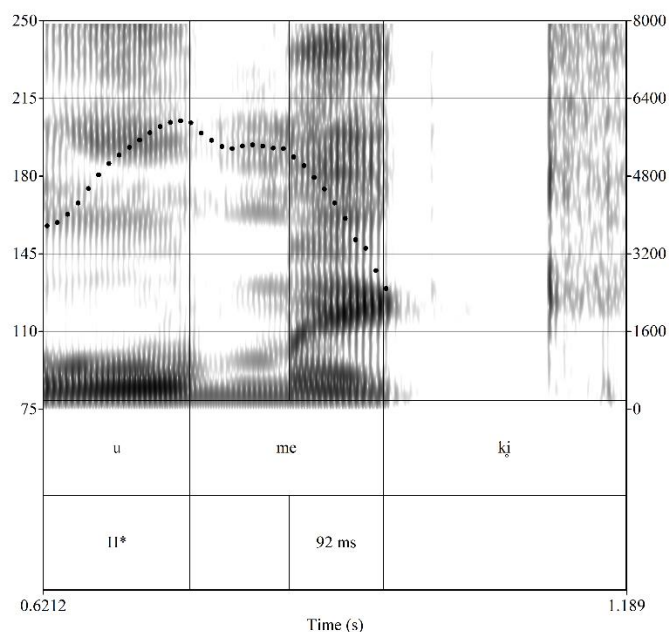


Figura 49. Contorno tonal de la palabra ['umek̥i] < /uma-jki/ ‘tu cabeza’

En la parte periférica de la Figura 47, el proceso de monoptongación evidencia un desarrollo gradual. Mientras que en Olleros, Granada y La Jalca en la provincia de Chachapoyas, la monoptongación ha dado origen a las vocales [e:], [i:] y [o:], en Colcamar y en Lamud, estas surgen como [ej], [i:], [o:] y como [aj], [i:] ~ [ɛj], [o:] ~ [wa], respectivamente. De acuerdo con los datos reportados por Valqui y otros (2019), Lamud es el distrito que evidencia el proceso inicial de la monoptongación. En este distrito se constata la presencia de formas como [aj] < /a-j/, la alternancia entre [i:] ~ [ɛj] y la alternancia de [o:] ~ [wa] del sufijo asociativo. La Figura 50 y la Figura 51 muestran la alternancia de este último sufijo en Lamud.

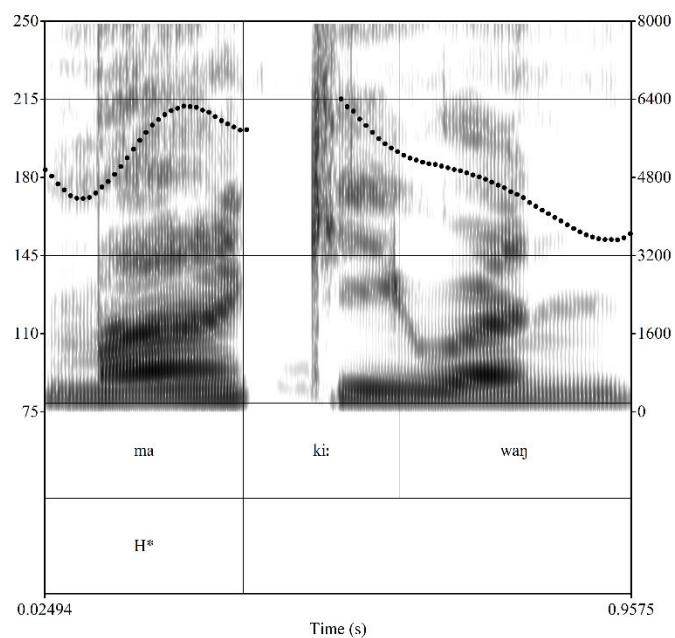


Figura 50. Contorno tonal de la palabra [ma ki: wan] < /maki-j-wan/ ‘con mi mano’

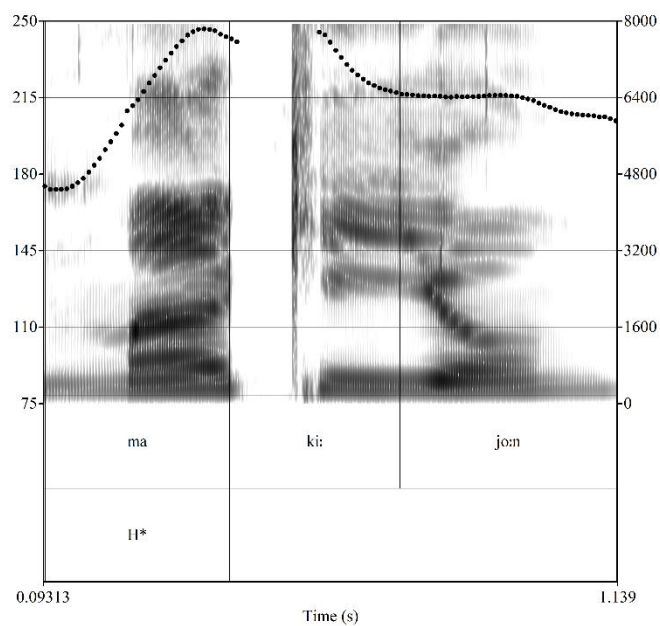


Figura 51. Contorno tonal de la palabra [ma ki: jo:n] < /maki-j-wan/ ‘con mi mano’

A nivel léxico, como se puede constatar en el Cuadro 18, el proceso de monoptongación ha alcanzado a más raíces en los distritos de Granada y Olleros que en La Jalca, Colcamar o Lamud. Sobre este punto, es necesario resaltar que las tres primeras entradas, a saber /kaj/ ‘este, esta’, /ij/kaj/ ‘dos’ y /paj/ ‘él o ella’, manifiestan el proceso de monoptongación gradual similar a lo atestiguado con respecto a las raíces terminadas en /a/ más la primera persona posesora: [aj] > [ej] > [e:] como se puede observar en la parte periférica de la Figura 47.

Cuadro 18. Proceso de monoptongación presente en el léxico en el quechua de Chachapoyas

Luya		Chachapoyas		glosa
Lamud	Colcamar	La Jalca	Granada-Olleros	
kaj	kej ~ ke:	ke:	ke:	este/esta
ij/kaj	ij/kej	ij/ke:	ij/ke:	dos
paj	pej	pe:	pe:	él/ella
pajkəna	pejɣəna ~ pe:ɣəna	pe:ɣəna	pe:ɣəna ~ pe:ɣun	ellos/ellas
jawar	jawar	jawar	jo:r	sangre
o:jki ~ wawki	wawki	o:ki	o:ki ~ wawki	hermano
ɲawi	ɲawi	ɲawi	ɲo:	ojo
kawa-	kawa-	kawa-	ko:-	ver
wijari-	wijari-	wijari-	we:re-	oír
ʃajari-	ʃajari-	---	ʃe:ri-	estar de pie

Otro aspecto interesante de la monoptongación en el léxico es que este proceso puede ocurrir hasta en 3 segmentos como se presenta en el Cuadro 15 para las palabras /jawaɾ/ > [joːɾ] ‘sangre’ o en /wijari-/ > [were] ‘ver’ en Granada y Olleros. En la Figura 52, en la palabra [ˈjoːɾnixi] < */jawaɾ-ni-jki/ [sangre-NI-2PP] ‘tu sangre’, se puede observar que ocurrida la monoptongación en las raíces igualmente la sílaba ubicada más a la izquierda es la que se asocia con el contorno tonal alto. En este caso, los datos sugieren que la monoptongación en el léxico es un proceso más avanzado.

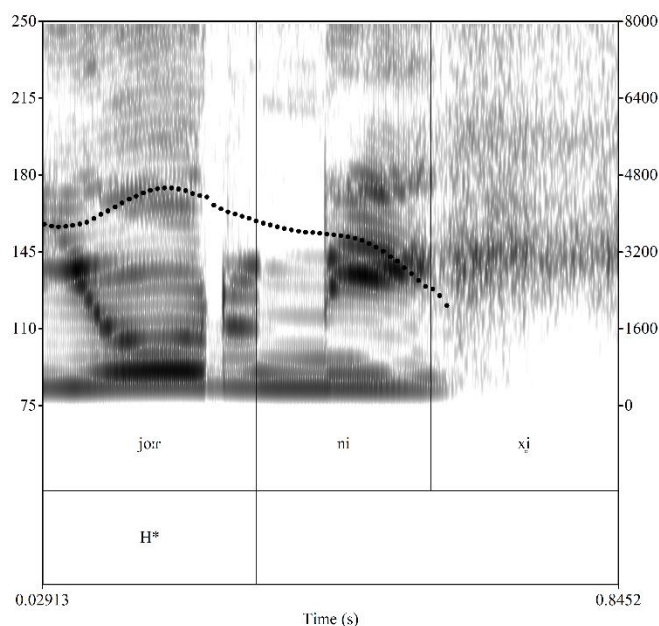


Figura 52. Contorno tonal de la palabra [ˈjoːɾnixi] < */jawaɾ-ni-jki/ ‘tu sangre’

En resumen, los datos sugieren que la condición básica que originó este proceso fonológico se relaciona con las sílabas no acentuadas y el segmento aproximante /j/ del sufijo de segunda persona posesora /-jki/ o del imperativo.

3.3.2. Debilitamiento vocálico y acento

Como se anticipó en § 3.2.2, generalmente, los hablantes del quechua de Chachapoyas tienden a debilitar los segmentos vocálicos que se encuentran en sílabas no acentuadas. En estas posiciones, las vocales se pueden acortar, ensordecen o incluso elidir. Como se puede observar en la Figura 53, la vocal final de una palabra de 2 sílabas como [piʃku] se evidencia más corta que su valor promedio de 80 ms (ver § 3.2.2). En este caso, la vocal [u] dura 49 ms y fue producida por una hablante de Lamud.

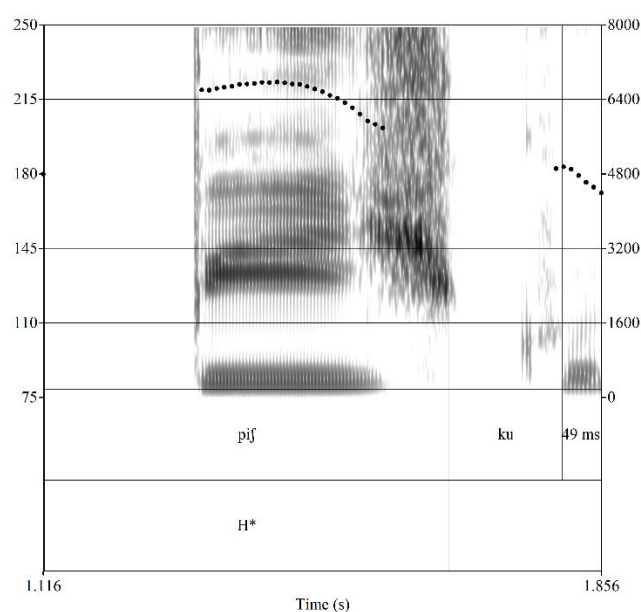


Figura 53. Contorno tonal de la palabra ['piʃku] < /piʃku/ ‘pájaro’

Esa misma palabra producida por una hablante de Granada se realiza con la vocal ensordecida [piʃ.kʉ] ‘pájaro’ como se puede observar en la Figura 54.

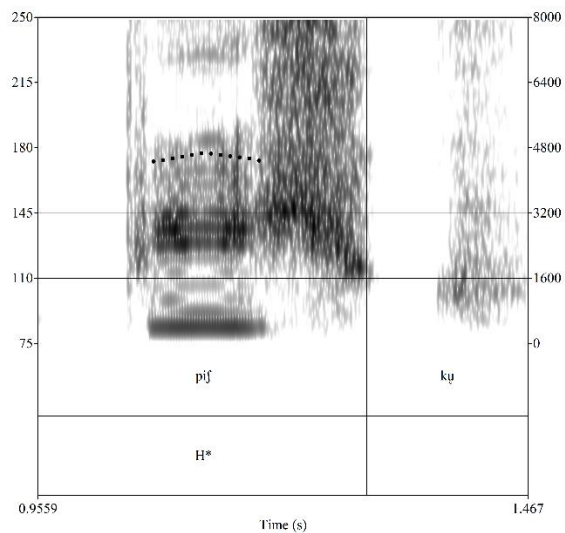


Figura 54. Contorno tonal de la palabra ['piʃkʉ] < /piʃku/ ‘pájaro’

En palabras constituidas por 3 sílabas, se puede constatar también el ensordecimiento, especialmente, de vocales altas después de la consonante sorda como ocurre en la Figura 55 en la palabra ['pukʉtʃa] < /pukʉtʃa/ ‘vejiga’.

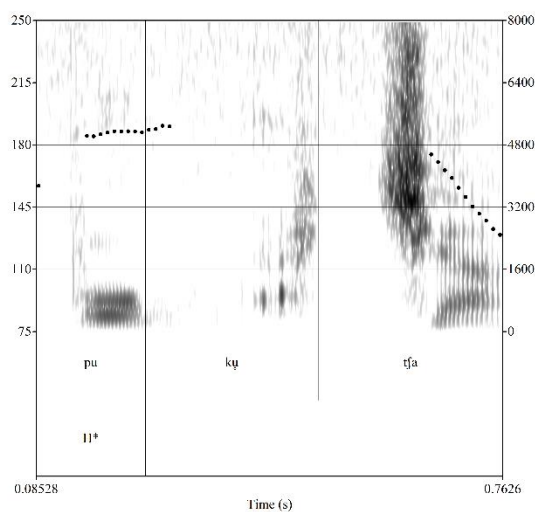


Figura 55. Contorno tonal de la palabra ['pukʉtʃa] < /pukʉtʃa/ ‘vejiga’

También, como se puede observar en muchas de las figuras anteriores, varios sufijos pueden sufrir el ensordecimiento de sus vocales. El contexto más generalizado en todos los distritos se establece entre consonantes sordas y las vocales altas, especialmente, el sufijo de segunda persona posesora -jki que ensordece la vocal “i”, incluso, en Granada, el debilitamiento también se registra para la velar oclusiva que se pronuncia como fricativa como se observó en la Figura 52 para la palabra [ˈjo:ɾnixi] ‘tu sangre’. El otro sufijo que ha sufrido el debilitamiento de vocal alta es el pluralizador nominal -kuna que en esta variedad quechua siempre se produce como [kəna] como se ha mostrado en la Figura 38 y la Figura 39.

En los pronombres personales como es el caso de la tercera persona plural *paykuna* ‘ellos, ellas’, los datos nos muestran un proceso paulatino de debilitamiento de la vocal alta y de la consonante velar que, en conjunto con el proceso de monoptongación, nos dan un panorama del proceso de debilitamiento en las sílabas no acentuadas en esta variedad quechua. El pronombre de tercera persona singular */pajkuna/ ‘ellos/ellas’ en el quechua de Lamud se registra como [ˈpajkəna] con el debilitamiento de la vocal /u/ en [ə] como se puede observar en la Figura 56.

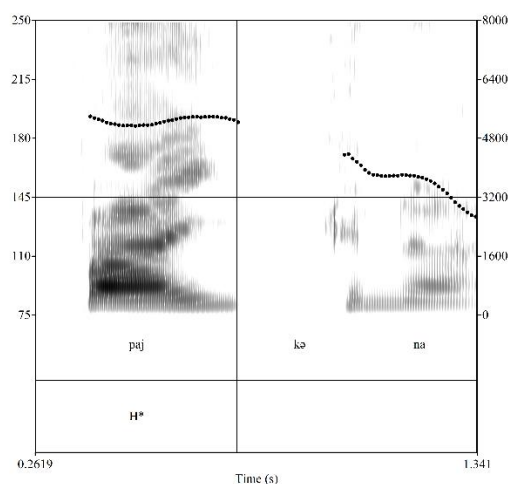


Figura 56. Contorno tonal de la palabra ['pajkəna] < /pajkuna/ ‘ellos/ellas’ en Lamud

Este mismo pronombre, en Colcamar, sufre otros procesos como la monoptongación y la sonorización de la consonante velar después de una semiconsonante. Como se observa en la Figura 57, la palabra /pajkuna/ se realiza como ['pejɣəna].

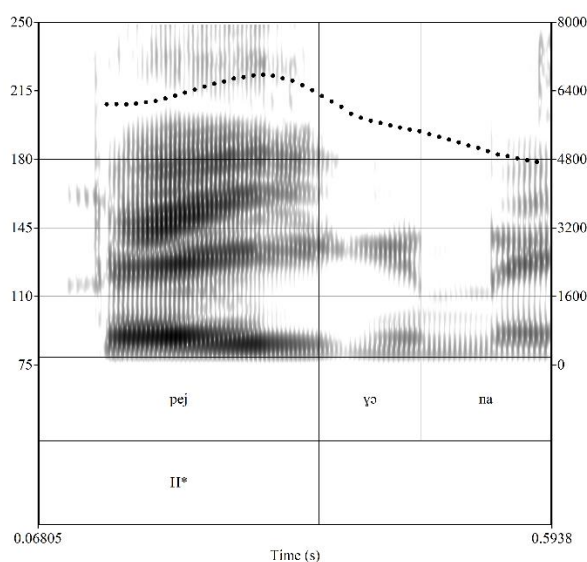


Figura 57. Contorno tonal de la palabra [pejɣəna] < /pajkuna/ ‘ellos/ellas’ en Colcamar

En Granada, donde el proceso de monoptongación es más avanzado, la palabra */pajkuna/ se realiza como ['pe:ɣəna] como se observa en la Figura 58.

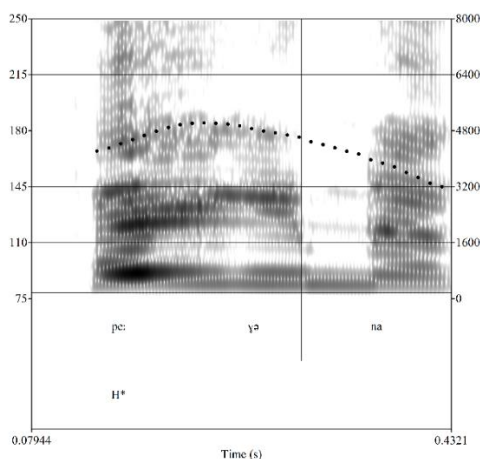


Figura 58. Contorno tonal de la palabra ['pe:ɣəna] < /pajkuna/ ‘ellos/ellas’ en Granada

El debilitamiento vocálico también se atestigua en los verbos. Generalmente, en todos los distritos se debilitan las vocales altas como del sufijo de segunda persona actora /-nki/ como se puede ver en la Figura 59 y como se observó para /-ni/ en la Figura 42.

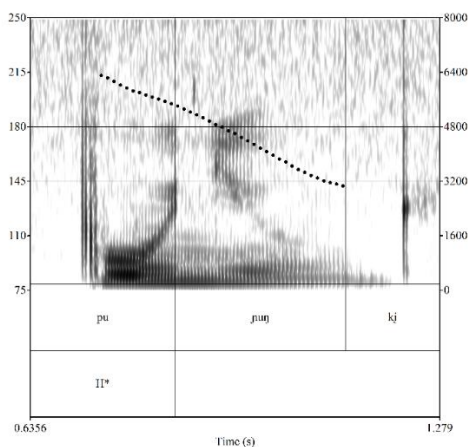


Figura 59. Contorno tonal de la palabra ['puɲuŋki] < /puɲu-nki/ ‘tú duermes’

El debilitamiento también se ha extendido hacia los segmentos consonánticos de algunos sufijos como del pluralizador verbal */-sapa/ que en La Jalca se produce generalmente como [-saβa] como se puede observar en la Figura 60 para la palabra [ˈiɲɣasaβa] < /iɲ-nka-sapa/ [ir-3PFT-PLV] ‘ellos vendrán’.

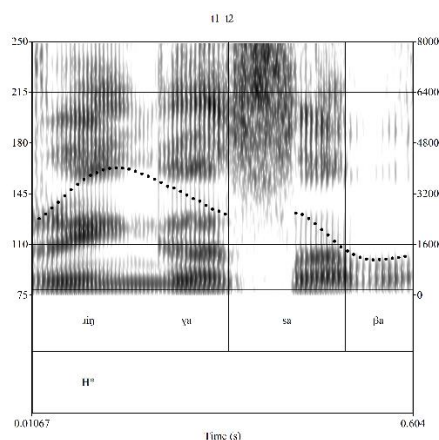


Figura 60. Contorno tonal de la palabra [ˈiɲɣasaβa] < /iɲ-nka-sapa/ ‘ellos vendrán’

En los demás distritos, el pluralizador verbal siempre se produce como [-sa] como se puede constatar en las figuras 44, 45 y 46. Esta condición del debilitamiento de vocales y consonantes en posiciones no acentuadas en la variedad quechua de Chachapoyas produce secuencias llamativas para el estudio de la fonética y la fonología. En la Figura 61, la palabra [ˈkuʃiːkuʃ] proviene de /kuʃi-ku-ʃ/ [alegre-OA1-GER1] y se interpretaría como ‘alegrándose’. En esta variedad quechua, el gerundio siempre se realiza como [-ʃ] mientras que en otras variedades del QII es /-ʃpa/

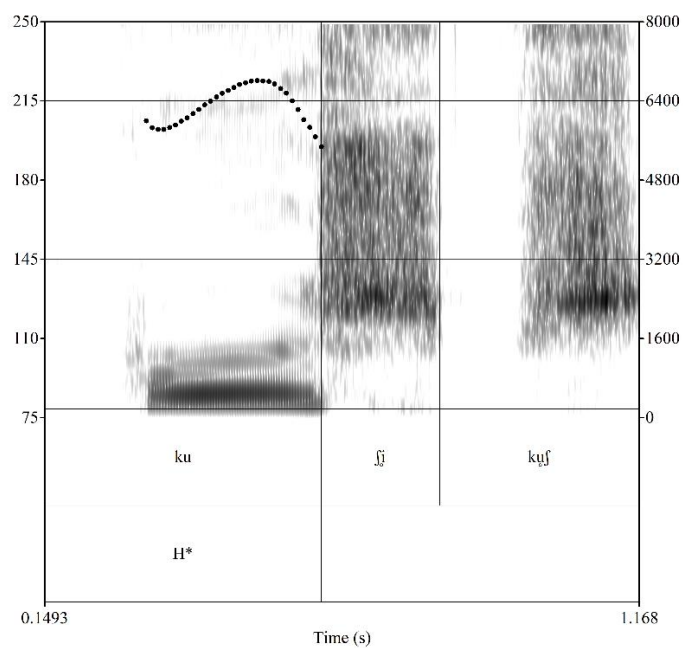


Figura 61. Contorno tonal de la palabra ['kuʃi̯kuʃ] < /kuʃi̯-ku-ʃ/ 'alegrándose'

3.4. Caracterización fonológica del acento en el quechua de Chachapoyas

De acuerdo con los datos presentados en §3.2. y §3.3., la prominencia acentual en el quechua de Chachapoyas recae en la primera sílaba de la palabra prosódica tanto en nombres como en verbos. Por un lado, la evidencia se manifiesta en los correlatos acústicos como el contorno tonal alto, la duración de las vocales y los valores formánticos que se asocian con la sílaba acentuada, y, por otro lado, fonológicamente, los procesos como la monoptongación y el debilitamiento vocálico ocurren en sílabas no acentuadas que se ubican al extremo derecho de la palabra prosódica.²⁸

De acuerdo con el marco teórico de Halle e Idsardi (1995), como sucede en la mayoría de las lenguas, el quechua de Chachapoyas proyecta una marca abstracta en el plano métrico por cada núcleo de sílaba como se estipularía en (40).

(40) *Línea 0 proyección de marca:* Se proyecta en la línea 0 un elemento por cada núcleo de sílaba en el quechua de Chachapoyas.

Los parámetros encargados de generar la prominencia acentual en la primera sílaba de la palabra prosódica serían dos. Por un lado, Marcación de Margen (I-I-I) que siempre consideraría la marca ubicada al extremo izquierdo como posible elemento cabeza en cada constituyente métrico, como se consigna en (41).

²⁸ Desde la perspectiva diacrónica desarrollada por Bybee y otros (1998), la prominencia acentual de la sílaba que se realiza con el tono alto, gradualmente, desarrolla una mayor magnitud de gestos que comprenden la sílaba como la duración que ocasionan efectos segmentales como la elisión de vocales o consonantes en sílabas no acentuadas como ocurre en el inglés moderno o en las lenguas romances.

(41) ***Parámetro de Marcación de Margen***: Izquierda, Izquierda, Izquierda (I-I-I)

Y, por otro lado, el parámetro de Ubicación de Cabeza (I) formalizaría el hecho de que la marca ubicada al extremo izquierdo se proyecte en la línea inmediatamente superior del *grid* métrico como se muestra en (42).

(42) ***Parámetro Ubicación de Cabeza***: Izquierda (I)

De esta manera, constituyentes métricos de 2, 3, 4 o 5 marcas en el *grid* métrico siempre proyectarían el elemento ubicado al extremo izquierdo como marca más prominente como se muestra en (43).

(43)

Línea 2	x	x	x	x
Línea 1	(x	(x	(x	(x
Línea 0	(x x	(x x x	(x x x x	(x x x x x

En constituyentes métricos compuestos por 2 marcas, el elemento no prominente que se relaciona con la sílaba inacentuada tiende a ensordecir o acortar, principalmente, las vocales altas /i, u/ como hemos visto para /piʃku/ > [piʃkɯ] ‘pájaro’. En constituyentes compuestos por 3 marcas, las vocales altas de las sílabas inacentuadas en posición intermedia de palabra son las que tienden a debilitarse como ocurre en /pukʊʃa/ > [ˈpukʊʃa] ‘vejiga’ y, también, en los préstamos del castellano, como lo reportó Taylor (2000) para la palabra /kosina/ > [koʃna] o /sintura/ > [sintra].

En los constituyentes métricos compuestos por más de 4 marcas, estas parecen agruparse de manera rítmica, así en /takta-rka-n-sa/ ‘ellos pisotearon’ aparece un acento secundario en la penúltima sílaba de [^ˈtaktar,kansa], evidencia de ello es el contorno tonal que se mostró en la Figura 44, como también ocurre en la palabra /ʃamu-nka-sa/ ‘ellos vendrán’ > [^ˈʃamuŋ,gasa] en la Figura 45. De esta manera, otro parámetro que parece estar activo en la variedad quechua de Chachapoyas es el agrupamiento de marcas al lado izquierdo (I) mediante Construcción de Constituyentes Iterativos como se formula en (44).

(44) *Parámetro Construcción de Constituyente Iterativos*: Izquierdo (I)

Ahora bien, con la incorporación de este nuevo parámetro se generarían acentos contiguos en constituyentes impares constituidos, por ejemplo, por 3 o 5 marcas. Sin embargo, este tipo de situación es prohibida en las lenguas del mundo bajo la restricción de “Choque acentual” que se puede representar, siguiendo a Kager (2007), como aparece en (45).

$$\begin{array}{lll}
 (45) \text{ Choque acentual:} & n + 1 & x \quad x \\
 & n & x \quad x
 \end{array}$$

El choque acentual es resuelto en el quechua de Chachapoyas con la ubicación de cabeza a la izquierda como se puede ver en los constituyentes impares de (46). En la Línea 1, los parámetros 42 y 42 están configurados de la misma manera que en la Línea 0 por lo que el resultado de la prominencia acentual se mantiene al extremo izquierdo de la palabra prosódica.

(46)

Línea 2	x	x	x	x
Línea 1	(x	(x	(x x	(x x
Línea 0	(x x	(x (x x	(x x (x x	(x (x x (x x

Patrones acentuales irregulares al presentado arriba ocurren, esporádicamente, en casos de algún énfasis²⁹ que el hablante quiere manifestar sobre determinada palabra como cuando uno no escuchó bien un enunciado y el hablante repite como se puede observar en la Figura 62. En este caso, la palabra /miku-ʃa-ni/ [comer-PER-1PS] ‘he comido’ se manifiesta con un contorno tonal alto en la penúltima sílaba [ˌmikuʔʃani] y con el consecuente ensordecimiento de vocales contiguas a la sílaba acentuada a excepción de la primera.

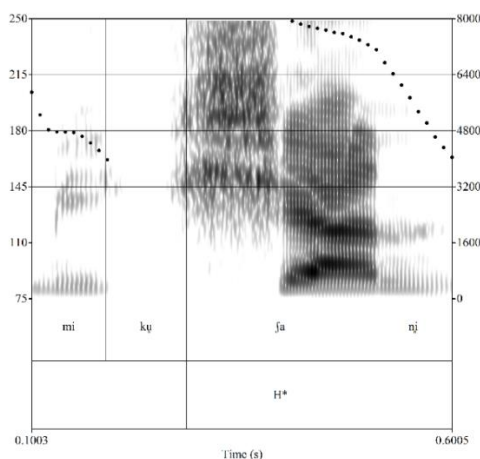


Figura 62. Contorno tonal de la palabra [ˌmikuʔʃani] < /miku-ʃa-ni/ ‘he comido’

²⁹ En el quechua del sur de Conchucos, Hintz (2006) también reporta acento principal en la penúltima sílaba en datos de elicitación y en casos que involucran énfasis. De igual manera sucede con palabra pronunciadas aisladamente. Por el contrario, en enunciados discursivos, el acento siempre recae en la primera sílaba de la palabra.

Un patrón acentual peculiar es que se ha podido registrar para el colaborador MO del distrito de Colcamar. Este colaborador, por un lado, mantiene la acentuación en la primera sílaba de la palabra prosódica preferentemente en los nombres y, por otro lado, cambia el patrón acentual regularmente a la penúltima sílaba en los verbos. Como se puede observar en la Figura 63, en la frase /puka munani/, el contorno tonal alto aparece en la penúltima sílaba del verbo [mu'nani].

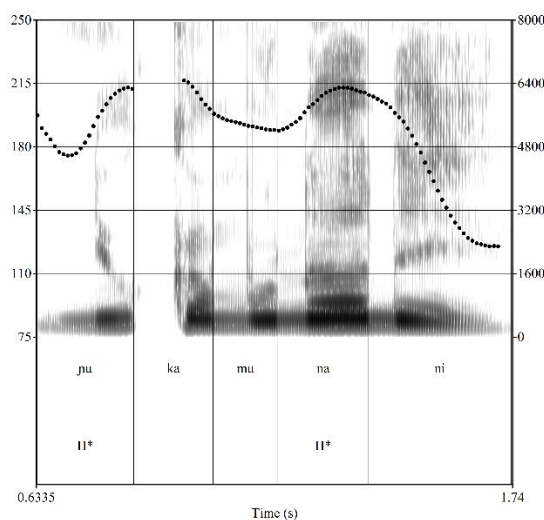


Figura 63. Contorno tonal de la frase /puka munani/ > ['puka mu'nani] 'yo quiero'

Otra característica de este colaborador es que utiliza varias palabras del castellano en su discurso y también mantiene el acento de nombres en castellano con morfemas quechuas como sucede en [tu'ristakəna] /turista-kəna/ 'turistas'.

IV. Discusión

4.1. Patrones acentuales en QII (Chachapoyas, Ferreñafe y quechua costeño)

Los datos analizados para el quechua de Chachapoyas han permitido proponer un patrón acentual tanto para nombres como para verbos. Los parámetros que se resumen en (46) dan cuenta del acento principal en la primera sílaba de la palabra prosódica y de un acento secundario que se asigna de manera rítmica de derecha a izquierda. Si la palabra está compuesta por sílabas impares, el choque acentual se resuelve a la izquierda.

(46)

Línea 0	Margen: III	CCI: I	Cabeza: I
Línea 1	Margen: III		Cabeza: I

De acuerdo con los datos reportados para el quechua de Ferreñafe, el comportamiento del acento en la frase nominal parece proceder de los parámetros expuesto en (46) mientras que, para la frase verbal, los parámetros del acento se configuran como se presenta en (47). De esta manera, un enunciado como /mikunata tʃatʃimuŋ/ ‘traen comida’ presenta acento en la primera sílaba en la frase nominal y acento penúltimo en la frase verbal [ˈmikunata tʃaˈtʃimuŋ].

(47)	Línea 0	CCI: I	Cabeza: I
	Línea 1	Margen: III	Cabeza: D

Comparando los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas con el de Ferreñafe, estos muestran en común el patrón acentual que da cuenta del acento en la primera sílaba de la palabra. La diferencia radica en los parámetros para el acento en la frase verbal para el quechua de Ferreñafe que opta por un acento penúltimo, similar al acento irregular en Chachapoyas para palabras con énfasis y para la acentuación en particular de uno de los colaboradores.

(48)

Quechua de Chachapoyas		Quechua de Ferreñafe	
FN/FV		FN	FV
x	x	x	x
(x x	(x	(x x	(x
(x x (x x	(x (x x	(x x (x x	x (x x

En el quechua de la costa central peruana, como sucede para el quechua de Chachapoyas y parcialmente para el quechua de Ferreñafe, es posible encontrar palabras que se acentúan en la primera sílaba si esta está constituida por 2 o 3 sílabas en la frase nominal o se constituye solo por sílabas ligeras (sin importar el número de sílabas) en la frase verbal. En términos de los patrones acentuales, los parámetros para la acentuación de la frase nominal en el quechua de la costa central peruana reproducido en (49) difieren con los de Chachapoyas y Ferreñafe solo en la Ubicación de Cabeza en la Línea 1 que se configura como Derecha.

(49)	Línea 0	Margen: III	CCI: I	Cabeza: I
	Línea 1	Margen: III	Cabeza: D	<i>Prevención (x(</i>

La diferencia crucial entre el quechua de la costa central peruana y los quechuas de Chachapoyas y Ferreñafe radica en los parámetros para la acentuación de la frase verbal que se exponen en (50). En la frase verbal, el parámetro de Frontera de Sílaba, que distingue entre sílabas ligeras y sílabas pesadas, no está activo en Chachapoyas ni en Ferreñafe.

(50)	Línea 0	Margen: III	Frontera: I	Cabeza: I
	Línea 1	Margen: III	Cabeza: D	<i>Prevención (x#</i>

Sobre la base de las comparaciones de los patrones acentuales, emerge una relación más estrecha entre el quechua de Chachapoyas y el quechua de Ferreñafe que entre estas 2 variedades y el quechua de la costa central peruana. Sobre esta relación, se puede

proponer un estadio en común entre estas 2 variedades quechuas de acuerdo con los parámetros presentados en (46). Según esta propuesta, mientras que Chachapoyas aún preservaría estos parámetros, el quechua de Ferreñafe los habría modificado, particularmente, para la acentuación penúltima de la frase verbal como se ha propuesto en (47). Estos parámetros generarían un patrón acentual por el cual el acento siempre recaería en la primera sílaba de la palabra como se presenta en (51).

(51)

Patrón acentual reconstruido para Chachapoyas y Ferreñafe			
x	x	x	x
(x	(x	(x x	(x x
(x x	(x (x x	(x x (x x	(x (x x (x x
σ σ	σ σ σ	σ σ σ σ	σ σ σ σ σ

Este patrón acentual parece tener vestigios en la computación del acento en algunas palabras del quechua de la costa central peruana. Como se ha discutido anteriormente, en la frase nominal, es posible encontrar acento en la primera sílaba en palabras de 3 sílabas, pero el punto relativamente distinto es la acentuación penúltima en palabras constituidas por más de 4 sílabas que, al parecer, se podrían explicar por el cambio del parámetro de Ubicación de Cabeza (D). Y, aunque en la frase verbal es posible encontrar acento en la primera sílaba, el punto radicalmente distante del quechua de la costa central peruana es el papel desempeñado por el parámetro de Frontera de Sílabas que toma en cuenta si las sílabas son ligeras o pesadas.

4.2. Patrones acentuales del QI (SQC, Caraz, Huaraz, Cajatambo, Huancapón y Picoy)

Aunque resulta complicado comparar los patrones acentuales de las variedades del QI por la mayor diversidad de posibilidades de acentuación que estas exhiben, un primer acercamiento nos permite agrupar a los quechuas del sur de Conchucos (SQC) y de Cajatambo, en un primer conjunto; a las variedades de Caraz y Huaraz, en uno segundo, y, finalmente, las variedades de Huancapón y Picoy, en un tercero. Las variedades de SCQ y Cajatambo tienen en común la presencia del acento principal en el extremo izquierdo de la palabra y la prohibición de acentuar al final de esta. Como se puede observar en (52), los datos exhiben acento secundario rítmico en SQC mientras que en Cajatambo no evidencia alguna característica similar³⁰.

(52)

'pi,tapis	SQC (Hintz, D. M., 2006)
'sha,muro:	SQC (Hintz, D. M., 2006)
'ima,kuna	SQC (Hintz, D. M., 2006)
'tu,shuku,naqa	SQC (Hintz, D. M., 2006)
ʔɛɾɛgasmakʊʃɔŋɭ ʔɛɾaʃgaŋsitaɭ	Cajatambo (Carreño, 2010)

³⁰ Como se ha presentado en § 2.1.1.5, Carreño (2010) reporta para el quechua de Cajatambo un acento fijo que recae “solamente” en la primera sílaba de la palabra. El autor no reporta acentos secundarios.

De acuerdo con estos datos, estas variedades quechuas responden a un patrón cuyos parámetros de Marcación de Límite están fijados como I-I-I, los Constituyente Iterativos son Izquierdo y la Proyección de Cabeza tanto en el primer nivel como en el segundo es Izquierdo. Como se puede observar en (53), si hay 2 acentos contiguos, el “choque acentual” se resuelve a la izquierda por el mecanismo de Prevención *(x(. Además, en estas variedades, la restricción de acento al final de palabra está activo *(x#. Ya que la descripción del quechua de Cajatambo no reporta acento secundario, preliminarmente, se puede proponer un parámetro de borrado de línea para esta variedad³¹. Este parámetro eliminaría los acentos secundarios en Cajatambo.

(53)

x	x	x	x
(x	(x	(x x	(x x
(x x	(x (x x	(x x (x x	(x (x x (x x
σ σ	σ σ σ	σ σ σ σ	σ σ σ σ σ
	*(x(*(x(

Por otra parte, las variedades de Caraz y Huaraz tienen en común la presencia de acento principal asociado a una sílaba pesada del tipo CV: o CVC en palabras de 4 a más sílabas. Si la palabra está constituida por sílabas ligeras, el acento principal siempre recae en la primera sílaba. Un aspecto disímil entre estas 2 variedades es el tratamiento del acento al final de palabra cuando esta está asociada con la marca de primera persona actora

³¹ Hay que anotar, sin embargo, que la descripción de Torero (1964) propone un patrón acentual como el de Huaraz con el añadido del acento al final de palabra por la primera persona posesora-actora o una sílaba trabada.

o posesora (:). En Huaraz³², según la descripción de Torero (1964), el acento no se asocia con estas marcas morfológicas mientras que en Caraz se evidencia una alternancia asociada con el contorno tonal como indica Parker (1967), por ejemplo, entre *'púno:* ~ *'punó:* ‘yo duermo’.

(54)

<i>'piqa:</i>	‘mi cabeza’	Huaraz (Torero, 1964)
<i>pi'qa:ta</i>	‘a mi cabeza’	Huaraz (Torero, 1964)
<i>'wambrakuna, tana</i> ~ <i>'wambraku, natana</i>		Caraz (Parker, 1967)
<i>,mankan'tʃikta</i>	‘nuestra olla’	Caraz (Parker, 1967)
<i>a'ja:qepitana</i>	‘de la tarántula ya’	Caraz (Parker, 1967)
<i>,řike:ka:'yanna</i>	‘ya están viendo’	Caraz (Parker, 1967)
<i>'řika:</i>	‘yo veo’	Caraz (Parker, 1967)
<i>'púno:</i> ~ <i>'punó:</i>	‘yo duermo’ (alterna el tono alto)	Caraz (Parker, 1967)
<i>púnun</i>	‘duerme’	Caraz (Parker, 1967)
<i>ʃa'wi:n</i>	‘guayaba’	Caraz (Parker, 1967)

Según los datos mostrados en (54), los acentos primario y secundario en las variedades quechuas de Huaraz y Caraz se asignan tomando en cuenta el mecanismo de Marcación de Límite (I-I-I) y la Frontera de Sílabas (Izquierdo). El parámetro de

³² Así como se ha mostrado para el quechua SQC, en Huaraz, el alargamiento vocálico de la marca morfológica no está asociado con el acentual.

Proyección de Cabeza es Derecha como se puede ver en (55). Además, en estas variedades, parece que la restricción de acento al final de palabra $*(x\#)$ está activa en Huaraz mientras que en Caraz esta se encuentra inactiva, principalmente, por la asociación entre el acento y la marca de primera persona posesora y actora.

(55)

X	X	X	X
(X	(X X	(X X X	(X X X
(X X X	(X (X X	(X (X (X X	(X (X (X X
$\sigma_L \sigma_L \sigma_L$	$\sigma_L \sigma_P \sigma_L$	$\sigma_L \sigma_P \sigma_P \sigma_L$	$\sigma_L \sigma_P \sigma_P \sigma_P *(x\#$

El tercer grupo formado por Huancapón y Picoy muestra coincidencia con respecto al acento en la primera sílaba en palabras constituidas por 3 sílabas y el acento en la penúltima sílaba en palabras constituidas por más de 4 sílabas como se puede observar en (56). Sin embargo, la descripción de Huancapón (Pineda, 1995) evidencia acentos secundarios que no son atestiguados para Picoy (Creider, 1967).

(56)

'Gampif	'tú también'	Huancapón (Pineda, 1994)
'pay,kuna ~ 'pay,kun	'ellos'	Huancapón (Pineda, 1994)
'Gam,kuna	'vosotros, ustedes'	Huancapón (Pineda, 1994)
'payku,nata	'ellos-acusativo'	Huancapón (Pineda, 1994)

no, Gansi'kuna	nosotros	Huancapón (Pineda, 1994)
,palla,kuna'tapis	pallas-acus.-también	Huancapón (Pineda, 1994)
an'tfana	cesto de soguilla	Huancapón (Pineda, 1994)
'saytfo:	‘allí’	Huancapón (Pineda, 1994)
'rinrikeq		Picoy (Creider, 1967)
wayi'kita		Picoy (Creider, 1967)

De acuerdo con los datos en (56), estas variedades responden a un patrón cuyo parámetro de Marcación de Límite está fijados como I-I-I, el Constituyente Iterativos es Izquierdo y la Proyección de Cabeza tanto en el primer nivel como en el segundo es Derecho. Como se puede observar en (57), si hay 2 acentos contiguos, el “choque acentual” se resuelve a la izquierda por el mecanismo de Prevención $*(x($. Además, de acuerdo con los datos de (56), la restricción de acento al final de palabra está aparentemente activo $*(x\#$. Ya que la descripción de Picoy no reporta acento secundario, por lo pronto, se puede proponer un parámetro de borrado de línea para esta variedad para eliminar los acentos secundarios.

(57)

x	x	x	x
(x	(x	(x x	(x x
(x x	(x (x x	(x x (x x	(x (x x (x x
σ σ	σ σ σ	σ σ σ σ	σ σ σ σ σ
	$*(x($		$*(x($

Esta propuesta, sin embargo, tiene sus limitaciones. Los datos de (58) parecen incorporar una controversia con respecto a la propuesta (57), ya que este patrón acentual tendría que adicionar un parámetro que se relacione con un acento en la sílaba pesada que, en este caso, no solo estaría en contra de la restricción de acento al final de palabra *(x# cuya posible solución se direccionaba a la marca de primera persona posesora y actora como para Huaraz y Caraz, sino que se debe dar cuenta del acento en sílabas pesadas al interior de palabra como se muestra en los datos de (58.b) para Huancapón.

(58)

a.

ka'ko:	‘yo soy’	Huancapón (Pineda, 1994)
wa'ye	‘mi casa’	Picoy (Creider, 1967)
u'ma	‘mi cabeza’	Picoy (Creider, 1967)
natín	‘hígado’	Picoy (Creider, 1967)

b.

'sarsi,yo:	‘arete’	Huancapón (Pineda, 1994)
'wanu,si:	‘matar’	Huancapón (Pineda, 1994)
ka'kunki	‘tú estás’	Huancapón (Pineda, 1994)
sa'kalwa	‘quijada’	Huancapón (Pineda, 1994)
may'tfo:pis	‘en donde también’	Huancapón (Pineda, 1994)
,Gon̩gor'ne:waŋ	‘con mi rodilla’	Huancapón (Pineda, 1994)
ma're: ~ 'mare:	batán	Huancapón (Pineda, 1994)
tu'ne: ~ 'tune:	moledor	Huancapón (Pineda, 1994)

Las propuestas de patrones acentuales formuladas en (53), (55) y (57) sobre las agrupaciones de las variedades del QI que aquí se han discutido no permiten asumir un solo patrón acentual que las abarque. Teóricamente, se tendría que proponer un patrón acentual que no fuera sensible al peso silábico como los de (53) y (57), y, al mismo tiempo, este patrón tendría que ser sensible al peso silábico como en (55). Los patrones propuestos en (53) y (57) parecen provenir de un solo patrón que no era sensible al peso silábico como el que se propone en (59.a) con la Proyección de Cabeza a la Izquierda. El cambio que daría origen a (57) sería la modificación de la Cabeza a la Derecha. El otro patrón sensible al peso silábico sería el mismo de (55) que en este caso se reconstruye como (59.b).

(59)

a. Patrón acentual reconstruido para SCQ, Cajatambo, Huancapón y Picoy			
x	x	x	x
(x	(x	(x x	(x x
(x x	(x (x x	(x x (x x	(x (x x (x x
σ σ	σ σ σ	σ σ σ σ	σ σ σ σ σ

b. Patrón acentual reconstruido para Huaraz y Caraz			
x	x	x	x
(x	(x x	(x x x	(x x x
(x x x	(x (x x	(x (x (x x	(x (x (x x
σ _L σ _L σ _L	σ _L σ _P σ _L	σ _L σ _P σ _P σ _L	σ _L σ _P σ _P σ _P σ _P *(x#

Esta propuesta aún con puntos pendientes como el acento al final de palabra será discutida en el siguiente apartado que añade otras variedades quechuas con este propósito.

4.3. Aproximaciones a los patrones acentuales del Protoquechua

La discusión anterior sobre el acento en 9 variedades quechuas de los troncos QI y QII nos permite proponer 2 hipótesis de trabajo que nos acercan a los patrones comunes que se pueden atribuir a un estadio más antiguo que autores como Parker (2013), Torero (1964) y Cerrón-Palomino (2003) denominan Protoquechua. La primera hipótesis que planteamos es que en Protoquechua se asignaba el acento en la primera sílaba de la palabra como se puede observar en el siguiente patrón acentual (60).

(60)

H1: Patrón acentual en Protoquechua			
x	x	x	x
(x	(x	(x x	(x x
(x x	(x (x x	(x x (x x	(x (x x (x x
σ σ	σ σ σ	σ σ σ σ	σ σ σ σ σ

Este patrón acentual asignaba el acento primario y secundario tomando en cuenta el parámetro de Margen (I-I-I) y el parámetro de CCI (Izquierdo). La prominencia acentual se ubicaba en la cabeza izquierda y, si habían 2 acentos contiguos, el “choque acentual” se resolvía a la izquierda por la restricción de Prevención *(x(, como se muestra en (61).

(61)

Línea 0	Margen: III	CCI: I	Cabeza: I
Línea 1	Margen: III		Cabeza: I

Estos parámetros dan cuenta del acento en el quechua de Chachapoyas (QII), en SCQ (QI) y Cajatambo (QI)³³. El cambio del parámetro de Ubicación de Cabeza hacia la Derecha explicaría, principalmente, el acento nominal de palabras de 4 a más sílabas en el quechua costeño central (QII), el acento verbal en Ferreñafe (QII) y, también podría explicar, el sistema acentual en palabras de 4 a más sílabas en Huancapón y en Picoy (QI).

La segunda hipótesis plantea que, en Protoquechua, el acento se asignaba tomando en cuenta el peso silábico como se presenta en (62). En esta segunda propuesta, el parámetro de Margen se configuraba como (I-I-I) y la Frontera de Sílabas era Izquierda. En la Línea 0, el parámetro de Ubicación de Cabeza era Izquierdo y, en la Línea 1, Derecho. Además, estaba activa la restricción de acento al final de palabra $*(x\#)$.

(62)

H2: Patrón acentual en Protoquechua			
X	X	X	X
(X	(X X	(X X X	(X X X
(X X X	(X (X X	(X (X (X X	(X (X (X X
$\sigma_L \sigma_L \sigma_L$	$\sigma_L \sigma_P \sigma_L$	$\sigma_L \sigma_P \sigma_P \sigma_L$	$\sigma_L \sigma_P \sigma_P \sigma_P *(x\#)$

Como se puede observar en (62), esta propuesta daría cuenta del acento verbal en el quechua de la costa central peruana (QII) y del sistema acentual de Huaraz y Caraz (QI).

³³ Para Cajatambo, de acuerdo con la descripción de Carreño (2010), esta variedad quechua no reporta acentos secundarios por lo que se propondría que el parámetro de Construcción de Constituyentes Iterativos estaba inactivo, salvo que una investigación particularmente sobre el acento pueda brindar datos más detallados al respecto.

Al sumar otras descripciones sobre el acento en 11 variedades quechuas³⁴ con el propósito de contrastar qué hipótesis sería la más plausible, encontramos que la variedad de Corongo (Hintz, D. J., 2000) se explica por medio de la primera hipótesis presentada en (60). Para el caso del Tena (O'Rourke & Swanson, 2013), que reporta palabras de 3 sílabas con acento en la primera sílaba, el acento también aparece en la penúltima sílaba sobre todo en palabras constituidas por más de 4 sílabas, por lo que se propone para esta variedad un cambio en la Ubicación de Cabeza a la Derecha en la Línea 1.

Las restantes 9 variedades quechuas del QI y del QII presentan acento principal en la penúltima sílaba y amplían la presencia del acento al final de palabra en las variedades del QI asociado con la marca de primera persona poseedora y actora. Sobre el acento en la penúltima sílaba, como se ha visto anteriormente, también se explica con la primera hipótesis más cambios subsecuentes que modifican, principalmente, el parámetro de Ubicación de Cabeza al lado Derecho en la Línea 1. Además, un aspecto interesante es que este patrón también puede permitir un acento secundario en la primera sílaba de la palabra constituida por más de 3 sílabas reportadas por Cerrón-Palomino (1967, 1976) para el quechua wanka y por Parker (1965) para el quechua ayacuchano. En las demás variedades de las cuales solo se reportan acento penúltimo³⁵, el mecanismo de borrado de línea es un recurso que se puede incorporar para completar la explicación. La Figura 64 representa este patrón con las variedades quechuas de Pacaraos, Yauyos, Tarma, Huancayo y Huánuco del QI, ubicadas, principalmente, en la sierra sur de Lima y los

³⁴ Los datos que se presentan enseguida son en muchos casos descripciones muy breves sobre este aspecto suprasegmental que se presentan en el Anexo 3.

³⁵ Investigaciones más profundas sobre este aspecto suprasegmental podrían atestiguar posibles acentos secundarios en estas variedades quechuas.

Andes orientales, y las variedades QII de Ayacucho, Cusco, ubicadas en la parte sur del Perú, y las de Cajamarca y San Martín en el norte.

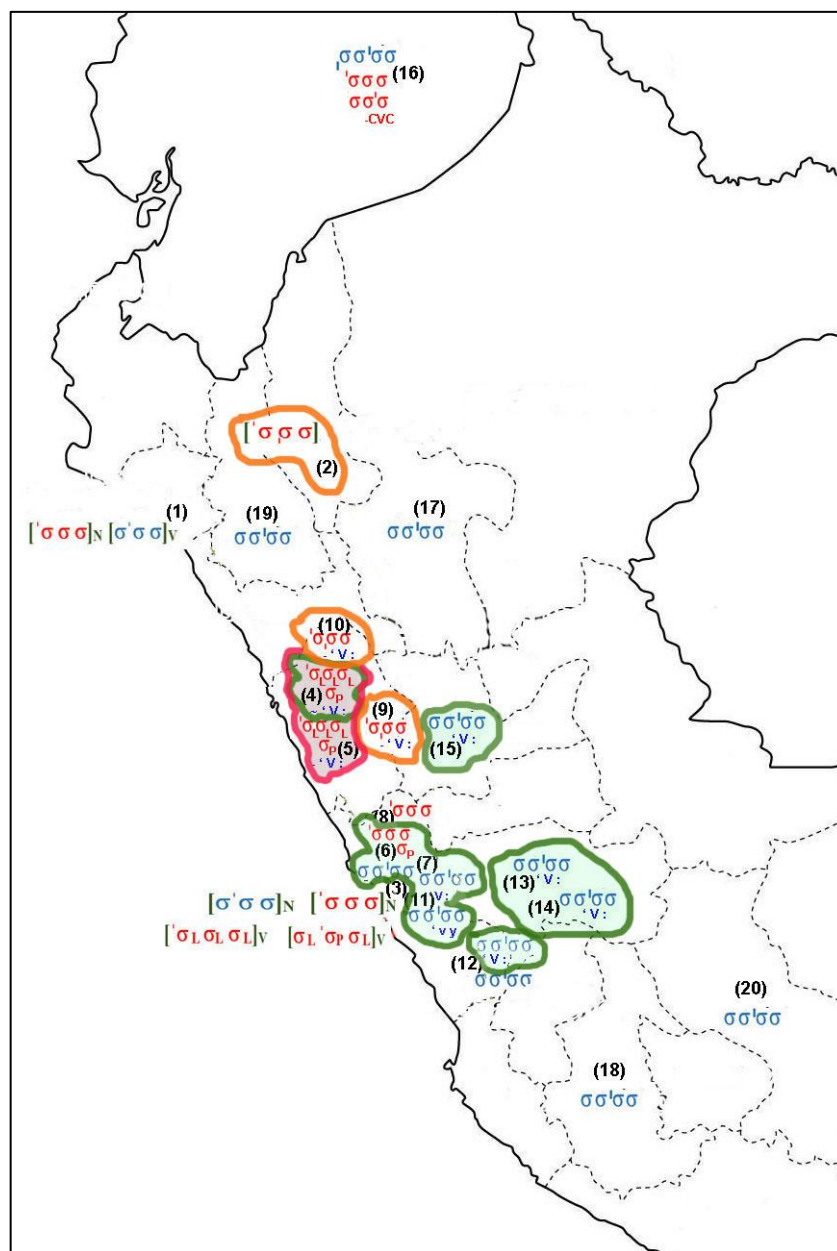


Figura 64. Patrones acentuales en 20 variedades quechuas.

Delimitadas en verde se encuentran las variedades quechuas con acento en la vocal larga de la primera persona poseedora y actora. Delimitadas en anaranjado están las variedades con acento en la primera sílaba más acento secundario rítmico. Delimitadas en morado, las variedades sensibles al peso silábico.

En resumen, la evaluación de las 2 hipótesis sobre los patrones acentuales en el Protoquechua se inclina a favor de la propuesta (60) con la prominencia acentual al extremo izquierdo de la palabra que es capaz de explicar 17 variedades quechuas a excepción de las variedades sensibles al peso silábico como Huaraz y Caraz dentro del QI, y el quechua de la costa central peruana del QII. Sin embargo, es importante acotar que estas 3 últimas variedades quechuas reportan también acento al extremo izquierdo de la palabra cuando esta está constituida por 3 sílabas o solo cuando está conformada por sílabas ligeras. Es decir, estas 3 variedades también evidencian parte del patrón acentual propuesto en (60) lo que sugiere que la sensibilidad al peso silábico pudo ser un desarrollo posterior del sistema acentual que explicaría estas 3 variedades.

Ahora bien, si la hipótesis que asumimos para el Protoquechua asigna el acento en la primera sílaba de la palabra, ¿qué evidencias históricas pueden dar cuenta del cambio hacia el patrón acentual penúltimo o hacia el patrón sensible al peso silábico? Uno de los pocos documentos históricos que evidencia un sistema acentual para el quechua es la *Grammatica o arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Peru* publicada en 1560 por Domingo de Santo Tomás.³⁶ En la descripción acentual que realiza el dominico, se evidencian patrones complejos que, aparte de distinguir un conjunto de reglas para nombres distinto en su aplicación que para los verbos, muestra los 3 principales patrones discutidos en esta sección: el patrón acentual en la primera sílaba de la palabra, el patrón penúltimo y el patrón sensible al peso silábico.

³⁶ Sobre esta descripción gramatical, autores como Torero (1964), Parker (2013) y Cerrón-Palomino (2003) han propuesto su procedencia costeña; sin embargo, la revisión de Itier (2013) cuestiona la existencia de un quechua costeño que no haya sido introducido por los incas, por lo que esta descripción gramatical pudo haber sido de la “lengua general” como así el dominico lo señala.

En los nombres, por ejemplo, hay la posibilidad de acentuar la primera sílaba de una palabra si esta está constituida por 3 sílabas por la acción del parámetro de Margen I-I y un mecanismo de prevención de choque acentual o también se puede acentuar en la posición penúltima recurriendo a un posible un acento léxico³⁷ como sucede para *paycóna* ‘ellos’. En palabras de 4 o más sílabas el acento se regulariza en la penúltima sílaba por acción del parámetro de construcción de constituyente iterativos que permite generar acento rítmico con prominencia acentual al lado derecho como se muestra en (63).

(63)

<i>Grammatica o arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Peru</i>					
x	x	x	x	x	x
(x	(x	(x	(x	(x x	(x x
(x x	(x (x x	(x (x) x	(x (x) x	(x x (x x	(x (x) x (x x
<i>pírca</i>	<i>máquiguan</i>	<i>paycóna</i>	<i>çayñáta</i>	<i>guarmecóna</i>	<i>çayñátamánta</i>
	*(x(

En los verbos, el acento recae en la primera sílaba de la palabra cuando esta solo se constituye por sílabas ligeras; pero, si está constituida por sílabas pesadas, el acento se asigna en la que se encuentra más a la derecha como se muestra en (64). Los parámetros que se fijan en la Línea 0 son el parámetro de Margen I-I-I, la Frontera de Sílabas Izquierdo,

³⁷ En nuestro análisis del acento nominal en el quechua de la costa central peruana, la prominencia en palabras de 3 sílabas puede recaer en la primera sílaba o en la penúltima. Nuestra propuesta es que el acento penúltimo en estos casos se empezó a marcar en el léxico producto de la regularización en esta posición en las palabras constituidas por 4 o más sílabas.

Ubicación de Cabeza Izquierdo y está activa la restricción de Prevención de acento al final de palabra *(x#. En la Línea 1, el Margen es Izquierdo y la Ubicación de Cabeza, Derecho.

(64)

<i>Grammatica o arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Peru</i>					
x	x	x	x	x	x
(x	(x	(x x	(x x	(x x x	(x x x
(x x x	(x x x x x	(x (x x	(x (x x x	(x (x (x x	(x (x (x x (x
<i>mícuni</i>	<i>mácanacuni</i>	<i>micún</i> gui	<i>micúr</i> cani	<i>micurcán</i> gui	<i>micurcán</i> guichic
					*(x#

Estas características acentuales complejas registradas a mediados del siglo XVI pueden evidenciar una restructuración del sistema acentual del quechua descrito por Domingo de Santo Tomás. La acentuación nominal presenta acento en la primera sílaba de palabra constituida por 3 sílabas con la posible marcación léxica en la penúltima sílaba de algunos *ítems* léxicos y toda una regulación acentual en la penúltima sílaba en palabras constituidas por 4 o más sílabas. Esta particular configuración sugiere un cambio de la prominencia acentual hacia la penúltima sílaba en los nombres. Por otra parte, la acentuación verbal presenta también acento en la primera sílaba de la palabra si esta está constituida solo por sílabas ligeras. Si la palabra consta de sílabas pesadas, la prominencia acentual se asigna a la sílaba ubicada más a la derecha. Esta configuración es propia de un sistema acentual sensible al peso silábico como el que se describe para Huaraz y Caraz (QI).

Esta reestructuración acentual se atestigua también en la variedad quechua de Ferreñafe que, de acuerdo con la descripción de Escribens (1977), presenta, generalmente, acento penúltimo en el verbo y acento en la primera sílaba en los nombres como ocurre en la oración /mikunata tʃatʃimun/ > ['mikunata tʃa'tʃimun]. Igualmente, en el quechua de Huaraz y Caraz, según reporta Parker (1976), el acento penúltimo aparece en los verbos asociados con la sílaba pesada al final de cláusula, por ejemplo, en los casos de [úk kúraʃ kriya:dayoq kánaq wajíntʃo] ‘dicen que un cura tenía una sirvienta en su casa’ o en [ʃípaʃta kátʃanaq írkanaman ányaʔta pàlamunámpaq] ‘mandó a la muchacha al cerro para recoger pitajaya’. En el quechua de Chachapoyas, como se ha reportado en §3.4., puede ocurrir acento penúltimo en casos de énfasis y, en particular, el colaborador de Colcamar acentúa, en algunos casos no esclarecidos aún, en la penúltima sílaba como se observó en /puka munani/ > ['puka mu'nani] ‘yo quiero’ o en una sílaba con la estructura CVC como se observa en la Figura 65 al final de cláusula en /kam-kəna-ka ʃamu-y-sa invita-ʃajki-sa/ > ['kam,naka 'ʃa,mi:sa ,imta'ʃeksa] ‘ustedes vengán yo les invito’.

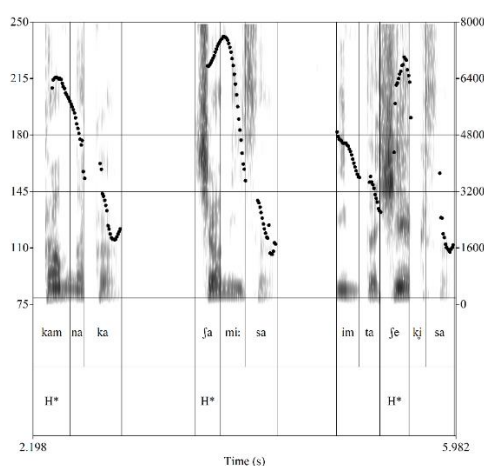


Figura 65. Contorno tonal de / kam-kəna-ka ʃamu-y-sa invita-ʃajki-sa / > ['kam,naka 'ʃa,mi:sa ,imta'ʃeksa] ‘ustedes vengán yo les invito’

Otro documento histórico importante de inicios del siglo XVII es la *Gramática y arte nueva de la lengua general de todo el Perú, llamada lengua Qquichua, o lengua del Inca* de González Holguín. En este trabajo, resalta rápidamente la descripción de un acento que se asigna en la penúltima sílaba de la palabra. Como señala el mismo autor, “no hay acentos en la ultima sílaba sino en la penultima [sic]” (González Holguín, 1605, p. 210) y, como muestra el mismo autor, el acento penúltimo en *runacúna* se mueve si es que se añade otra sílaba como en *runacunáhuan* y pasa lo mismo al añadirse otra sílaba como en *runacunalláhuán* siempre manteniendo el acento penúltimo en la descripción de esta gramática quechua como se aprecia en (65.a). También, el autor registra casos de alternancia acentual en nombres y verbos en la penúltima o antepenúltima sílaba como se muestra en (65.b).

(65)

a.

runacúna

runacunáhuan

runacunalláhuán

b.

cuyáyquichic ~ cuyayquíchic

runáyquichic ~ runayquíchic

cuyancáyquipac ~ cuyancayquípac

La característica regular en esta descripción sobre el acento de esta gramática quechua de 1605 es que el patrón acentual asigna el acento en la penúltima sílaba de la

palabra.³⁸ A diferencia del patrón acentual complejo publicado en 1560 con acento penúltimo, acento en la primera sílaba y acento sensible al peso silábico, en este caso, se muestra un patrón acentual mucho más regular que solo presenta acento penúltimo.

En esta línea histórica, los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas pueden ubicarse temporalmente desde las últimas décadas del siglo XV en el espacio territorial investigado. Los documentos coloniales de 1574 sobre los cacicazgos de Leymebamba y Cochabamba vierten información sobre la incursión incaica en la zona bajo el mando de Tupac Inca Yupanqui. Los testigos de este litigio señalaron que fue en el tiempo de Tupac Yupanqui que este fue señor de las provincias de Leymebamba y Cochabamba donde se incluían los *ayllus* del *apo* Chuillaxa (Espinoza, 1977; Schjellerup, 2005).

Durante el siglo XVI, esta variedad quechua se encontraba expandiéndose entre los pueblos de las actuales provincias de Luya y Chachapoyas en el departamento de Amazonas desplazando rápidamente a la lengua local (Valqui & Ziemendorf, 2016; Taylor, 2000).³⁹ De acuerdo con nuestros datos y la interpretación de documentos coloniales, esta variedad quechua parece haberse asentado primero en los pueblos de la actual provincia de Chachapoyas y luego haberse expandido hacia la actual provincia de

³⁸ El *Arte, y vocabulario en la lengua general del Perú llamada quichua, y en la lengua española* de autor anónimo de 1586, también, hace referencia a un acento, comúnmente, penúltimo en quechua.

³⁹ La imposición inca no fue pacífica y, además, de las consecuencias políticas y sociales que trajo para los pueblos chachapoya (Schjellerup, 2005; Lerche, 1995), la represión política que se documenta sobre las sublevaciones de estos pueblos al inca parece explicar la rápida extinción de su lengua originaria. Rojas Berscia (2019) propone que el movimiento forzado de la población autóctona, la rápida quechuización de la zona y el exterminio de un gran número de hablantes pueden explicar la rápida extinción de la lengua preinca.

Luya como se representa en la Figura 66. En términos lingüísticos, el proceso de monoptongación analizado en §3.3.1 evidencia su estado avanzado en un espacio comprendido entre los actuales distritos de La Jalca y los distritos de Granada y Olleros, ubicados en la provincia de Chachapoyas. En este mismo espacio geográfico, se ha documentado la forma del plural verbal */-sapa/ (La Jalca) y el segmento lateral palatal /ʎ/ (Granada-Olleros). Posteriormente, la siguiente zona de desplazamiento del quechua se dirige hacia los pueblos de la actual provincia de Luya. En este espacio, los datos de los actuales distritos de Colcamar y Lamud en la provincial de Luya constatan procesos iniciales e intermedios de la monoptongación, la presencia de la forma derivada del plural verbal en [-sa] < */-sapa/ y los segmentos palatales [dʒ] ~ [ʒ] ~ [ðʒ] reflejos de la lateral palatal */ʎ/.

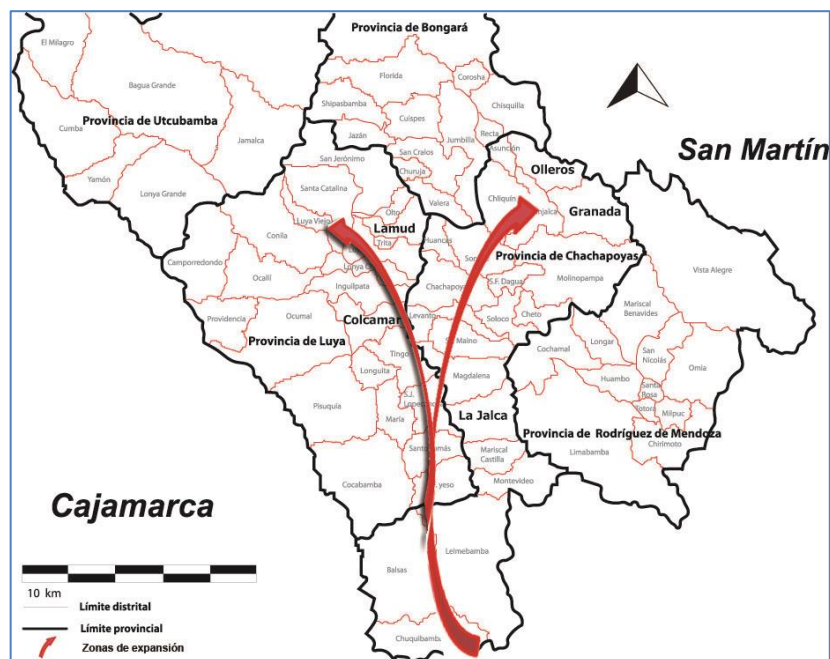


Figura 66. Espacios de desplazamiento del quechua de Chachapoyas

Esta interpretación sobre los datos lingüísticos puede relacionarse con la interpretación de documentos coloniales de 1562 sobre declaraciones realizadas por curacas chachapoyas que le permiten plantear a Ruiz Estrada (2017) “que primero los incas conquistaron a los chachapoyas y que luego, aliados con estos arremetieron contra los de Luya y otros grupos más” (p. 48). Sobre un expediente de tierras en litigio, los curacas, aproximadamente de más de 60 años, señalaban que, antes de la llegada de los españoles, los chachapoya junto con los huancas mantenían continuas guerras contra los luya.⁴⁰

De este conjunto de pueblos, basados en el análisis genético, Barbieri y otros (2017) muestran que los grupos chachapoya presentan menos impacto genético externo en comparación con otros pueblos de los Andes. Estos datos podrían explicar por qué el quechua de Chachapoyas ha preservado rasgos lingüísticos de herencia Protoquechua como es el caso del acento.

Estas evidencias históricas permiten sustentar la propuesta que, desde un acento en la primera sílaba de la palabra, como se ha mostrado para el caso del quechua de Chachapoyas, le sucede una etapa de restructuración acentual que atestigua una acentuación compleja en la descripción gramatical de Domingo de Santo Tomás, donde se evidencia un acento sensible al peso silábico con los verbos y un acento penúltimo en los nombres. Esta restructuración parece, por un lado, haber desarrollado la sensibilidad

⁴⁰ Sobre este punto, es necesario acotar que las investigaciones en arqueología, historia y genética han descrito que los chachapoya fueron en realidad más que un solo grupo cultural un conjunto de pueblos (Church y Guengerich, 2017; Espinoza, 1967; Barbieri y otros, 2017).

al peso silábico atestiguadas ahora en las variedades de Huaraz y Caraz que, como se ha descrito en los antecedentes §2.1.1.2 y §2.1.1.3, también evidencia acento en la primera sílaba cuando las palabras están dentro de un enunciado, y, por otro lado, haber desarrollado una acentuación regular en la penúltima sílaba presente, por ejemplo, en la descripción de la gramática de González Holguín y, actualmente, extendido en la mayoría de las variedades quechuas sureñas, así como también en el aimara sureño como reporta Cerrón-Palomino (2008) cuando señala que “tanto el quechua como el aimara sureños portan el acento de intensidad en la penúltima sílaba, a raíz de su fijación ocurrida en época relativamente reciente” (p. 64). Con un patrón acentual complejo documentado en las descripciones históricas y presente aún en algunas variedades⁴¹, el aimara sureño, en la actualidad, comparte con las variedades quechuas sureños el patrón acentual penúltimo como se puede observar en (66).

(66) Quechua	Aimara	
wási	úta	‘casa’
kasi-kúna	uta-náka	‘casas’
wasi-kuná-wan	uta-naká-mpi	‘con las casas’
wasi-kuna-wán-mi	uta-naka-mpí-wa	‘con las casas, ciertamente’

(Cerrón-Palomino, 2008, p. 64)

⁴¹ En *Lingüística Aimara*, Cerrón-Palomino (2000) propone una línea de indagación sobre el acento en aimara que tome en cuenta un posible condicionamiento morfológico según los datos históricos y presentes en variedades como el aimara tupino. El autor señala que “las reglas de colocación acentual dependen de la estructura interna de la palabra, que a su vez discrimina los tipos de sufijos -flexivos, derivacionales e independientes- que la conforman” (Cerrón-Palomino, 2000, p. 95).

Diacrónicamente este cambio acentual toma como punto de partida un estadio anterior en todas las variedades quechuas en el cual la asignación del acento recaía en la primera sílaba de la palabra. Este tipo de acento demarcativo, por su función como identificador de los límites de la palabra (Hyman, 1977), es uno de los que más se atestiguan en las lenguas del mundo como se puede observar en el Cuadro 19 y sería el patrón acentual del Protoquechua cuya evidencia aún persiste en el quechua de Chachapoyas (QII) y las variedades quechuas de Corongo, sur de Conchucos y Cajatambo (QI).

Cuadro 19. Posición del acento demarcativo

Dominio del acento	Muestras de Hyman (1977)		Muestras de Bybee y otros (1994)	
inicial	114	38%	11	42%
Segunda sílaba	12	4%	2	8%
penúltimo	77	26%	9	35%
final	97	32%	4	15%

Fuente: Bybee (1998, p. 270)

El cambio del patrón acentual demarcativo en protoquechua hacia otro patrón acentual pudo estar motivado por la tendencia de las sílabas pesadas a traer el acento (ver la propuesta teórica de Hyman, 1977). Por ejemplo, el cambio del patrón acentual en la primera sílaba en Proto-italico hacia el acento penúltimo en latín se puede explicar por la atracción acentual de la sílaba pesada. Así de *réfectus* en Proto-italico se obtuvo *reféctus* 'rehecho' en latín. En este caso, según explican Bybee y otros (1998), el acento se empezó

a reinterpretar como penúltimo desde la última sílaba de la palabra al igual que como ocurría con las palabras compuestas por dos sílabas. Posteriormente, el cambio pudo afectar a las palabras de cuatro sílabas o más.

A regular demarcative system may be altered when the stress shifts off a light syllable and on to an adjacent heavy one. This may account for the shift from word initial stress in Proto-Italic and Umbrian to (ante)penultimate stress in Classical Latin. Word-initial stress, viewed from the end of the word, is equivalent to penultimate stress in words of two syllables and to antepenultimate stress in words of three syllables (*réficit* 'repair', *réfectus* 'repaired'). If, in such words, the initial stress is attracted on to the second syllable when it is heavy, penultimate stress results *réfectus* becomes *reféetus* 'repaired'). Foursyllable words with the first three syllables short were the last to change, according to Kent (1940: 66), who reports that in Plautus an initial accent remained in *fácilius*, *séquiminf*, *céciderō*, *múlierem*, etc. Changes in these words would follow the generalization that stress is reckoned from the end of the word rather than from the beginning.⁴²

(Bybee y otro, 1998, pp. 277-278)

Ejemplos sobrevivientes de este posible cambio acentual que dio origen al acento penúltimo se encuentran en las variedades quechuas de Huaraz y Caraz (QI) y en el acento

⁴² “Un sistema demarcativo regular puede ser alterado cuando el acento se mueve de una sílaba ligera hacia una sílaba pesada adyacente. Esto puede explicar el cambio del acento inicial de la palabra en Proto-Itálico y Umbro hacia el acento antepenúltimo en latín clásico. El acento inicial de la palabra, vista desde el final de la palabra, es equivalente al penúltimo acento en palabras de dos sílabas y del acento antepenúltimo en palabras de tres sílabas (*réficit* 'rehacer', *réfectus* 'rehecho'). Si, en tales palabras, el acento inicial es atraído por la segunda sílaba cuando es pesada, resulta en un penúltimo acento (*réfectus* se convierte en el *reféetus* 'rehecho'). Las palabras de cuatro sílabas con las tres primeras sílabas cortas fueron las últimas en cambiar, según Kent (1940: 66), quien informa que en Plautus un acento inicial permaneció en *fácilius*, *séquiminf*, *céciderō*, *múlierem*, etc. Los cambios en estas palabras seguirían la generalización de que el acento se calcula desde el final de la palabra y no desde el principio”. (Traducción propia).

verbal del quechua descrito por Domingo de Santo Tomás (QII). El cambio resultante hacia el patrón acentual en la penúltima sílaba se evidencia en la actualidad en la mayoría de las variedades quechuas tanto del QI como del QII.

Esta propuesta también puede explicar la aparición de patrones acentuales no predictivos en quechua basados en los efectos segmentales asociados con el acento. De acuerdo con Bybee y otros (1998) “the loss of predictability results from the gradual development of segmental effects associated with stress -vowel reduction in unstressed syllables, vowel lengthening or diphthongization in stressed syllables, and consonantal changes”⁴³ (p. 274). Así como ha ocurrido en el cambio acentual del latín al castellano, la elisión de vocales y consonantes en posiciones no acentuadas dio origen a un cambio acentual de la penúltima sílaba hacia el acento al final de palabra en casos de *amáre* > *amár* o de *civitátis* > *ciudad*. En quechua también encontramos variedades que exhiben un acento peculiar como ocurre en Huancapón. En esta variedad quechua, se atestigua acento al final de palabra producto de la elisión de una sílaba no acentuada como ocurre en [munafjý] < /munafjuki/ ‘te desea’ o en [màylakurí:] < /maylakurijki/ ‘tú te lavas las manos’ (Pineda, 1995). En esta línea de razonamiento, el acento al final de palabra, no permitido en protoquechua, parece tener su origen histórico en los efectos segmentales que aún se pueden evidenciar en algunas variedades quechuas como el de Huancapón.

⁴³ “La pérdida de predictibilidad resulta del desarrollo gradual de los efectos segmentales asociados con el acento –acortamiento de las vocales en sílabas no acentuadas, alargamiento de vocales o diptongación en sílabas acentuadas y cambios consonánticos–”. (Traducción propia).

Los desarrollos diacrónicos específicos, como han ocurrido en las lenguas romances, permiten proponer a Bybee y otros (1998) una tendencia por la cual el acento demarcativo se vuelve léxico y morfológico con la subsecuente pérdida de predictibilidad. En este contexto, es muy probable que el acento al final de palabra en quechua haya tenido su origen en una reinterpretación morfológica asociada con la marca de la primera persona posesora y actora en las variedades quechuas que ya presentaban acento en la penúltima sílaba.

Como se puede observar en el Cuadro 20, la acentuación al final de palabra asociada con la marca de la primera persona posesora y actora se atestigua en las actuales variedades de Pacaraos, Yauyos, Tarma, Huancayo, Huánuco, Huancapón y Picoy, que reportan acento penúltimo, y, en la variedad quechua de Caraz, con un patrón acentual sensible al peso silábico, se presenta con alternancias no acentuadas, según la descripción en §2.1.1.3. Por el contrario, la marca de la primera persona posesora y actora no se asocia con el acento al final de palabra en las variedades del sur de Conchucos, Corongo y Cajatambo con acento en la primera sílaba de la palabra ni con la variedad quechua de Huaraz, que se ha descrito como sensible al peso silábico, según reportó Torero (1964).

En este marco diacrónico, el acento al final de palabra asociado con la primera persona posesora y actora parece a todas luces ser producto de un desarrollo posterior iniciado en las variedades quechuas del QI que habían desarrollado acento penúltimo.

Cuadro 20. Marca de la primera persona posesora y actora en las 20 variedades quechuas de acuerdo con sus patrones acentuales

20 variedades quechuas	Patrón acentual	1.º prs pos	1.º prs act
Sur de Conchucos	x		
Cajatambo	(x x	:	:
Corongo	(xx(xx	(sin acento)	(sin acento)
Caraz	x	x	x
Huaraz	(x x x (x(xc(xcxc *x)#	: ~ : (alterna acento)	: ~ : (alterna acento)
Huancapón	x x	x	x
Picoy	(x (x x (x(xx (xx(xx	: (con acento)	: (con acento)
Yauyos	x	x	x
Tarma	(x x	:	:
Wanka	(xx(xx		
Huánuco		(con acento)	(con acento)
Pacaraos	x	x	x
	(x x	-y	-y
	(xx(xx	(con acento)	(con acento)
San Martín (~ -y-ni)	x		
Ayacucho	(x x	-y ~ -y-ni	-ni
Cajamarca	(xx(xx		
Cusco			
Ferreñafe	(acento verbal)	(sin acento)	(sin acento)
Tena (Ecuador)	x x		
	(x (x x	-y	-ni
	(x(xx (xx(xx	(sin acento)	(sin acento)
Costeño central	x		
	(x x x	-y	-ni
	(x(xc(xcxc *x)#	(sin acento)	(sin acento)
	(acento verbal)		
Chachapoyas	x		
	(x x	-y	-ni
	(xx(xx	(sin acento)	(sin acento)

Fuente: Elaboración propia

En esta última discusión, las distintas propuestas sobre la protoforma de la marca de la primera persona posesora-actora en quechua (Torero, 1964; Proulx, 1969; Cerrón-Palomino, 1979; Adelaar, 1984)⁴⁴ parecen inclinarse a favor de la hipótesis de Adelaar (1984) bajo la forma **-Íy* (un diptongo acentuado basado en Pacaraos). De acuerdo con esta propuesta, el diptongo acentuado **-Íy*, mediante el proceso de monoptongación al final de palabra, habría dado la forma *-Í:* en fases iniciales del desarrollo del QI y, mediante un proceso de regularización del acento al final de palabra de la forma de Pacaraos *-Íy*, habría dado *-y* en el QII. Los cambios subsecuentes de la forma *-y* en *-ni* en el paradigma verbal en QII, explica Adelaar, surgieron por su coincidencia con la marca del imperativo (Adelaar, 1984, pp. 41-42).

Basados en el análisis de formas documentadas de la primera persona posesora-actora en quechua **-ni*, **-y*, **-Íy* y **-Í:*, los argumentos desarrollados por Adelaar (1984) toman como punto de partida la forma **-Íy* del quechua de Pacaraos como se puede observar en la Figura 67. Sin embargo, esta hipótesis no solo no logra conciliar con nuestra propuesta sobre el acento en protoquechua, cuyo acento demarcativo se asignaba en la primera sílaba de la palabra; sino que, en especial, no explica por qué el acento en las variedades del QI⁴⁵ como la del sur de Conchucos, Cajatambo, Corongo y Huaraz no exhiben acento asociado con las vocales largas de la primera persona posesora y actora.

⁴⁴ Cerrón-Palomino (1987) se acoge a la propuesta mencionada en la medida de que esta es formulada como la de un estadio intermedio y que bien podía encajar en su propuesta de **-ya* para el Protoquechua postulada ya en 1979.

⁴⁵ En la publicación a la cual hacemos referencia, Adelaar (1984) observa esta objeción, específicamente, en la nota de pie de página 17, pero no es retomada más adelante en la formulación de su hipótesis.

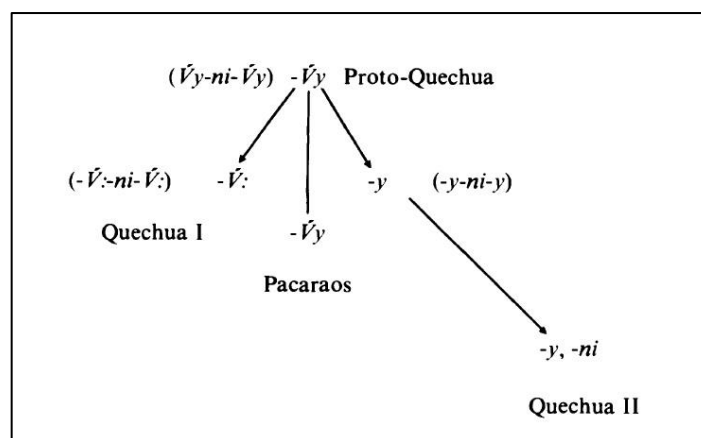


Figura 67. Propuesta sobre la primera persona posesora-actora desarrollada por Adelaar (1984, p. 44)

Anticipándose a posteriores objeciones como la formulada anteriormente, en el desarrollo final de su propuesta, Adelaar (1984) señala que las formas reconstruidas por Torero (2011 [1968]) y por Cerrón-Palomino (1979), **-hi* y **-ya*, respectivamente, son compatibles con el desarrollo de la hipótesis **-Ṽy* toda vez que esta posterior derivación haya retenido el acento en su posición original después de la pérdida de la consonante intervocálica (asumiendo la propuesta de Torero) o la vocal final de palabra (asumiendo la propuesta de Cerrón-Palomino). Este escenario solo es posible si es que asumimos que la acentuación al final de palabra debido a la primera persona posesora y actora se trata de un proceso en cambio iniciado en las variedades quechuas con acento en la penúltima sílaba. Basados en este modelo interpretativo, las propuestas sobre la protoforma de la marca de la primera persona posesora-actora en quechua que explican el acento asociado con ella como un proceso posterior son las más compatibles con el hecho de que el acento en posición penúltima es una característica en común que posee el quechua de Pacaraos y un grupo de variedades del QI. Una línea de investigación futura también puede observar

lo ocurrido en la flexión verbal en Pacaraos dentro del QI. Como bien han observado Adelaar (1984) y Cerrón-Palomino (1987) la forma -y de la marca de la primera persona actora en Pacaraos coincidió en algún momento con la marca del imperativo por lo que esta variedad pudo haber asumido un rasgo suprasegmental⁴⁶ para evitar la posible confusión. Otra pista puede relacionarse con la propuesta de Escobar Zapata (2011) sobre un “mecanismo suprasegmental de la acentuación con el valor discursivo: de énfasis, de reiteración, emoción que pudo haber existido en el quechua original sin que necesariamente se vincule únicamente con la secuencia /-vy/” (p. 55).⁴⁷ En la variedad quechua de Moya (Huancavelica), la citada autora registra una serie de entradas que presentan acento al final de palabra no solo en la secuencia de la primera persona posesora como [wik'saj] ‘mi estómago’, sino también en [ku'nan] ‘ahora’ o [ʃan'lu] ‘hacerse pedazos’. Otra alternativa sobre este patrón acentual puede indagarse por medio de una explicación extralingüística. El contacto entre el quechua y el aimara es otra indagación que puede dar luces sobre acento al final de palabra. El aimara reporta acento al final de palabra asociado con el alargamiento vocálico de la marca de primera persona de futuro como sucede en [sará:] ‘iré’ al parecer, como indica Cerrón-Palomino (2000)⁴⁸, dicho alargamiento por razones similares de desgaste al igual que algunas variedades quechuas del QI para marcar la primera persona posesora y actora.

⁴⁶ Esta solución marcada para el quechua de Pacaraos en lo concerniente con su fonología suprasegmental es evidente que fue distinta para las otras variedades modernas del QII que tomaron una vía diferente en la morfología que explica la aparición del “nuevo” sufijo -ni en el paradigma verbal.

⁴⁷ González Holguín (1605) señalaba que algunas interjecciones se pronunciaban con “la ultima silaba muy larga por razon del afecto [sic]” (p. 211); también, sucedía lo mismo con la partícula -kâa “que se añade al fin de los pronombres para significar ira, o desprecio, como camkhâa, tu malvado” (p. 211).

⁴⁸ Según refiere Cerrón-Palomino (2000), las variedades aimaras “llegaban, por vía diferente (aunque por razones similares de desgaste), a una solución parecida a la que habían derivado los dialectos del quechua central (en los que la marca de persona posesora y actora es un simple alargamiento vocálico)” (pp. 99-100).

Conclusiones

El *quechua de Chachapoyas* es una variedad clasificada dentro del Quechua II que se implantó políticamente a los pueblos chachapoya y luya-chillaos por acción de los incas en las últimas décadas del siglo XV. Los diversos estudios sobre esta variedad quechua coinciden en resaltar como características particulares la oposición de los segmentos africados /tʃ/ y /tɕ/, la depalatalización de la lateral /ɭ/, la eliminación de */h/ y la sonorización de los segmentos /t/ y /k/ después de nasales. Estas coincidencias también inciden en su acentuación peculiar y la elisión vocálica drástica; sin embargo, se distancian con respecto a algunos datos morfológicos como el morfema plural verbal /-sa/ o /-sapa/ (Cf. Taylor, 2000; Torero, 2007; Cerrón-Palomino, 2003).

Los datos proporcionados en esta tesis, además de corroborar con datos acústicos algunos aspectos conocidos sobre esta variedad quechua, aportan al panorama lingüístico en la región Amazonas con la propuesta de un modelo de desplazamiento del quechua que se inició en los pueblos de la actual provincia de Chachapoyas y explica la presencia del segmento lateral palatal /ɭ/, la forma del plural verbal /-sapa/ y el desarrollo avanzado del proceso de monoptongación en esta zona, y su posterior desplazamiento hacia los pueblos de la actual provincia de Luya que evidencian reflejos sincrónicos de la lateral palatal [dʒ]

~ [3], la forma derivada del plural verbal [-sa] y estados iniciales de la monoptongación. Específicamente, esta tesis aporta a los estudios sobre el acento en quechua con las siguientes 3 conclusiones:

1. Una de las primeras conclusiones con respecto a los parámetros acentuales del quechua de Chachapoyas es que estos explican todo el sistema acentual sin hacer diferencia entre acento nominal o verbal como sí lo hace el quechua descrito por Domingo de Santo Tomás o el quechua de Ferreñafe descrito por Escribens (dentro del QII). En el quechua de Chachapoyas, la prominencia acentual se asigna en la primera sílaba de la palabra con acentos secundarios que se construye de manera rítmica de derecha hacia izquierda por cada dos elementos métricos acentuables.

Los parámetros del acento tanto para la Línea 0 como para la Línea 1 consignan el Margen Izquierdo a la Izquierda de la marca que se encuentra más a la Izquierda (I-I-I) y el parámetro de Construcción de Constituyentes Iterativos con el valor Izquierdo por cada par de secuencias acentuables. Además en esta configuración acentual, está activa la restricción de Prevención *(x(que prohíbe la secuencia de acentos contiguos:

Línea 0	Margen: III	CCI: I	Cabeza: I
		Prevención *(x(
Línea 1	Margen: III		Cabeza: I

2. Los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas, de acuerdo con la prominencia acentual, presentan mayor relación con los patrones acentuales del quechua del sur de Conchucos y el quechua de Corongo en la medida en que con estas 2 variedades quechuas del QI, además de compartir el acento primario que se asigna en la primera sílaba de la palabra, también comparte la asignación del acento secundario rítmico. La relación que establece con el quechua de Cajatambo se basa, principalmente, en la prominencia acentual en la primera sílaba de la palabra. Con otras variedades del QI, comparte la asignación del acento en la primera sílaba en palabras de 2 o 3 sílabas. Con las variedades quechuas de Ferreñafe, Tena y el quechua que describió Domingo de Santo Tomás del QII, comparte el acento en la primera sílaba en algunas palabras compuestas por 3 sílabas.

Como se puede observar en el Cuadro 21, la relación que se establece entre los patrones acentuales del quechua de Chachapoyas con las variedades quechuas del tronco Quechua I más que con las variedades del QII confirman aparentemente la hipótesis de investigación. Sin embargo, nuestra postura es que el patrón acentual en el quechua de Chachapoyas ha conservado el patrón acentual que asignaba el acento en la primera sílaba de la palabra en Protoquechua, configuración acentual distinta a la mayoría de variedades quechuas modernas que ya había sido observado por Torero (1964) y por Cerrón-Palomino (2003). El desarrollo diacrónico propuesto desde un patrón con acento en la primera sílaba hacia un patrón penúltimo y actualmente en cambio hacía un patrón acentual no predictivo con posible acento morfológico en la familia quechua ha ocurrido también en la familia romance, como hemos visto, desde el Proto-italico con un acento predictivo en la primera sílaba hacia el acento penúltimo en latín clásico y luego al acento no predictivo en castellano.

Cuadro 21. Patrones acentuales en Protoquechua y su relación con 20 variedades quechuas

Protoquechua		Variedades quechuas	3 sílabas	4 sílabas	Obs.
x (x (x(x(x x (x x (xx(xx	Quechua I	Sur de Conchucos Corongo Cajatambo	x (x (x(xx	x (x x (xx(xx	
		Caraz Huaraz	x (x (xxx	x (x x x (x(xc(xcx (σ P σ L, *(x#)	Caraz x ~ : :
		Huancapón Picoy	x (x (x(xx	x (x x (xx(xx	x :
		Yauyos Tarma Wanka Huánuco	x (x (x(xx	x (x x (xx(xx	x :
		Pacaraos		x (x x (xx(xx	Pacaraos x -y
	Quechua II	San Martín Cajamarca Ayacucho Cusco			
		Tena (Ecuador)	x (x (x(xx	x (x x (xx(xx	
		Ferreñafe	x (x (x(xx SN	x (x x (x(xx SV	x (x x (xx(xx SV
		Costeño central peruano	x (x (x(x(x SN	x (x x (xx(xx SN (4 sílabas)	x (x x x (x(xc(xcxc SV (σ P σ L, *(x#)
		Chachapoyas	x (x (x(x(x	x (x x (xx(xx	

Fuente: Elaboración propia

3. Los correlatos acústicos del acento en el quechua de Chachapoyas evidencian una mayor relación como indicadores del acento a la duración, los valores formánticos y la frecuencia fundamental (F0). Este último también ha sido destacado en las variedades quechuas de Cajatambo (Carreño, 2010), el sur de Conchucos (Hintz, D. M, 2006) y el Tena (O'Rourke y Swanson, 2013). También, al parecer, las observaciones de Torero sobre los grados de acentuación en el quechua de Huaraz se deban a este correlato acústico, así como señala Parker (1967) para el quechua de Caraz en la alternancia del acento con la primera persona actora que evidencia el movimiento del tono alto. El papel del F0 como correlato acústico del acento también ha sido atestiguado en diferentes lenguas del mundo lo que ha llevado a algunos investigadores como Hyman (1977) a proponer su gramaticalización desde patrones entonacionales. Por otro lado, Bybee y otros (1998) proponen la existencia de una tendencia a aumentar gradualmente la magnitud y la duración de los gestos en las sílabas prominentes que utilizan el F0 como correlato del acento. Esta tendencia origina efectos segmentales como la reducción de vocales en sílabas inacentuadas atestiguadas en la variedad quechua de Chachapoyas estudiada en esta tesis, en otras variedades quechuas y en diferentes lenguas del mundo.

Referencias

- Adelaar, Willem. (2013). Quechua I y Quechua II: En defensa de una distinción establecida. *Revista Brasileira de Linguística Antropológica*, 5, 45-65.
- Adelaar, Willem. (2010). Trayectoria histórica de la familia lingüística quechua y sus relaciones con la familia lingüística aimara. *Boletín De Arqueología PUCP*, (14), 239-254. Recuperado a partir de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindeferqueologia/article/view/1334>
- Adelaar, Willem. (1987). *Morfología del quechua de Pacaraos*. UNMSM.
- Adelaar, Willem. (1984). Grammatical Vowel Length and the Classification of Quechua Dialects. *IJAL*, 50 (1), 25-47.
- Adelaar, Willem. (1977). *Tarma Quechua: Grammar, Texts, Dictionary*. The Peter de Ridder Press.
- Anónimo. (1614[1586]). *Arte, y vocabulario en la lengua general del Perú llamada quichua, y en la lengua española*. Lima: Francisco del Canto.
- Bandelier, Adolph. (1907). *The Indians and Aboriginal Ruins Near Chachapoyas in Northern Peru*.
- Barbieri, Chiara, Sandoval, José R., Valqui, Jairo. *et al.* (2017) Enclaves of genetic diversity resisted Inca impacts on population history. *Sci Rep* 7, 17411 doi:10.1038/s41598-017-17728-w
- Boersma, Paul; Weenink, David. (2008). *Praat. Doing Phonetics by Computer*. (Versión 5.3.66)
- Bybee, Joan. (2015). *Language Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bybee, Joan; Chakraborti, Paromita; Jung, Dagmar; Scheibman, Joanne. (1998). Prosody and Segmental Effect Some Paths of Evolution for Word Stress. *Studies in Language*, 22 (2), 267-314.
- Carreño, Pablo. (2010). *Quechua de Cajatambo: un esbozo gramatical*. Tesis de maestría, PUCP.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. (2010). Contactos y desplazamientos lingüísticos en los Andes centro-sureños: el puquina, el aimara y el quechua. En *Boletín de Arqueología*, (14), 255-282.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. (2008). *Quechumara*. UMSS/PROEIB Andes/Plural editores.

- Cerrón-Palomino, Rodolfo. (2003[1987]). *Lingüística quechua*. CBC.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. (2000). *Lingüística aimara*. CBC.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. (1987). La flexión de persona y número en el Proto Quechua. *Language Sciences*, 9 (1), 77-89.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. (1979). La primera persona posesora-actora del protoquechua. *Lexis*, 3 (1), 1-39.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. (1976). *Gramática quechua: Junín-Huanca*. Minedu.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. (1967). *Fonología del Wanka. Cuatro fonologías quechuas* (pp. 53-79). UNMSM.
- Chaparro, Carmelo. (1958). *Fonología y lexicón del quechua de Chachapoyas*. Lima: Sagsa.
- Creider, Chester. (1967). Fonología del quechua de Picoy. *Cuatro fonología quechuas* (pp. 43-52). UNMSM.
- Coombs, David; Coombs, Heidi; Weber, Robert. (1976). *Gramática quechua: San Martín*. Minedu.
- Cusihuamán, Antonio. (1976). *Gramática quechua: Cuzco-Collao*. Minedu.
- Elías-Ulloa, José. (2011). *Una documentación acústica de la lengua shipibo-conibo (pano)*. (Con un bosquejo fonológico). Lima: PUCP.
- Escobar Escobar, Emérita. (2011). Estudio sociolingüístico del quechua de Huancavelica. *Lengua y Sociedad*, 11, 44-64.
- Escribens, Augusto. (1977). *Fonología del quechua de Ferreñafe*. UNMSM.
- Espinoza, Valdemar. (1967). Los señoríos étnicos de los chachapoyas y la alianza hispanochacha. *Revista Histórica*, 30, 224-333.
- Gonzáles Holguín, Diego. (1607). *Gramática y arte nueva de la lengua general de todo el Perú, llamada lengua Qquichua, o lengua del Inca*. Lima: Francisco del Canto.
- Gordon, Matthew; Roettger, Timo. (2017). Acoustic correlates of word stress: A cross-linguistic survey. *Linguistics Vanguard*, 3 (1). DOI 10.17605/OSF.IO/9R2CD
- Guengerich, Anna, & Church, Warren. (2018). Una mirada hacia el futuro: nuevas direcciones en la arqueología de los Andes nororientales. *Boletín De Arqueología PUCP*, (23), 313-334.
<https://doi.org/10.18800/boletindeferreñafe.201702.011>

- Halle, Morris; Idsardi, William. (1995). General Properties of Stress and Metrical Structure. *The Handbook of Phonological Theory*. Blackwell Publishers, USA.
- Heggarty, Paul. (2005). Enigmas en el origen de las lenguas andinas: aplicando nuevas técnicas a las incógnitas por resolver. *Revista Andina*, 40, 9-57.
- Hintz, Diane M. (2006). Stress in South Conchucos Quechua: A Phonetic and Phonology Study. *IJAL*, 72, 477-521.
- Hintz, Daniel J. (2000). *Características distintivas del quechua de Corongo. Perspectivas histórica y sincrónica*. ILV.
- Hualde, José I. (2003). El modelo métrico y autosegmental. En *Teorías de la entonación* (pp. 155-184). Ariel, Madrid.
- Hyman, Larry M. (1977). On the nature of linguistic stress. In Hyman, L. M. (ed.), *Studies in stress and accent*, 37-82. Los Angeles: Department of Linguistics, University of Southern California.
- INEI. 2018. *Censos Nacionales 2017: XII de población, VII de vivienda y III de comunidades indígenas*. Redatam.
- Kager, René. (2007). Feet and Metrical Stress. En *The Cambridge Handbook of Phonology* (pp. 195-227).
- Lerche, Peter. (1995). *Los Chachapoya y los símbolos de su historia*. Lima: Ediciones y Servicios César Gayoso.
- Middendorf, Ernst. (1970). *Gramática keshwa*. Aguilar S.A. Ediciones.
- O'Rourke, Erin; Swanson, Tod. (2013). Tena Quichua. *Journal of the International Phonetic Association* (43), 108-120.
- Parker, Gary. (2013). *Trabajos de Lingüística histórica quechua*. PUCP.
- Parker, Gary. (1976). *Gramática quechua: Áncash-Huailas*. Minedu.
- Parker, Gary. (1967). Fonología y morfofonémica del quechua de Caraz. *Cuatro fonología quechuas* (pp. 25-40). UNMSM.
- Parker, Gary. (1965). *Gramática del quechua ayacuchano*. UNMSM.
- Pineda, Edith. (1995). *Aspectos de la fonología del quechua de Huancapón (Cajatambo)*. Tesis de Licenciatura, UNMSM.
- Proulx, Paul. (1969). Proto Quechua Person Suffixes. *International Journal of American Linguistics*, 35 (1), 25-27.

- Quesada-Castillo, Félix. (1988). *Phonological Processes in Quechua and their implications for phonological theory* Tesis doctoral. State University of New York at Buffalo, Buffalo.
- Quesada-Castillo, Félix. (1976). *Gramática quechua: Cajamarca-Cañaris*. Minedu.
- Quesada-Castillo, Félix. (1973). *Fonología y morfología del quechua de Cajamarca*. UNMSM-CILA.
- Reichlen, Paule; Reichlen, Henry. (1950). Recherches archéologiques dans les Andes du Haut Utcubamba. *ournal de la Société des Américanistes*, (39), 219-246.
- Rojas Berscia, Luis. (2019). From Kawapanan to Shawi: Topics in language variation and change. PhD Thesis, Radboud University Nijmegen, Nijmegen.
- Ruiz Estrada, Arturo. (2018). Deslindes étnicos en la historia de Amazonas, Perú. *Boletín De Arqueología PUCP*, (23), 41-56.
<https://doi.org/10.18800/boletindeferqueologiapucp.201702.001>
- Santo Tomás, Domingo de. (1995[1560]). *Grammatica o arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Peru*. Estudio introductorio y notas por Rodolfo Cerrón-Palomino. Cuzco: CBC.
- Santo Tomás, Domingo de. (1951[1560]). *Grammatica o arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Peru*. Edición facsimilar, con prólogo de Raúl Porras Barrenechea.
- Santo Tomás, Domingo de. (2013[1560]). *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú*. Compuesto por el Maestro Fray Domingo de Santo Thomás de la orden de Santo Domingo, vols. 1 y 2. USMP.
- Schjellerup, Inge. (2005). *Incas y españoles en la conquista de los chachapoya*. Lima: PUCP-IFEA.
- Shimelman, Aviva. (2014). *A Grammar of Southern Yauyos Quechua*. Berlín: Language Sciences Press.
- Solís, Gustavo. (2003). Extinción del idioma índico (quechua) en Chachapoyas, 1792. *Lengua y Sociedad*, 6, 75-82.
- Taylor, Gerald. (2000). *Estudios lingüísticos sobre Chachapoyas*. Lima: UNMSM-IFEA.
- Taylor, Gerald. (1994). *Estudios de dialectología quechua (Chachapoyas, Ferreñafe, Yauyos)*. Lima: UNE.
- Taylor, Gerald. (1979). *Diccionario normalizado y comparativo quechua: Chachapoyas-Lamas*. París: HARMATTAN.

- Torero, Alfredo. (2002). *Idiomas de los Andes. Lingüística e Historia*. Lima: IFEA-Editorial Horizonte.
- Torero, Alfredo. (2007[1974]). *El quechua y la historia social andina*. Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- Torero, Alfredo. (1975). Lingüística e historia de la sociedad andina. *Lingüística e indigenismo moderno de América*, pp. 225-259.
- Torero, Alfredo. (2011[1968]). Procedencia geográfica de los dialectos quechuas de Ferreñafe y Cajamarca. *Cuestiones de lingüística e historia andinas*, pp. 23-53.
- Torero, Alfredo. (1964). Los dialectos quechuas. *Anales Científicos de la Universidad Agraria*, 2, 446-478.
- Valqui, Jairo, Jimenez, Jhon, Faucet, Carlos. & Elías-Ulloa, José. (2020). Un estudio acústico de las correspondencias sincrónicas de la lateral palatal */k/ del protoquechua en el quechua de Chachapoyas. *Forma y Función*, 33 (1), 39-62. <https://doi.org/10.15446/fyf.v33n1.84180>
- Valqui, Jairo, Escobar, Emérita, Chalco, Walter, Flores, Rosario, Ramírez, Cristhyna & Córdova, Nelly. (2019). Documentación lingüística del quechua de Chachapoyas: registro acústico de la monoptongación. *LIAMES: Línguas Indígenas Americanas*, 19(1), e019009. <https://doi.org/10.20396/liames.v19i1.8655086>
- Valqui, Jairo. (2018). El acento en el quechua de Chachapoyas: un sustrato de la lengua chacha o un vestigio protoquechua. *Letras*, 130 (90). <http://dx.doi.org/10.30920/letras.89.130.4>
- Valqui, Jairo; Solís, Gustavo; Faucet, Carlos; Espinoza, Franklin; Velásquez, Liz. (2017). Subespecificación y monoptongación en los sufijos de primera y segunda persona poseedora en el quechua de Chachapoyas. *Lengua y Sociedad*, 16, 88-110.
- Valqui, Jairo y Ziemendorff, Michaela (2016). Vestigios de una lengua originaria en el territorio de la cultura chachapoya. *Letras*, 87 (125), 5-32. <http://dx.doi.org/10.30920/letras.87.125.1>.
- Weber, David. (1975). *Apuntes sobre el quechua de Lamud*. SIL.
- Weber, David. (1996). *Una gramática del quechua del Huallaga (Huánuco)*. SIL.
- Wölck, Wolfgang. (1987). *Pequeño brevario quechua*. IEP.
- Zevallos Quiñones, Jorge (1966). Onomástica prehispánica de Chachapoyas. *Revista Lengua y Ciencias*, 35, 3-18

ANEXOS

Anexo 1

**Transcripciones estandarizadas la lista de 150 significados de relevancia cultural y lingüística en los Andes
propuesta por Heggarty (2005)**

[illegible]

9	sangre	yawar	jana	jana	jawar	jawar	jor	jawar	jawar
10	hueso	tullu	tu3u	tu3u	tu3u	tu3u	tuʎu	tuʎe	tu3u
11	rama	satra	saʈʂa	saʈʂa	saʈʂa	saʈʂa	saʈʂa	saʈʂa	saʈʂa
12	pan	tanta	tanda	tanda	tanda	tanda	tanda	tanda	tanta
13	seno	chuchu	tʃutʃij	tʃutʃu	tʃutʃu	tʃutʃu	tʃutʃu	tʃutʃi	tʃutʃun
14	hermano (del varón)	wawki	o:ki ~ wawki	wawki	wawki	wawki	oki	o:ki	o:ki
15	hermana (del varón)	pani	pani	pani	pani	pani	pani	pani	pani
16	nube	puyu	puju	puj	puju	puju	pujo	puj	puju
17	frío	chiri	tʃiri	tʃiri	tʃiri	tʃiri	tʃiri	tʃiri	tʃirin
18	venir	shamu-	ʃamijgani ~ ʃamujgani	ʃami	ʃami	ʃami	ʃami	ʃami	ʃami
19	llorar	waka	wakaʃ	waka	waka	waka	waka	waka	wakej

20	día	punchaw	puntfa	puntfa	puntfaj	puntfoj	punza	0	puntfa
21	morir	wañu-	waju	waju	waju	waju	waju	waju	'waju-fa
22	perro	allku	adjku	azku ~ ajku	adzku ~ adjku	ad̂zku	aʎku	aʎku	azku
23	tomar, beber	upya-	upja	upja	upja	upje	upja	upje	'upja-ʃun
24	seco	chaki	tʃaki	tʃak̄i	tʃakʃka	tʃaki	tʃakʃk̄i	tʃak̄i	'tʃak-ʃka
25	oreja	rinri	ɽinri	ɽinɽi	ɽinɽi	ɽinɽi	ɽinɽi	ɽingri	ɽinɽi-n
26	comer	miku-	miki	miki	miku	miki	miku	mike	'mik-ʃun
27	huevo	runtu	ɽuntu	ɽuntu	ɽundu	ɽuntu	ɽundo	ɽundi	ɽuntu
28	ocho	pusak	pusax	pusax	pusax	pusah	pusaq	pusax	pusax
29	codo	kutrush	kutʃusni	kutʃus	kutʃu	kutʃi	kutʃo	0	kutʃuʃ
30	vacío	0	0	0	0	0	0	0	0
31	ojo	ñawi	ɲawi	ɲawi	ɲawi	ɲawi	ɲo	ɲoj	ɲawi
32	cara	wiya	wijaj	wija	wija	wija	wija	wije	uja-n

33	lejos	karu	0	karu	karu	0	0	0	0
34	grasa	wira	wira	wira	wira	wira	wira	wira	wira
35	uña	sillu	ʃiɜwi	ʃiɜu	ʃiɜu	ʃidɜu	ʃiɫo	ʃiɫi	ʃidɜu
36	fuego, candela	nina	nina	nina	nina	nina	nina	nina	0
37	cinco	pichka	0	piɟka	pitɟka	pitɟka	pitɟka	pitɟka	pitɟka
38	flor	wayta	wajta	wajta	wajta	wajta	wajta	wajta	wajta
39	volar, brincar, saltar	pawa	pawaf	pawa	0	pawa	0	atare	pawa
40	pie	traki	tɕaki	tɕaki	tɕaki	tɕaki	tɕaki	tɕaki	tɕaki
41	frente	urku	urkij ~ urkwi	urku	urku	urko	urko	urki	urku
42	cuatro	chusku	tɕusku	tɕusku	tɕusku	tɕusku	tɕusko	tɕusku	tɕusku
43	zorro	atuk	atux	atux	atux	atuh	atoh	atuh	atux

44	lleno	unta-	unda	unda	unda	unda	unda	unde	unda
45	dar	ku-	0	ku	ku	ku	ku	ko	ku-
46	ir	ri-	ɿ-	ɿ-	ɿ	ɿ	ɿ	ɿ	ɿ
47	oro	kullki	kudʃki	kudʃki	0	kudʃki	kuʌki	kuʌtʃ	kuru
48	hierba, pasto	kiwa	kiwa	kiwa	kiwa	kiwa	kiβa	kiwa	kiwa
49	verde (color)	chikyak	tʃikjax	tʃikja	tʃikjax	tʃikjax	tʃikja	tʃikja:	tʃikjax
50	cabello	chukcha	tʃuxtʃaj	tʃuxtʃa	tʃuxtʃa	tʃuxtʃa	tʃuxtʃa	tʃuxtʃi:	tʃuxtʃa
51	mano	maki	maki	maki	maki	maki	maki	maki	maki
52	feliz, alegre	kushi	kuʃkuʃi	kuʃku	0	kuʃ	kuʃkun	kuʃ	kuʃku
53	cabeza	uma	umaj	uma	uma	uma	uma	ome	uma
54	oír	uyari	wijari	wijari	wijari	wijari	were	werko ~ weko	wijari

67	izquierda	lluki	dzukĩ	dzuki	dzuki	dzuki	łuki	łukĩ	ḍzukan
68	pierna	tranka	tʂaŋgaj	tʂaŋga	tʂaŋga	tʂaŋga	tʂaŋga	tʂaŋge	tʂaŋga
69	lamer	llakwa-	dzakwa	dzakwa	dzakwa	dzakwa	łakwe	łakwaf ~ łakoʃ	ḍzakwan
70	liviano, ligero	ayllillu	małafanc hu	aʒi	aʒiza	aḍʒizu	małafʂa	małʂa ʃamʌtʃu	0
71	labio	0	0	0	0	kʌzu	xeta	0	xetan
72	vivir	kawsa-	kawsa	kawsa	kawsa	kawsa	kawsa	kawsa	kawsan
73	piojo	usa	usa	usa	usa	usa	usa	0	usan
74	varón, hombre	ullku	uzku	udʃku	udʃku	udʃku	wiłku	ołku	uzku
75	mucho(s)	aypa	ajpa	ajpa	ajpa	ajpa	ałpa	ajpa	ajpa
76	carne	aycha	ajtʃa	ajtʃa	ajtʃa	ajtʃa	ajtʃa	ajtʃa	ajtʃa
77	luna	killʌ	kiza	kiza	kiza	kiza	kiłʌ	kiłʌ	kiza
78	cerro, loma	urku	urku	urku	urku	urku	0	urku	urku

79	ratón	ukcha	uktʃa	uktʃa	uktʃa	uktʃa	uktʃa	uktʃa	uktʃa
80	boca	shimi	ʃimi	ʃimi	ʃimi	ʃimi	ʃime	ʃimi	ʃimi
81	nombre	shuti	ʃuti	ʃuti	ʃuti	ʃuti	ʃute	ʃuti	ʃuten
82	omblico	pupu	pupu	pupu	pupu	pupu	pupu	pupi	pupun
83	cuello	kunga	kuŋgaj	kuŋga	kuŋga	kuŋga	kuŋga	kuŋgi	kuŋgan
84	nuevo	mushuk	muʃuxu	muʃuxu	muʃuxu	muʃuxu	muʃko	ʃumax	muʃux
85	noche	tuta	tuta	tuta	tuta	tuta	tuta	tute	tuta
86	nueve	iskun	0	iskun	iskun	iskun	isko	iskuŋ	iskuŋ
87	nariz	singa	siŋgaj	singa	singa	singa	singa	singje	singa
88	no	mana	man ~ mana	man	mana	mana	man	ma	mana
89	viejo, prs mayor	machu	matʃu	matʃuza	matʃuza	matʃu	0	0	0
90	vieja	paya	paja	paja	paja	paja	paja	paja	0
91	uno	suk	sux	sux	sux	sux	suk	sux	sux

92	persona, ser	runa	ɾuna	ɾuna	0	ɾuna	ɾuna	ɾuna	'ɾunakna
93	empujar	tanka	taŋga	taŋga	taŋga	taŋga	taŋga	taŋga	'taŋgaʃun
94	lluvia	tamya	tamja	tamja	tamja	tamja	tamja	tamja	tamjan
95	rojo	puka	puka	puka	puka	puka	puka	puka	puka
96	derecha	alli	aʒi	0	0	aḁʒi	maj'lama	0	0
97	río	mayu	0	0	0	0	0	0	maju?
98	camino	ñan	ɲan	ɲan	ɲan	ɲan	ɲa	ɲaen (*)	ɲan
99	raíz	sapi	sapin	sapi	sapi	sapi	sap	sape	0
100	soga, cuerda	waska	waska	waska	waska	waska	waska	waska	waska
101	sal	katri	katʃi	katʃi	katʃi	katʃi	katʃ	katʃi	katʃi
102	arena	allpa	aʒpa	aʒpa	aʒpa	aḁʒpa	aḁʒpa	aʎpa	tiwo ~ tjo:
103	ver	kawa	kawaʃ	kawa	kawa	kawa	kone	ʃapak	kawa-ʃa ~ kao: -ʃa

104	semilla, pepa	mullu	murun	muru	muru	muru	mur	0	'sem(i)fa
105	siete	kantris	kantʃɿs	kantʃɿs	kantʃi	kantʃis	kantʃ	kantʃɿs	kantʃis
106	coser	sira	siraj	sira	sira	sira	sira	sire	maykun
107	sombra	llantu	dʒantu	dʒant	dʒantu	dʒantu	ʎant	ajawaka	0
108	hermana (del varón)	pani	panij	0	0	0	turi	pani	0
109	hermana (de la mujer)	ñaña	ɲaɲa	ɲaɲa	ɲaɲa	ɲapej	ɲipe	ɲape	ɲaɲa
110	estar sentado	tiya-	tijakuni	tjaki	0	tijaki	tjakunɟ	tja	'tjakə-ʃka
111	seis	sukta		suxta	suxta	suxta	sohtɔ	suxta	
112	piel	kara	karaj	kara	kara	kara	kara	kare	kara-n
113	dormir	puñu-	punij	puni	0	punun	punu	pupe	'punu-ʃa

114	pequeño	uchuylla	utʃʃʃa	0	0	0	utʃa	utuʃa	'utʃʃa ~ u'tʃʃa
115	humo	kushni	kuʃne	kuʃni	kuʃni	kuʃni	kuʃn	kuʃne	kuʃnen
116	hablar	rima-	ɾimaj	ɾima	ɾima	ɾima	ɾima	ɾima	'ɾima-ʃa
117	escupir	tuka-	tukakij	tukəki	tuka	tuka	tuka	tuka	tuka-kun
118	estar de pie	shaya-	ʃaja	ʃaja	ʃajari	ʃaja	ʃere	ʃerʃ	0
119	estrella	killā	0	0	0	kizā	0	0	0
120	piedra	rumi	ɾumi	ɾum	ɾumi	ɾumi	ɾum	ɾumi	ɾumi ~ ɾum
121	chupar, mamar	shuku-	ʃukij	ʃutʃki	0	ʃuku	0	ʃuko	0
122	sol	inti	inti	intj	inti	inti	0	ɾupe	intj ~ int
123	dulce, rico	mishki	miʃki	miʃki	miʃki	miʃki	0	miʃke	miʃki ~ miʃk ^h
124	nadar	wayta-	0	0	0		0	armaki	'arma-ku-n

125	cola, rabo	trupa	tšupa	tšupa	tšupa	tšupa	tšupə	tšupa	tšupa-n
126	diez	trunka	tšunğa	0	tšunğa	tšunğa	tšunğa	tšunka	tšunğa
127	pensar	yuya-	juja	juja	0	juja	tantjam	tantja:ş	'juja-ja
128	este	kay	kaj	kej	kej	kej	ka	kej	kej
129	tú	kam	kam	kam	kam	kam	kam	kam	kam
130	tres	kimsa	kimsa	kimsa	kimsa	kimsa	kimsa	kimsa	kimsa
131	cansarse	shayku-	ʃajku	0	ʃajku	ʃejku	ʃaikkı	tʃejku	'ʃejku- ʃka
132	lengua	kallu	kazı	0	kadzı	kadzı	kaʎu	kaʎi	kazun
133	diente	kiru	kirui	kir	kiru	kiru	kiro	kiro	kirun
134	árbol	yura	0	jura	jura	jura	jura	0	jura
135	dos	iskay	ıʃkaj	ıʃkej	ıʃke	ıʃke	ıʃk	ıʃke	ıʃke
136	caminar	puri-	puri	puri	puri	puri	ɾin	puri	puri
137	agua	yaku	jaku ₂₀₀₀	jaku ₂₀₀₀	jaku	jaku	'ja.ku	jaku	jaku

138	nosotros	ñukanchik	ɲukanʃi	ɲukanʃi	ɲukejgəna	ɲukejna	ɲukena	ɲukanʃi	ɲukanʃi
139	que?	imata?	imata	imata	imata	imata	imat	imata	imat
140	blanco	yurak	jurax	jurax	jurax	jurax	jurax	jurax	jurax
141	quién?	pi	pi	pi	pi	pi	pi	pi	pi
142	viento	wayra	wajra	wajra	wajra	wajra	wajra	wajre	wajra
143	ala	rigra	kapa	0	0	ɟigra	kapa	kapan	ɟigra
144	con	...wan	-on	-on	-on	-on	-on	-on	-on
145	mujer	warmi	warmi	warmi	warmi	warmi	warm	warmi	warmi
146	gusano	kuru	kuru	kur	kuru	kuru	kur	kur	kuru
147	año	wata	wata	wata	wata	wata	wata	wate	wata
148	amarillo	killu	kizu	0	kizu	kizu	kiɬu	kiɬu ~ kiʃu ~ kizu	kizu
149	joven (mujer)	wambra	0	wambra	wambra	wambra wambra	warm	0	wata

150	joven (varón)	wayna		wawajnajni	wajni <u>zu</u>	wajni <u>zu</u>	wajna	wajni <u>ɬu</u> ~ wajni <u>ɬ</u>	wajna
-----	------------------	-------	--	------------	-----------------	-----------------	-------	-------------------------------------	-------

Anexo 2

Transcripción de sesiones de habla espontánea

Sesión: Canción-Colcamar

Colaboradora: C-RP

Fecha: 2016 noviembre

tx@RP Ñuka aglimee cheydaka kantashka

ft@RP Mi abuelo eso ha cantado

tx@RP per pe kam wiyarneya ñuka rini kantay

ft@RP pero pero tú para que escuches, yo voy a cantar

tx@RP Che che kantukamaa aglii rimak kan chikamanda

ft@RP Ese... ese canto mi abuelo decía a su chica

tx@RP rish kawashpakamee, decía...

ft@RP yendo, mirando, decía...

tx@RP mana nunga kutinche cheyba ñuka serenata kushejki nish agli
wiyarkanin chikandaka

ft@RP nunca nos encontraremos para eso, yo serenata te voy a dar, diciendo mi
abuelo le avisó a su chica

tx@RP y... cheymandaka

ft@RP y... entonces

tx@RP nin rin abe kanta, nish rimak agligay, ñuk chey yatrakshani

ft@RP dice ... cantaba, diciendo habló mi abuelo, yo eso aprendí

tx@RP Ñuk cancioninkamii ... wiyariy imash ñuk kantashaa

ft@RP mi canción ... escucha cómo yo voy a cantar.

tx@RP Kunan punchuy nami rini mayushinay kaparishpa

ft@RP hoy día ya (me) voy como el río rugiendo

tx@RP kelo urku waklo urku kawakushpay nami rini

ft@RP de este cerro al otro cerro mirandome ya voy

tx@RP kelo chimba waklo chimba riwi chakay chimbay rini

ft@RP de este frente al otro frente ríos y puentes cruzando voy

tx@RP Ilulla runa erenta punchu

ft@RP mentiroso hombre de pequeño poncho

tx@RP kikin amunch nami yatraa ma wañushpay ma kutimushaa

ft@RP el mismo Dios ya sabe alguna vez muriendo no volveré

tx@RP kikin amunch nami yatraa ma wañushpay ma kutimushaa

ft@RP el mismo Dios ya sabe alguna vez muriendo no volveré

tx@RP Ilulla erenta punchu, esa es la canción.

ft@RP mentiroso (hombre) de pequeño poncho

Sesión: Chimal-relato

Colaboradora: L-Fch

Fecha: 2018 noviembre

tx@FCG shuka wala kuchra pasarkan al... ancha tutapi ancha tutapi patkunat

ft@FCG shuka wala laguna pasaba muy de noche muy de noche patos

tx@FCG wiyarirkansa pasatin kaparish pa... wiyarirkanchi Pomakochas

ft@FCG escuchabamos pasando ellos gritando escuchabamos Pomacochas

tx@FCG Platillo kuchra Chimal kuchra Shuka wala kuchra yakun

ft@FCG Paltillo laguna Chimal laguna Shuka wala laguna

tx@FCG goteran... gotran umarkan shuturkan

ft@FCG goteaban

tx@FCG shuturkan Chimal Platillu Pomakochas chay payknak parlarkansa

ft@FCG goteaban Chimal Platillu Pomacochas en esos ellos conversaban

tx@FCG ñukataka ma nipi ñukatak mansa palomatak rurawan dice pa pomachochas

ft@FCG yo nadie yo mansa paloma me hicieron

tx@FCG a Paclas Paclas kuchrataka tukipi runaknak mansarkansa atun

ft@FCG Paclas laguna todos las personas amanzaron grande

tx@FCG ucha runak purirkan chaypi

ft@FCG pequeña persona caminaba en ese momento

tx@FCG manimata rurarkanchu paykunatka pero ñukataka ma nipi pwedinchu
 ft@FCG nada no hizo a ellos pero yo nadie no puede

tx@FCG pa Chilmal kam Chilmal kuchraka kam ñukawan mandeja kunchichu
 ft@FCG tú Chilmal laguna tú conmigo no dejan

tx@FCG mansawananta
 ft@FCG que me amanse

tx@FCG Yo Pomacochas y Chilmal Laguna no nos dejamos que nos amansen que nos
 pisoteen

tx@FCG pero Paclas kuchrataka tukipi taktarkansa achka tutapi
 ft@FCG Paclas laguna todos pisotearon muy en la noche

tx@FCG anak airepi patukunata wiyarirkansa kaparkutin
 ft@FCG arriba en el aire los patos escuchamos gritando

tx@FCG Chilmal kuchrakamee yaarkayun yarkayun kawsarkan chaymandaka
 ft@FCG Chimal laguna con hambre con hambre vivía entonces

tx@FCG donseyo wambraknatak wambraknak chingarkansa chingarkansa allimanda
 ft@FCG joven muchachos los muchachos se perdieron perdieron poco a poco

tx@FCG encanto rurarkan maypi pi kayarkan pit kawarkansa suk biejataka
 ft@FCG encanto hizo Dónde quien llamó? quienes vieron? una vieja

tx@FCG llana cardero ladunta churash machkanda kutash tiyatinka karnerunka
 ft@FCG negro cardero de lado poniendo su harina moliendo sentado su carnero

tx@FCG wambraknak kawash maypika rirkan rish wakash wakash
 ft@FCG los muchachos mirando en donde se fueron yendo corneando corneando

tx@FCG kallpachirkansa kuchraman chaypi chingarkansa chaypi
 ft@FCG persiguieron hasta la laguna ahí se perdieron ahí

tx@FCG kuchra charya millpurkan che biejaka yana llikllejo
 ft@FCG la laguna agarra tragó esa vieja negra lliklla tiene

tx@FCG puka wataneju yana pulleroniju machkanda kutash tiakik
 ft@FCG roja correa tiene negra pollera tiene harina molliendo sentar

tx@FCG karnerundak ladunta churash che carnero wambrak
 ft@FCG su carnero al lado agarrando

tx@FCG kallpash kuchraman chingachirkan
 ft@FCG corriendo hasta la laguna se perdieron

Anexo 3

Descripción acentual de 20 variedades quechuas de los troncos QI y QII

Variedades	Acento nominal	Acento verbal	Observaciones
Ferreñafe (1) Escribens (1977)	Acento en la primera sílaba en nombres y en algunos casos en otra posición silábica.	El acento en la penúltima en verbos. Al parecer con motivación sintáctica según el autor.	No presenta acento en la última sílaba
Chachapoyas (2) Valqui (2019)	Acento principal en la primera sílaba en nombres sin importar el número de sílabas con acento secundario rítmico de derecha a izquierda		No presenta acento en la última sílaba
Costa central peruana (3) Santo Tomás (1951) [1560]	Acento en la primera sílaba en palabras hasta de 3 sílabas. También acento penúltimo posiblemente rítmico. Presenta al parecer acento lexical.	Acento en la primera sílaba cuando todas son ligeras CV. En los demás casos acento en la sílaba pesada.	No presenta acento en la última sílaba
Variedades	Acento nominal y verbal		Observaciones
Caraz (4) Parker (1967)	<p>En palabras de 2 sílabas, el acento se asigna al extremo izquierdo, incluso en palabras constituidas por sílabas CV: en el cual el alargamiento representa al morfema de primera persona actora:</p> <p>En palabras de 3 sílabas, el acento se asigna al extremo izquierdo sin tomar en cuenta que hay sílabas CVC en las posiciones media o final.</p> <p>'jɪpaʃta 'katʃanaq 'irkaman</p> <p>En palabras de 4 sílabas, el acento primario se asigna a la sílaba CVC o CV:. Si hay varias, se asigna a la que está más a la derecha y el acento secundario al extremo izquierdo.</p> <p>,mankan 'tʃikta</p> <p>a'ja:qepitana</p>		<p>Excepto cuando la sílaba final de la palabra es CVC como en</p> <p>wa'ja:n</p> <p>na'ti:n</p> <p>(el autor indica alargamiento de la vocal)</p>

	Si las sílabas son CV el acento principal se asigna en la penúltima y el acento secundario en la primera 'wambrakuna,tana	
Huaraz (5) Torero (1964)	<p>En palabras de 2 sílabas, el acento se asigna al extremo izquierdo, incluso en palabras constituidas por sílabas CV: en el cual el alargamiento representa al morfema de primera persona poseedora: 'piqa: 'mi cabeza'</p> <p>En palabras de 3 sílabas, el acento se asigna al extremo izquierdo si todas las sílabas son CV, pero si no es así el acento se asigna sílabas CV: o CVC pi'qa:ta 'a mi cabeza'</p> <p>En palabras de 4 sílabas, el acento se asigna al extremo izquierdo si todas las sílabas son CV, pero si no es así el acento se asigna sílabas CV: o CVC</p>	<p>El autor menciona que el acento es sensible a sílabas CVC y CV:, pero en el ejemplo que brinda en este caso el acento se asigna al lado izquierdo. Hay niveles de acentuación. Según el autor, en el ejemplo, hay un nivel medio en la primera sílaba y un nivel bajo en la última.</p>
Huancapón (6) Pineda (1995)	<p>En palabras de 2 sílabas, el acento se asigna al extremo izquierdo, incluso en palabras constituidas por sílabas CVC o CV: al final de estas: 'rinray 'falda del cerro' 'saytʃo: 'allí'</p> <p>En palabras de 3 sílabas, el acento principal se asigna al extremo izquierdo, incluso en palabras constituidas al final por sílabas CV: en estas recae el acento secundario 'sarsi,yo: 'arete' 'wanu,si: 'matar'</p>	<p>El acento recae en la sílaba CV: final de palabra, donde el alargamiento representa al morfema de primera persona actora: ka'ko: 'yo soy'</p>

	<p>En palabras de 4 sílabas, el acento principal se asigna en la penúltima sílaba CV: o CVC y el acento secundario en la primera</p> <p>ˌkuyaˈfujki ‘te quiere’</p> <p>ˌGongorˈne:wan ‘con mi rodilla’</p> <p>En palabras de 5 sílabas, el acento principal recae en la penúltima ˌalgutaˈno:mi ‘como a perro’</p> <p>noˌGansiˈkuna (según la autora, con kuna la impresión es como si fueran 2 palabras noˈGansi ˈkuna)</p> <p>En palabras de 6 sílabas, el acento principal es grave con acentos secundarios rítmicos</p> <p>ˌpallaˌkunaˈtapis ˈpallas-acus-tbˈ</p>	<p>Excepto cuando las sílabas CVC o CV: están en posición media en ellas recae en acento principal:</p> <p>kaˈkunki</p> <p>wayˈtʃo:pis</p>
<p>Picoy (7)</p> <p>Creider (1967)</p>	<p>El acento aparece en sílabas CVC o con la marca de la primera persona poseedora</p> <p>ñaˈtin ‘hígado’</p> <p>waˈye ‘mi casa’</p> <p>urˈku ‘mi frente’</p> <p>uˈma ‘mi cabeza’</p> <p>El acento reace al extremo izquierdo de la palabra por más que haya sílabas CVC al medio o al final</p> <p>ˈrinsikeq</p> <p>ˈhatuncu</p> <p>El acento reace en la penúltima sílaba sin importar si es CVC</p> <p>aywanˈkicu</p> <p>wayiˈkita</p>	
<p>Cajatambo (8)</p> <p>Carreño (2010)</p>	Siempre en la sílaba del extremo izquierdo	ninguna
<p>Conchucos sur (9)</p> <p>Hintz, D. M. (2006)</p>	<p>Siempre en la sílaba del extremo izquierdo</p> <p>El acento recae en la sílaba del extremo izquierdo con la presencia de un acento secundario al medio</p>	<p>Ninguna</p> <p>Excepto en palabras con énfasis</p>

	El acento primario se asigna al extremo izquierdo y el acento secundario en la penúltima sin importar el tipo de sílaba	a'llilla o al final de cláusula El acento principal puede recaer en la penúltima sílaba al final de cláusula
Variedades	Acento nominal y verbal	Observaciones
Corongo (10) Hintz, D. J. (2000).	El acento se asigna en la primera sílaba de la palabra, pero si esta es la última de un enunciado el acento principal se ubica en la penúltima sílaba. Yúrax áka-ta čári-mu-y píšta-shun-pax almwersú-pax Agarra un cuy blanco (allá) para matarlo para el almuerzo En palabras de 4 sílabas o más, puede haber un acento secundario que se asigna en la penultima sílaba é:wankìman píštašùmpax ‘puedes ir para que podamos degollar’	Esta variedad no acentúa la vocal alargada de la primera persona. Pie de página 21, p. 116
Pacaraos (11) Adelaar (1987)	El acento no marcado (o neutro según el autor) se asigna en la vocal de la penúltima sílaba. En el acento marcado el acento recae en la vocal de la última sílaba: wáyì ‘casa’ wayí: ‘mi casa’ ríma ⁱ ‘¡habla!’ rimá ⁱ ‘hablo’	“En palabras con vocal final el acento depende de la cantidad de esta vocal; una vocal larga requiere la acentuación marcada y una vocal breve la neutra”

		(Adelaar, 1987, p. 20)
Yauyos (12) Shimelman (2014)	<p>El acento primario recae en la penúltima sílaba de una palabra:</p> <p>yanápa-n ‘el ayuda’</p> <p>yanapá-ya-n ‘él está ayudando’</p> <p>En las variedades donde la vocal larga indica la primera persona, el acento recae en la última sílaba solo si en la marca de persona no va seguida de otro sufijo.</p> <p>uyari-yá: ‘yo estoy escuchando’</p> <p>ri-rá: ‘yo fui’</p>	Según Shimelman, la primera sílaba de una palabra con más de 4 sílabas generalmente recibe acento débil.
Tarma (13) Adelaar (1977)	<p>El acento se asigna en la penúltima sílaba de la palabra. Si la palabra tiene una vocal larga al final en esta recae el acento.</p> <p>qalakuyúra ‘it began’</p> <p>kuká: ‘my coca’</p>	
Huancayo (14) Cerrón-Palomino (1967) Cerrón-Palomino (1976)	<p>El acento se asigna en la primera sílaba en palabras de 2 sílabas y en la penúltima en las que poseen más de 3. El autor señala que “cuando la última sílaba tiene vocal larga, entonces el acento es atraído por ésta” (p. 58)</p> <p>kúʌku ‘tortola’</p> <p>wapúnʔam ‘morirá (dicho con certeza)’</p> <p>mikuyá: ‘estoy corriendo’</p> <p>uywayni: ‘mi sirviente’</p> <p>El autor también reporta un acento secundario (`) “que se realiza relativamente más fuerte en la sílaba inicial de las palabras que tienen más de tres sílabas; y se manifiesta como menos fuerte en las pre o postónicas, en el primer</p>	

	caso si es que la palabra tiene más de cuatro sílabas” (p. 59)	
Huánuco (15) Weber (1996)	<p>El acento se asigna en la penúltima sílaba de la palabra sin importar su configuración silábica. Cuando la sílaba final tiene vocal larga el acento recae en esta.</p> <p>aywaykáŋmi ‘están yendo’ aywašajkikáma ‘hasta que vayas’ umá: ‘mi cabeza’ umá:ta ‘a mi cabeza’ uma:píta ‘de mi cabeza’</p>	
Tena (16) O’Rourke & Swanson (2013)	<p>Generalmente, el acento se asigna en la penúltima sílaba de la palabra; sin embargo, el acento también puede recaer en la última sílaba a causa de un grupo de sufijos como el plural -nun o en el futuro obligatorio -ngax; en otros casos el acento aparece al inicio de la palabra o en la posición penúltima con en el acusativo -ra:</p> <p>tigra’-nun ‘they turn’ pitin’-gax ‘in order to cut’ ’kwika-ra ‘to the earthworm’ ’sisa- ra ‘to the flower’ aj’tja-ra ‘to the meat’</p> <p>Sobre la base de datos acústicos, los autores también reportan, preliminarmente, acento secundario en la primera sílaba de la palabra y acento principal en la penúltima sílaba asociada a la intensidad:</p> <p>,rimanu’nauka ‘they were talking to each other’</p>	

San Martín (17) Coombs, D; Coombs, H.; Weber, R. (1976)	<p>El acento se asigna generalmente en la penúltima sílaba de la palabra:</p> <p>máfu ‘murciélago’ tutápi ‘en la noche’ purinsápa ‘montear’ wam^braynikúna ‘mis hijos’</p> <p>Algunas excepciones se relacionan con la elisión de sufijos como <i>-ka</i>, <i>-mi</i> o la sílaba final de <i>-sapa</i>.</p>	
Ayacucho (18) Parker (1965)	El acento se asigna regularmente en la penúltima sílaba. Parker (1965) señala también la presencia de un acento secundario que ocurriría en la sílaba inicial de palabras constituidas por 4 o más sílabas.	
Cajamarca (19) Quesada (1973)	El acento se asigna en la penúltima sílaba en palabras de 3 o más sílabas. En formas enfáticas se registra acento oxítono en palabras como [arí] ‘sí’.	
Cusco (20) Cusihuamán (1976)	El acento recae en la penúltima sílaba de la palabra. Como señala Cusihuamán (1976), excepcionalmente, algunas palabras presentan acento agudo como arí ‘sí’, ancháy ‘bueno’, alaláw ‘¡qué rico!’. También hay un tipo de acentuación enfática que traslada el acento a la última sílaba de la palabra asociado con los morfemas <i>-ya</i> o <i>-ma</i> , a veces, <i>-cha</i> o <i>-taq</i> .	